Perspectiva comunitaria en proyectos de desarrollo territorial: la experiencia de la comunidad Wayúu de la Ranchería Jiisentira, en Uribia, departamento de la Guajira, 2014 – 2017.

Community-based perspective in territorial development projects: the Wayúu community experience from Ranchería Jiisentira in Uribia, Guajira province, 2014 -2017.

Isaías Rodríguez Arango.

Para optar al título de Magíster en Planeación para el Desarrollo

Universidad Santo Tomás

Facultad de Sociología

Maestría en Planeación para el Desarrollo

Bogotá, Colombia

2018

Dedicatoria

A Jesús, el Cristo, por caminar siempre a mi lado. A mi familia por su apoyo incondicional y su compañía, muestra tangible del amor.

Agradecimientos

A cada una de las personas que intervinieron para la realización de este trabajo de grado, a las instancias institucionales a cargo de su revisión y aprobación.

A la comunidad de la Villa Indígena Jiisentira, en Uribia, departamento de la Guajira, Colombia, por abrir las puertas de sus casas para la interacción y el diálogo de saberes.

Las preguntas fuertes son las que se dirigen – más que a nuestras opciones de vida individual y colectiva – a nuestras raíces, a los fundamentos que crean el horizonte de posibilidades entre las cuales es posible elegir. Boaventura de Sousa Santos

Contenido

Resumen 6

Capítulo I: Aspectos generales de la investigación 8

1.1. Planteamiento del problema 8

1.2. Objetivos 12

1.2.1. General 12

1.2.2. Específicos 12

1.3. Hipótesis de investigación 12

1.4. Antecedentes 13

1.5. Justificación 15

1.6. Estructura metodológica 15

1.6.1. Método de investigación 15

1.6.2. Tipo de estudio 16

1.6.3. Fundamento paradigmático 16

1.6.4. Fuentes de información 17

1.6.5. Técnicas de recolección de información 17

Capítulo II: Aproximaciones conceptuales al desarrollo territorial 21

2.1. Una aproximación a la complejidad del desarrollo 21

2.2. Desarrollo territorial 24

2.3. Sobre las perspectivas comunitaria e institucional del desarrollo territorial. 27

2.4. Desarrollo territorial y cooperación internacional 31

2.5. Desarrollo territorial en el contexto colombiano 32

2.6. Desarrollo territorial y cooperación internacional en Colombia 34

Capítulo III: Pueblos indígenas y desarrollo territorial. El caso de las comunidades Wayúu y la Ranchería Jiisentira en Uribia, departamento de la Guajira. 37

3.1. Una mirada contextual en América Latina 37

3.2. Pueblos indígenas en Colombia y desarrollo territorial 39

3.3. Pueblos indígenas Wayúu en el departamento de la Guajira 41

3.4. Sobre la comunidad Wayúu de la Ranchería Jiisentira 47

Capítulo IV: Análisis de resultados 52

4.1. Proyectos de desarrollo territorial en la Ranchería Jiisentira en el periodo 2014-2017. Panorama general de su estructura conceptual y programática. 52

4.2. Narrativas indígenas del desarrollo territorial. Comprensiones y perspectivas de la comunidad Wayúu de la Ranchería Jiisentira. 63

4.2.1. Ideas y nociones indígenas del desarrollo territorial. Una exploración de las conceptualizaciones propias. 64

4.2.2. Perspectivas institucional y comunitaria del desarrollo territorial. Entre la tensión y la complementariedad. 69

4.2.3. La paradoja de la aceptación y el inconformismo por parte de la comunidad hacia el desarrollo institucionalizado. 81

4.3. Incidencia y apropiación de proyectos de desarrollo territorial en la Ranchería Jiisentira. Una mirada comunitaria a las intervenciones llevadas a cabo en el periodo 2014-2017 85

Capítulo V: Conclusiones y recomendaciones 91

Referencias bibliográficas 101

Resumen

En esta investigación se diserta sobre los discursos, lógicas y enfoques asociados a los proyectos de desarrollo territorial, los cuales, en algunos casos, se estructuran a partir de perspectivas institucionales y comunitarias. Estas lógicas de desarrollo coexisten e interactúan con relaciones de poder asimétricas y cuentan con características permanentemente cambiantes. La efectividad, apropiación y sostenibilidad de las intervenciones territoriales es un tema de especial interés en la agenda de desarrollo nacional e internacional y pareciera tener una relación de proporcionalidad directa con el nivel de inclusión de la perspectiva comunitaria en todas las etapas de este tipo de proyectos.

A través de un estudio de tipo cualitativo, del caso de la comunidad indígena Wayúu de la Ranchería Jiisentira, en Uribia, departamento de la Guajira, se discute sobre la relación de causalidad entre la incorporación de la perspectiva de las comunidades sujeto de proyectos de desarrollo y el nivel de éxito o fracaso de las iniciativas. Así, se analizan los procesos de conceptualización e implementación de este tipo de intervenciones, al igual que las interacciones y mecanismos de articulación que se producen entre los actores involucrados.

Se observa que las perspectivas institucional y comunitaria no están claramente definidas, es decir, parecen no tener una frontera establecida que permita diferenciar fácilmente la visión propia de la comunidad y las perspectivas externas; asimismo, se constata que las tendencias de estas visiones de desarrollo tienen rasgos muy similares en cuanto a aspectos estructurales y conceptuales, encontrando que las mayores diferencias se presentan en temas de índole metodológica, procedimental y de interacción entre actores.

Finalmente, se establece que pese a que las perspectivas institucional y comunitaria se aprecian en ocasiones como lógicas desarmonizadas, también pueden llegar a ser complementarias, lo anterior al verificar que los proyectos de desarrollo territorial se robustecen y enriquecen con estás concepciones actuando de manera simultánea y conjunta.

Palabras clave

Desarrollo territorial, instituciones, actores comunitarios, Ranchería Jiisentira, Indígenas Wayúu

Summary

This research analyzes the frameworks, approaches and foci associated with territorial development projects, which are sometimes formed by both institutional and community perspectives. These development frameworks have characteristics that are constantly changing, and coexist and interact within an asymmetrical relationship of power. This study suggests that the effectiveness, sense of ownership and sustainability of territorial interventions, which are topics of special interest to actors involved in national and international development sectors, are directly and proportionally related to the degree to which community-based perspectives are integrated into projects of this kind at all stages.

A qualitative case study of the Wayúu indigenous community living on the Jiisentira Rancheria on the outskirts of Uribia, la Guajira, sets the stage to discuss the causality relationship of the incorporation of community-based perspectives. Specifically, extrapolations are made with regards to the level of success or failure of initiatives. Furthermore, the research will analyze the conceptualization and implementation process of these kinds of interventions, as well as the interactions and mechanisms of articulation that take place between the actors involved.

It is observed that the institutional and community-based perspectives are not clearly defined, that is, they do not seem to have an established framework that differentiates between the community's perspective and those of external actors. Likewise, the research demonstrates that these development perspectives have very similar tendencies and characteristics in terms of structural and conceptual aspects. The greatest distinction between these two perspectives, the investigation reveals, is the methodological and procedural nature of interaction between actors.

Lastly, it is shown that although the institutional and community-based perspectives are often perceived as discordant, in actuality they have the potential to complement one another, and in doing so strengthen and enrich development projects when they are jointly and simultaneously implemented.

Key words

Territorial development, institutions, community actors, Ranchería Jiisentira, Wayúu indigenous group.

Capítulo I: Aspectos generales de la investigación

1.1. Planteamiento del problema

En la actualidad, existe a nivel mundial un amplio debate sobre la manera como han sido abordados los procesos de desarrollo social y económico, las iniciativas de superación de la pobreza y la reducción de las desigualdades. La ruptura del tejido social y las profundas crisis que enfrentan diferentes países en relación a conflictos políticos y armados, fenómenos migratorios, violencias de diferentes tipos, hambre e incapacidad para suplir necesidades básicas de grandes segmentos poblacionales, pareciera provocar la emergencia de un renovado discurso que reconoce la urgente necesidad de buscar un mundo más justo e incluyente.

En medio de este panorama, se observa una predomínate participación de prestigiosas instituciones internacionales, además de gobiernos y entidades nacionales, generando estrategias y alternativas para avanzar hacia la generación de soluciones que impacten principalmente a sectores de la sociedad vulnerables y marginados. En este sentido, se hace necesario resaltar que estos procesos de búsqueda del bienestar social, suelen estar construidos bajo la perspectiva institucional de este entramado de organizaciones, dejando frecuentemente en un segundo plano, la perspectiva de las comunidades o poblaciones involucradas directamente en las situaciones problemáticas.

Al igual que muchos países de la región, en medio de su amplia diversidad cultural y étnica, Colombia presenta un panorama social y económico complejo; así, por ejemplo, según el Registro Único de Víctimas[1] de Colombia, existen en el país alrededor de 6.362.150 personas afectadas por hechos relacionados con el desplazamiento forzado, además, para el año 2015, el país contaba con 27,8% y 7,9% de habitantes en situación de pobreza y pobreza extrema respectivamente[2].

[1] En el marco legislativo colombiano, la Ley 1448 de 2011 en su artículo 154, responsabiliza a la Unidad de Víctimas del funcionamiento del Registro Único de Víctimas. El citado registro, clasifica y cuantifica las personas que han estado relacionadas con hechos victimizantes.

[2] Información tomada del "Boletín Técnico de Pobreza Monetaria y Multidimensional en Colombia", expedido por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. Esta entidad es la encargada de generar información estadística oficial en temas de interés nacional.

Asimismo, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE, informó que para el 2005, fecha del último censo poblacional nacional, 1.392.623 personas, el 3,43% de la población colombiana, pertenecía a alguno de los 87 pueblos indígenas identificados en la nación (Presidencia de la República de Colombia, 2008, pp. 2). Gran parte de esta población indígena presenta un alto nivel de vulnerabilidad, exclusión y carencias de diferentes tipos.

Dado lo anteriormente descrito, emerge la importancia de analizar las estrategias empleadas en el país para contribuir con los procesos de mejoramiento de la calidad de vida de estas comunidades, en particular a partir de proyectos de desarrollo territorial. Algunos incluyen procesos de planeación participativa o involucran espacios colectivos de toma de decisiones al incorporar miembros de las comunidades (generalmente líderes); no obstante, la línea de investigación sobre el impacto de la inclusión de la perspectiva comunitaria en este tipo de escenarios, en clave de apropiación y nivel de efectividad de las iniciativas planteadas desde instancias institucionales, debe ser ampliada y fortalecida en función del mejoramiento de los procesos de acompañamiento e intervención dirigidos a comunidades indígenas. Para efectos de esta investigación, se abordará el caso particular de indígenas Wayúu de la Ranchería[3] Jissentira, en Uribia, departamento de la Guajira.

El trabajo de acompañamiento e intervención comunitaria dirigido a poblaciones Wayúu en el Departamento de la Guajira, requiere de una revisión que establezca si ha existido preponderancia de la perspectiva institucional[4] sobre los intereses y aspiraciones comunitarias; lo anterior permitiría determinar si en la mayoría de los casos, los proyectos dirigidos a este tipo de comunidades, presentan un diseño previo, generado bajo la lógica de las entidades y organizaciones a cargo de la intervención. Esta suposición debe ser analizada desde la revisión de proyectos e iniciativas impulsadas por parte de organizaciones gubernamentales, no gubernamentales e incluso a partir de recursos de la Cooperación Internacional.

[3] Una Ranchería es una pequeña villa o caserío, conformada por diferentes grupos familiares de la etnia indígena Wayúu, acentada en el sector limítrofe entre Colombia y Venezuela, en el extremo norte colombiano; este grupo indígena se ubica en los dos países. Las casas donde habitan los indígenas Wayúu generalmente están elaboradas de barro o bareque, con bases estructurales de madera proveniente de árboles propios de la región; los pisos son totalmente en tierra o arena, con muy pocas excepciones.

[4] El concepto de "perspectiva institucional" será abordado y desglosado en capítulos posteriores del trabajo de investigación. Hace referencia principalmente a las estructuras y esquemas de trabajo diseñadas e implementadas desde organizaciones multilaterales, agencias de cooperación internacional, entidades estatales del nivel central o sub-nacional, organizaciones no gubernamentales y entidades privadas.

En el caso particular de las iniciativas impulsadas desde Organizaciones No Gubernamentales - ONG`s, cabe mencionar que obedecen a formulaciones de proyectos elaboradas bajo estructuras de Marco Lógico[5], diseñadas por profesionales, en algunas ocasiones, con experiencia en trabajo de acompañamiento e intervención comunitaria, pero debe verificarse si estos actores formuladores, son ajenos o externos a las poblaciones sujeto de trabajo y si algunas veces, son desconocedores de lo que estas comunidades realmente esperan o necesitan; lo anterior, debido a que este hecho puede llegar a generar un alto impacto en los resultados de los proyectos y en la aceptación y apropiación de los mismos.

Con respecto a los pueblos indígenas se debe anotar que, en su mayoría, enfrentan condiciones generalizadas de carencia y exclusión, las cuales pretenden ser abordadas desde enfoques y lógicas gubernamentales o institucionales, a menudo alejadas de la comprensión de las realidades territoriales. De acuerdo con Surrallés y García (2004), en sus apreciaciones sobre comunidades indígenas de la Amazonía brasileña, se observa que

> El cerco establecido por la "frontera" del desarrollo (carreteras, colonización agraria, granjas de cría, explotaciones mineras y forestales, etc.) (…) somete las coordenadas socio-simbólicas de sus territorios y las identidades colectivas que las sostienen a alteraciones tan importantes como las que experimentan sus sistemas productivos. (Surrallés y García, 2004, pp. 221)

Es plausible considerar que las “alteraciones” referidas por los autores pueden ser apreciadas en otros ámbitos como el social y el económico, dado que las “imposiciones” del desarrollo prevalecen, de una u otra forma, en la mayoría de escenarios comunitarios a través de la influencia institucional.

Así, a partir del caso de la Ranchería de la comunidad indígena Wayúu, conocida como Jissentira, aledaña a Uribia, en el departamento de la Guajira, se buscará analizar la incidencia así como el nivel de apropiación comunitaria con respecto a proyectos de

[5] El Marco Lógico es una estructura de formulación de programas y proyectos, enfocados generalmente en trabajo de acompañamiento e intervención territorial. Bajo este esquema se determinan de manera explícita los objetivos, actividades, recursos y resultados de iniciativas que involucran trabajo con comunidades y poblaciones que, de acuerdo a la visión de los formuladores, requieren mejorar sus condiciones vida en diferentes ámbitos.

desarrollo territorial, impulsados en comunidades étnicas desde entidades privadas y estatales bajo miradas institucionalizadas.

Se debe asimismo establecer en la investigación, si los habitantes de Jissentira, en su totalidad indígenas de la etnia Wayúu, han experimentado de manera directa, las implicaciones de algunos proyectos con enfoque de desarrollo territorial. Lo anterior facilitará el análisis con respecto a este tipo de iniciativas, traídas generalmente a las comunidades por actores de entidades gubernamentales y no gubernamentales de diferente procedencia.

Los aspectos anteriormente expuestos permiten generar algunos planteamientos que problematizan el tema de investigación, dado que la intervención en una comunidad tiene efectos diversos; se hace preciso reconocer la necesidad de ampliar la comprensión acerca de actores y perspectivas que intervienen en la definición de proyectos de desarrollo territorial, dirigidos a comunidades Wayúu en el departamento de la Guajira.

El problema de investigación está entonces circunscrito en analizar si existe importancia o relevancia en el hecho de incluir la perspectiva e intereses de la comunidad indígena Wayúu de la Ranchería Jissentira, en Uribia, departamento de la Guajira, en este tipo de iniciativas, como elemento clave que impacte las posibilidades de éxito de las estrategias de desarrollo territorial. Solamente profundizando acerca de la comprensión de la verdadera intencionalidad de programas de desarrollo dirigidos a este segmento poblacional, además de la identificación de los actores de los cuales provienen estas intenciones, puede llegar a ser posible encontrar maneras de mejorar el nivel de apropiación y efectividad de las citadas intervenciones territoriales.

Los razonamientos anteriormente enunciados permiten llegar a la definición de la pregunta principal de investigación:

¿Cómo incide la inclusión de la perspectiva comunitaria de los miembros de la comunidad Wayúu de la Ranchería Jiisentira, en Uribia, departamento de la Guajira, en la apropiación y efectividad de las intervenciones territoriales impulsadas por actores institucionales?

1.2. Objetivos

1.2.1. General

Analizar los efectos de la inclusión de la perspectiva comunitaria en proyectos de desarrollo territorial, dirigidos a la comunidad Wayúu de la Ranchería Jiisentira, en el municipio de Uribia, Departamento de la Guajira, entre los años 2014 y 2017

1.2.2. Específicos

- Caracterizar los proyectos de desarrollo territorial que han tenido lugar en la Ranchería Jiisentira, en el municipio de Uribia, entre los años 2014 y 2017.
- Delimitar la perspectiva de desarrollo territorial de la comunidad Wayúu de la Ranchería Jiisentira, en el municipio de Uribia.
- Comprender la percepción de los habitantes de la Ranchería Jiisentira, en el municipio de Uribia, con respecto a proyectos de desarrollo territorial implementados en la comunidad.

1.3. Hipótesis de investigación

El planteamiento del problema y la definición de los objetivos general y específicos, permiten llegar al establecimiento de la hipótesis de investigación, la cual debe ser aceptada, rechazada o reformulada de acuerdo con los resultados del estudio:

> "La inclusión de la perspectiva comunitaria en proyectos de desarrollo territorial, dirigidos a la comunidad Wayúu de la Ranchería Jissentira, en Uribia, departamento de la Guajira, incide de manera positiva en el nivel de apropiación y efectividad de este tipo de iniciativas".

1.4. Antecedentes

El recientemente publicado *Informe Mundial sobre las Ciencias Sociales (2016)*, elaborado por la UNESCO, el Consejo Internacional de Ciencias Sociales y el Instituto de Estudios para el Desarrollo, centra su atención en el gran desafío de reducir las desigualdades como paso necesario hacia la construcción de un mundo más justo en términos sociales y económicos. Lo anterior indica que se debe trabajar para encontrar estrategias y caminos que permitan la reducción de las citadas desigualdades de manera más efectiva y generando un mayor impacto. Es plausible afirmar que los proyectos de desarrollo territorial son uno de esos senderos que se deben transitar hacia mayores niveles de equidad, justicia social y económica.

Dado lo anterior y bajo la premisa de conocer antecedentes del presente estudio, fueron tenidos en cuenta algunos de los principales proyectos con enfoque de desarrollo territorial o investigaciones relacionadas, llevadas a cabo en comunidades Wayúu en el Departamento de la Guajira con características similares a la población de la Ranchería Jissentira; así, a través de revisión de información secundaria, esto es, fuentes documentales, se analizaron los proyectos que se presentan en la tabla 1:

Proyectos o investigaciones que anteceden esta investigación

Nombre de proyecto o investigaciones analizadas	Descripción general - aspectos relevantes para la investigación	Año de ejecución
Programa Nacional de Conformación de Cadenas Productivas para el Sector Artesanal. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo en asocio con Artesanías de Colombia.	La finalidad principal consistió en definir la estructura de la cadena productiva de hamacas y chinchorros (hamacas elaboradas al interior de la comunidad) elaborados tradicionalmente por la comunidad Wayúu. El proyecto buscaba esencialmente el fortalecimiento empresarial basado en la producción y comercialización de los citados artículos artesanales. Asimismo, se buscó la introducción de innovaciones tecnológicas bajo el supuesto de mejorar el proceso de manera global.	2005
Proyecto "Desarrollo social y comercial del sector artesanal: Comunidades Wayúu, Zenú y Chamba"	El proyecto estuvo enfocado en el fortalecimiento de la actividad de los artesanos locales de las comunidades Wayúu en la Guajira colombiana, Zenú en la región Caribe y Chamba en el Departamento del Tolima, con la finalidad de incrementar niveles de competitividad en términos comerciales, además de buscar la internacionalización de los productos. Asimismo buscaba contribuir en la creación de oportunidades comerciales, generación de ingresos e integración de aspectos de gestión del conocimiento frente a la actividad ancestral de la elaboración de artesanías.	2016
Proyecto de operación minera Cerrejón, analizado a través del documento "El proyecto del Cerrejón: un espacio relacional para los indígenas wayuu, la empresa minera y el Estado colombiano."	El trabajo de investigación analizado pretende mostrar cómo se ha dado la articulación del pueblo indígena Wayúu con el proceso desarrollista emprendido por la empresa multinacional "El Cerrejón", a través escenarios como los que el autor denomina "espacio relacional. Esencialmente, este estudio analiza la complejidad de la relación entre las instituciones que ejecutan programas de desarrollo y las comunidades receptoras o involucradas directamente en las iniciativas	2010 (Año de realización de la investigación)
Trabajo de tesis: Análisis de la realidad socioeconómica y la pertinencia de las acciones del gobierno, por medio de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el municipio de Uribia, La Guajira	Este trabajo se centra en determinar la pertinencia e impacto de las acciones de gobierno sobre las condiciones socioeconómicas de Uribia; para alcanzar su objetivo principal, se abordó la elaboración de un perfil socio-económico de Uribia y se profundizó en la posibilidad de alcanzar las metas de desarrollo establecidas. Finalmente establece de manera parcial, cuáles han sido los reales resultados obtenidos a través de la implementación de proyectos de desarrollo impulsados e implementados desde la institucionalidad local.	2015
Proyecto "Análisis de elementos para valorar la conveniencia de vincular a FONWAYUU"	El proyecto consistió en la generación de cadenas productivas a través de capital semilla, establecimiento de fondos rotatorios y fideicomisos. Esta iniciativa fue impulsado por Ministerio de Comercio, Industria y Turismo en asocio con Artesanías de Colombia, con el objetivo de impulsar la productividad regional de pequeña escala, el fomento de procesos comerciales y la asociatividad entre pequeños productores.	2003
Otros proyectos: "Minería del Carbón y Derechos Humanos en la Guajira", "Jóvenes más emprendedores", "Diálogo Social y Seguridad y Salud en el trabajo en el sector minero del departamento de La Guajira en Colombia", "Análisis de 40 años de actividades mineras", "Soluciones Sanitarias Efectivas en La Guajira", "Minería y Observatorio de la Tierra- Acercando a la Ciudadanía y el Estado en el marco de conflictos socio-ambientales"	Estos proyectos tienen como elemento común que fueron financiados con recursos de la Cooperación Internacional e impulsados desde la Agencia Presidencial de Cooperación APC. Se centran en diversos temas dentro de los cuales se encuentran el abordaje de intereses institucionales y necesidades gubernamentales de medición o mitigación de impacto ambiental, así como en el mejoramiento de condiciones de salud y el fomento del emprendimiento con un enfoque convencional. (APC, Informe Rendición de Cuentas - gestión 2014, 2015),	Varios

Tabla 1.
Síntesis de proyectos o investigaciones que anteceden la investigación
Fuente: Elaboración propia a partir de fuentes documentales diversas

1.5. Justificación

La pertinencia del presente trabajo de investigación radica en determinar qué tipo de relación existe entre la inclusión de la perspectiva (percepciones, opiniones, puntos de vista) de las comunidades sujeto de proyectos de desarrollo territorial y el nivel de apropiación/efectividad de este tipo de iniciativas. De esta manera, se pretende también dar mayor visibilidad a la práctica de exclusión de la perspectiva comunitaria en proyectos de desarrollo, lo cual invita a la reflexión acerca de mecanismos para poder superar esta situación, con la finalidad de aportar en cierta medida a la generación de alternativas de solución, que redunden en posibilidades reales de sostenibilidad de las intervenciones en periodos posteriores al acompañamiento institucional.

Para el presente estudio, fue seleccionada la Ranchería Jissentira, dada su representatividad de la etnia Wayúu teniendo en cuenta que está compuesta por una población exclusivamente indígena con características similares a las demás rancherías de este grupo indígena. Su dimensión poblacional estimada en 80 personas mayores de 18 años, se constituye en un grupo humano manejable en términos de levantamiento de información primaria. Asimismo, existe una relación de confianza establecida previamente entre el investigador principal y varios líderes de la comunidad, lo cual facilita el acceso a la información y la interacción con los integrantes de la misma.

La delimitación temporal o periodo de tiempo de análisis del fenómeno estudiado, esto es, entre los años 2014 y 2017, fue establecido en virtud a que, de acuerdo a los líderes de la comunidad, en este lapso de tiempo, han tenido lugar proyectos con enfoque de desarrollo territorial, los cuales se pueden considerar como elementos clave del estudio.

1.6. Estructura metodológica

1.6.1. Método de investigación

El método a través del cual se configuró la presente investigación fue cualitativo, estructurado a través de la estrategia de un estudio de caso. A pesar de que se utilizaron herramientas o elementos específicos de tipo cuantitativo, no se hizo uso de análisis estadísticos o probabilísticos para llegar a una generalización verificable bajo métodos positivistas.

El estudio de caso fue seleccionado como eje estructurante en términos metodológicos en virtud a que puede ser considerado como *una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares* (Eisenhardt.1989, citado en Martínez, P. 2006, pp. 174).

1.6.2. Tipo de estudio

Dado el amplio espectro de tipos de estudio, paradigmas y enfoques propios de la investigación social, resulta necesario enmarcar la presente investigación de acuerdo con sus características metodológicas, las cuales involucran varias posturas y perspectivas.

Es plausible mencionar que existen en el caso analizado, diferentes elementos del tipo de estudio interpretativo. Lo anterior, teniendo en cuenta que se reconoce, con respecto a las diversas relaciones en las comunidades indígenas intervinientes, la evidente presencia de *(…) lo individual, lo distintivo, la existencia de realidades múltiples (…), sin la pretensión primaria de establecer regularidades ni el establecimiento de generalizaciones (…)* (González, 2003, p.130). Asimismo, el estudio de caso seleccionado puede ser entendido como un sistema dinámico o cambiante inmerso en un contexto socio histórico y temporal específico, el cual requiere una constante interpretación y reinterpretación de los hechos. Se debe reconocer *(…) al estudio de caso como herramienta de descubrimiento de explicaciones causales* (Yacuzzi, 2005, p.21), lo cual es precisamente lo que se pretende determinar, con respecto a la incidencia de la inclusión de la perspectiva comunitaria en procesos de formulación y ejecución de proyectos de desarrollo territorial.

1.6.3. Fundamento paradigmático.

El paradigma que enmarca metodológicamente el estudio es el socio crítico. Esta deducción surge de la definición aportada por González (2003, p.133), la cual consiste en una marcada tendencia *(…) a lograr una conciencia emancipadora (…)* entendiendo *(…) la investigación no como descripción e interpretación* (exclusivamente), *sino en su carácter emancipativo y transformador*. Lo anterior al considerar el hecho concreto de contribuir en el proceso de dar relevancia e importancia a la voz, opinión y perspectiva de la comunidad indígena en las diferentes iniciativas de desarrollo territorial en las cuales hacen parte de manera activa o pasiva.

1.6.4. Fuentes de información

Primaria

La información primaria fue obtenida como producto de la interacción directa con miembros de la comunidad Wayúu Jiisentira, además de actores de la institucionalidad local y regional con incidencia en proyectos de desarrollo territorial. La información fue recolectada de acuerdo a las técnicas que se especifican más adelante, esto es, diálogos y entrevistas semi estructuradas así como la realización de un grupo focal.

Secundaria

La información secundaria fue recopilada de fuentes documentales y bibliográficas producidas con fines académicos, de gestión pública o de investigación.

La información de fuentes secundarias fue seleccionada haciendo análisis de contenidos, de acuerdo a las necesidades y alcance de la investigación.

1.6.5. Técnicas de recolección de información

- Observación directa

Se apeló al método de observación directa haciendo uso de fichas o formatos de registro definidos previamente para este fin. Dentro de los aspectos a tener en cuenta en el proceso de observación se enfatizó en:

- Nivel general: exploración del entorno, prácticas de interacción, modos de vida, formas organizativas.
- Aspectos relacionados con el desarrollo territorial: visión del desarrollo, involucramiento en proyectos de desarrollo territorial, interacción con entidades estatales y no estatales, posibilidades de desarrollo, mercado laboral, condiciones socio económicas.

- Entrevistas abiertas y semi-estructurada

De acuerdo con Martens (2005, citado en Sampieri, Fernández & Baptista, 2006, p. 597) *regularmente en la investigación cualitativa, las primeras entrevistas son abiertas y de tipo "piloto", y van estructurándose conforme avanza el trabajo de campo,* dado lo anterior, la investigación inició con entrevistas y diálogos abiertos, solamente definiendo ciertas categorías generales, con la finalidad de no limitar a la población entrevistada. Posteriormente, en la medida del avance del estudio, se aplicaron entrevistas semi-

estructuradas, para obtener información clave de cara a la definición de los resultados de la investigación.

- Grupo focal

Teniendo en cuenta que el estudio de caso se llevó a cabo en una Ranchería de la etnia Wayúu, el grupo focal fue una técnica clave de recolección de datos, debido a que permitió la interacción simultánea con un grupo de 5 indígenas habitantes de la comunidad. El grupo focal fue utilizado para abrir el espacio de diálogo en torno a las perspectivas colectivas de desarrollo territorial así como a las prioridades de índole grupal.

Población sujeto de trabajo

La población sujeto de trabajo fue la Ranchería Jiisentira, perteneciente a la etnia indígena Wayúu, ubicada en sector rural aledaño a al municipio de Uribia en el Departamento de La Guajira. Esta población está compuesta por aproximadamente 81[6] habitantes, en su totalidad indígenas.

[6] Información tomada del documento "diligencia de posesión 0185 2016" expedido por la Alcaldía de Uribia a través del cual el Secretario de asuntos Indígenas reconoce a un Líder Wayúu, como autoridad tradicional indígena, catalogando a la Ranchería Jiisentira como parte del resguardo de la Alta y Media Guajira.

Fases del trabajo de investigación

El trabajo de investigación se llevó a cabo de acuerdo a las fases presentadas en el gráfico 1.

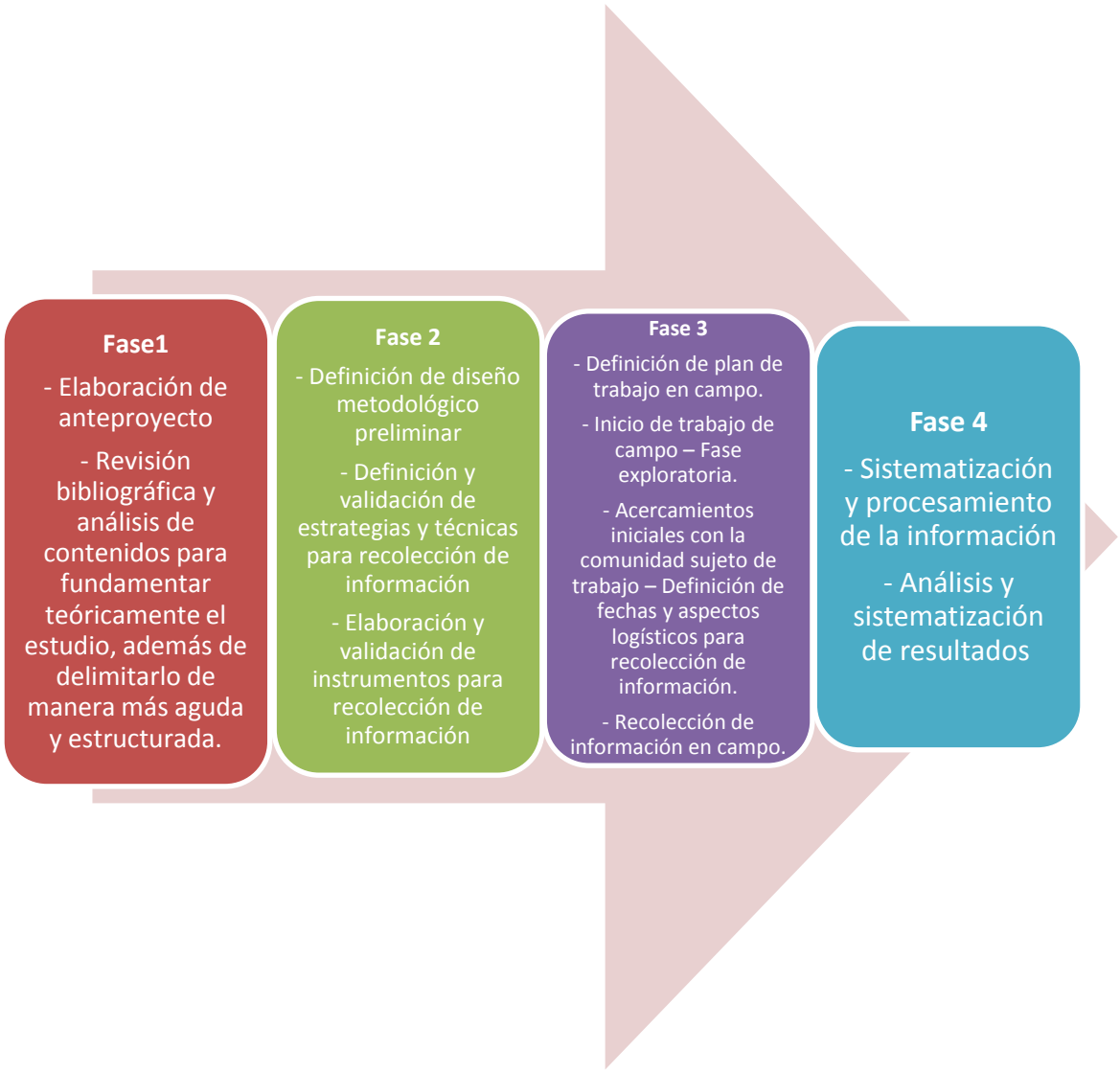


Gráfico 1: Fases del trabajo de investigación
Fuente: Elaboración propia

Descripción específica del trabajo de campo realizado.

De manera concreta, el trabajo de campo se dividió en tres momentos; el primero se centró en conocer las opiniones, percepciones, ideas y nociones de miembros de la comunidad sujeto de trabajo; así, se realizaron 8 entrevistas semi estructuradas a líderes de la comunidad, incluyendo la autoridad indígena tradicional, y se llevó a cabo un grupo focal con la participación de cinco habitantes de la Ranchería que no tienen funciones o roles de liderazgo.

En un segundo momento, se recopiló información por parte de actores institucionales relevantes y pertinentes de acuerdo con la naturaleza de la investigación. En este sentido, se realizaron 6 entrevistas semi estructuradas a personas con participación o incidencia en proyectos de desarrollo territorial, que se desenvuelven en instituciones del orden local o regional, a saber:

- Coordinador Departamental del Programa de Desarrollo Rural "Jóvenes Rurales", del Servicio Nacional de Aprendizaje SENA
- Secretaria de Desarrollo Social de la Alcaldía Municipal de Riohacha
- Coordinadora de Plataformas del Sistema General de Regalías de la Secretaría de Planeación y Desarrollo Social de Uribia
- Directora de Asuntos Indígenas de la Alcaldía de Riohacha
- Coordinadora de Proyectos Artesanales de la Fundación Cerrejón
- Técnico de Bienestar Social de la Alianza entre el Departamento para la Prosperidad Social de la Presidencia de la República, La Alcaldía De Uribia y la Fundación Social Hacer-Hacer, encargada de la implementación del programa "Más familias en acción".

Finalmente, a través de la aplicación de un formato de registro, se recopiló información a partir de fuentes primarias diversas y también secundarias, estas últimas principalmente de la Secretaría de Planeación y Desarrollo Social de la Alcaldía, sobre los proyectos de desarrollo territorial implementados en la Ranchería Jiisentira; así, se tuvo contacto con diferentes personas coordinadoras, gestoras o implementadoras de los proyectos por parte de la institucionalidad, así como miembros de la comunidad participantes o beneficiarios de las iniciativas de desarrollo.

Capítulo II: Aproximaciones conceptuales al desarrollo territorial

2.1. Una aproximación a la complejidad del desarrollo

La delimitación conceptual o teórica del "desarrollo" representa una compleja tarea, dado su proceso de configuración histórica además de la amplia gama de autores que han escrito al respecto; en este sentido, resulta necesario iniciar el presente marco conceptual, revisando algunas miradas y argumentaciones relacionadas. Algunos autores coinciden en afirmar que el término "desarrollo", en el sentido en el cual ha sido comprendido de manera tradicional, cobró fuerza y se legitimó en la escena internacional a partir del discurso inaugural frente al congreso, del ex presidente estadounidense Harry Truman el 20 de Enero de 1949, dando lugar a la diferenciación entre países desarrollados y subdesarrollados.

Quijano (2000) pone en relieve que el desarrollo entendido desde la perspectiva occidental eurocéntrica, ha tenido implicaciones negativas en los ámbitos social, económico, político, cultural y ambiental en diversas regiones del mundo, especialmente en los países del Sur global. Este autor considera que el posicionamiento discursivo del desarrollismo contemporáneo tuvo sus orígenes en la "conquista" de América -, pues desde ese acontecimiento histórico, los invasores desestimaron sistemáticamente las formas existentes de conocimiento, poder, organización territorial y social.

Este autor reconoce en el Estado-nación, un escenario que ha facilitado el proceso de expansión de la globalización capitalista; así, es plausible indicar que la configuración del ordenamiento jurídico-político, territorial y organizativo de los países conlleva, *per se*, una connotación de búsqueda y aceptación de la modernidad, la industrialización y el progreso. En este orden de ideas, el Estado-nación implica, un *patrón de dominación/ explotación/ conflicto* (Quijano, 2000, p. 76) en el cual las relaciones de poder, los medios de producción, el control territorial, el ordenamiento jurídico e institucional, son funcionales a agendas internacionales establecidas premeditadamente; lo anterior, es posible a partir de modelos de Estado con una frágil institucionalidad y con esquemas democráticos significativamente falibles, lo cual se hace visible en varios los países del Sur global.

Así, la incorporación de los conceptos de desarrollo/subdesarrollo en el ámbito internacional, de manera propiamente dicha, coadyuvó al proceso de reconfiguración del orden capitalista. Este entramado conceptual y discursivo fue concebido como una alternativa

de dominación a los otrora procesos coloniales llevados a cabo a través de conflictos bélicos. En efecto, se dio lugar al posicionamiento de las premisas y estructuras sociopolíticas, económicas y culturales, que promovían la industrialización, la modernidad y el modelo capitalista de desarrollo como la opción que llevaría al mundo a superar la pobreza y la desigualdad.

Es importante mencionar que, en el contexto latinoamericano, se dio un gran impulso a la estructuración y consolidación a los procesos de tendencia desarrollista, desde corrientes y escuelas del pensamiento occidental, como la economía estructuralista; esta última tuvo sus inicios desde la década de los 40`s, a través de organismos internacionales como la Comisión para América Latina y el Caribe, CEPAL - entidad de la Organización de las Naciones Unidas – y contribuyó a leer el avance socio-económico de los países latinoamericanos a partir de la dualidad analítica de desarrollo/subdesarrollo. A partir de la producción y legitimación del conocimiento académico/ científico en sus diferentes áreas en partes específicas de Occidente, se dio impulso al despliegue del discurso desarrollista.

Paulatinamente, el concepto de desarrollo se alejó de su originaria concepción económica y adquirió nuevos matices, como la dimensión de sostenibilidad ambiental, territorial, local, entre otras. Cabe resaltar que uno de los cambios recientes más representativos en la teoría del desarrollo, es el aparente viraje hacia el protagonismo del ser humano. No obstante, estas teorías siguen permeadas por una visión eurocéntrica, y no responden necesariamente a la realidad territorial de nuestra región (Quijano, 2000), más aún en lo que respecta a comunidades étnicas.

Desde la perspectiva de Esteva (2009), el desarrollo se ha convertido en un concepto vacío y anacrónico, incluso utilizado para describir actividades o acciones que nada tienen que ver con su esencia y objetivos. Para este autor, el discurso del desarrollo es, en la actualidad, una retórica deteriorada; ni siquiera el surgimiento de nuevas variantes o modelos de desarrollo alternativo, que pretenden ir más allá del crecimiento económico para abarcar temas relacionados con lo social, lo ambiental o lo humano, han sido suficientes para remediar las consecuencias de desigualdad y exclusión que ha provocado esta estructura discursiva.

Esteva argumenta que, quizás una de las consecuencias de la implementación del modelo de desarrollo planteado por la modernidad, es la sub valoración cultural de diversos pueblos. La menguada identidad en contextos locales y regionales además de la sobre

valoración de las tendencias impartidas desde el norte del mundo, han impedido que las diferentes culturas alrededor del globo, sean capaces de construir sus propios caminos de bienestar, sucumbiendo más bien ante la seducción globalizadora de la industrialización, el urbanismo y la producción.

Dadas las condiciones descritas como producto de la búsqueda del desarrollo, donde los "subdesarrollados" han tenido que permanecer en la búsqueda del progreso, surge la tendencia de desmitificar el desarrollo o según Esteva *deshacerse (…) del mito colonizador* (Esteva, 2009, p. 12). Así, se ha dado el surgimiento del concepto de pos desarrollo, el cual sugiere el des-montaje, gradual y sistemático, de la estructura desarrollista de la modernidad, empezando desde sus constructos semánticos llegando hasta la – en palabras de Sousa Santos – descolonización del saber. Las ideas y postulados del pos desarrollo están transversalizadas por la aceptación y exaltación del pluriverso, que involucra perspectivas y modelos de vida múltiples, a partir de relaciones armónicas entre las personas y el ambiente.

Por cierto, la discusión del pos desarrollo involucra cambios estructurales en todos los niveles; en este sentido, considera una profunda transformación de los esquemas mentales individuales y societales así como de los imaginarios colectivos acerca del mundo. Lo anterior es un primer paso necesario para comprender que la identidad de los pueblos, así como sus estilos y modos de vida, no son inferiores a los planteadas por el modelo occidental.

Esteva destaca el surgimiento o emergencia de diversos grupos y movimientos sociales que buscan reinvindicar su historia y su futuro, esta vez, sin la mediación de aparatos o sistemas estatales o internacionales, sino más bien a través de la construcción de redes de solidaridad e intercambio, capaces de generar alternativas al desarrollismo tradicional. El bienestar colectivo está en el centro de la discusión y es buscado a través de pequeñas iniciativas locales de diferente índole; asimismo, se están construyendo tejidos de fraternidad y confianza comunitaria. (Esteva, 2009).

Por su parte Latouche (s/f), analiza cómo las nociones de desarrollo y crecimiento han colonizado el imaginario de occidente, como el camino hacia el bienestar común; ideas como las de la industrialización, producción y consumo así como su asociación con cierta comprensión de la felicidad, contribuyeron a cimentar este discurso. La construcción de instrumentos de medición como el Producto Interno Bruto PIB, un indicador cuantitativo del nivel de crecimiento económico de los estados-nación tuvo incidencia en ello. Se observa

que no en todos los casos existe un enfoque hacia el bienestar social en términos reales, poniendo al ser humano en un segundo plano para ser sustituido por parámetros de renta, ingresos, utilidades y flujo de dinero, entre otros.

Para Latouche las distintas patologías del mundo en la actualidad son el resultado del sistema capitalista así como del modelo neoliberal. De este modo, el crecimiento económico se traduce en aumento de condiciones de vida indigna para los países "subdesarrollados", lo que el autor describe como una *sociedad de crecimiento sin crecimiento* (Latouche, s/f, pp. 7).

Finalmente se debe considerar, dentro del análisis de la complejidad del desarrollo, la importancia que pueden llegar a tener procesos de desaceleración económica y otras tendencias que propenden por buscar maneras de auto regulación del consumo, teniendo como base la ética, la solidaridad y el bienestar colectivo, con el fin de poder de vivir bajo unos criterios de armonía, trato ético y amable con todos los seres humanos y el ambiente. Solo creando conciencia en cada ser humano sobre la necesidad de cambiar de paradigmas, se podrá producir las transformaciones que la sociedad requiere. El cambio hacia la construcción de un mundo más justo implica, ante todo, procesos de concienciación individual con impacto societal. (Latouche, s/f)

2.2. Desarrollo territorial

La estructura conceptual del presente estudio debe continuar con el concepto de "desarrollo territorial". Los planteamientos relacionados con este término convergen en un mismo punto, esto es, tratan de enfatizar en la urgente necesidad de comprender el progreso, más allá del crecimiento económico. En efecto, de acuerdo con Moncayo (2004):

> La modificación de estas tendencias exige no más de lo mismo (…) sino unas nuevas visiones del desarrollo con renovados enfoques y distintos énfasis. Uno de los elementos más característicos de la agenda emergente es el reconocimiento de que el desarrollo tiene objetivos más amplios que el mero crecimiento o la estabilidad macroeconómica. Los enfoques del desarrollo humano, del desarrollo sostenible, de la competitividad sistémica y la economía

> neoinstitucional son valiosos aportes a una perspectiva del desarrollo (…) (Moncayo, 2004, p.18)

La emergencia de este nuevo paradigma ha renovado las comprensiones del desarrollo que circulan en el medio latinoamericano, impulsando un nuevo entendimiento del término, legitimando en cierta medida, sin embargo, conceptualizaciones convencionales, esto es, modelos surgidos desde la institucionalidad internacional o nacional, pero ésta vez con un ámbito de aplicación más centrado en el contexto local - territorial.

En este sentido, la adjetivación del desarrollo, en sus distintas vertientes, parece tener su punto de llegada en lo que hoy se conoce como desarrollo territorial. Por cierto, se trata de un concepto difuso pero que implica una dimensión esencial: la participación de los actores en la definición de los procesos; como lo señalan Albuquerque & Pérez (2013):

> No existe una definición única acerca de lo que suele entenderse por Desarrollo Territorial, más allá de señalar que se trata, naturalmente, del proceso que intenta lograr una mejora del ingreso y de las condiciones y calidad de vida de la gente que vive en un determinado ámbito territorial (…) Desarrollo Territorial no es la simple aplicación de políticas nacionales en los ámbitos provincial o municipal. El Desarrollo Territorial requiere que las estrategias sean elaboradas a partir de la movilización y participación activa de los actores territoriales. Por ello se subraya que se trata de una acción surgida "desde abajo", no elaborada "desde arriba" por las instancias centrales del Estado o de la Provincia. (Albuquerque & Pérez, 2013, p. 1).

Para estos autores, es claro que este tipo de desarrollo implica una mirada holística del ámbito territorial, no obstante consideran que los elementos claves están relacionados a la innovación social y cultural, la cual debe ir de la mano con el mejoramiento del sistema productivo, la sustentabilidad en términos sociales, ambientales y económicos, así como la dotación de elementos infraestructurales y equipamientos. Todo lo anterior se adscribe a un enfoque de competitividad empresarial pero sin caer en *reduccionismos macroeconómicos* o sin tener como

finalidad última el análisis desde el punto de vista de los agregados propios de la macroeconomía (Albuquerque & Pérez, 2013).

Como aspecto fundamental del desarrollo territorial, se destaca una nueva mirada hacia el contexto y actores locales; así, desde esta perspectiva, el actor social o el sujeto territorial recobran protagonismo en su propio proceso desarrollo, como lo explicita Albuquerque (2014):

> Una de las primeras características del nuevo enfoque del desarrollo territorial es la incorporación de los actores locales como protagonistas o sujetos activos del desarrollo. De este modo, mientras los enfoques basados en la búsqueda de la competitividad fijan su atención principal en las empresas como actor fundamental, el enfoque del desarrollo territorial propone una visión más integradora considerando igualmente (…) el sector de conocimiento (universidades, institutos de capacitación técnica y profesional, programas de asistencia técnica, etc.) y el conjunto de la sociedad civil. (Albuquerque, 2014, p. 17).

Esencialmente, los recursos locales y las capacidades endógenas se constituyen en la principal fuente generadora de procesos de innovación así como de organización en términos sociales y productivos. Asimismo, la perspectiva institucional debe ser adaptada para articular acciones de beneficio territorial y mejorar aspectos relacionados a la gobernabilidad y la gobernanza. Así, se resalta la constitución de redes y alianzas, de manera formal e informal, lo cual facilita la interacción y articulación de los diferentes actores (Albuquerque, 2014).

Se observa entonces, un mayor interés por parte de los gobiernos nacionales por centrar su atención en el ámbito territorial, en búsqueda de encontrar solución para mejorar sus capacidades funcionales, operativas y administrativas que permitan alcanzar mayores niveles de competitividad en el ámbito nacional e internacional para mejorar las condiciones de vida de sus ciudadanos. De acuerdo con Soto (2006)

> Es comúnmente aceptado que dos fenómenos contemporáneos, a saber, la globalización de la economía y el fortalecimiento de la democracia local, posicionan las estrategias de desarrollo territorial en

> el centro de las políticas de los Estados. En el nuevo orden internacional, el desarrollo de las ventajas competitivas de los países y más específicamente de sus territorios, es de vital importancia para mejorar la calidad de vida de la población. (Soto, 2006, p.3)

Así, se observa que el desafío del desarrollo territorial ha sido abordado desde diferentes ángulos, en busca de encontrar el camino más adecuado para llegar a generar condiciones de vida más favorables para los pobladores de los territorios; poco a poco, se ha ido reconociendo que las soluciones a las conflictividades territoriales no pueden venir desde centros de poder y control que desconocen las realidades y la cotidianidad regional; *(…) de esta manera una nueva agenda del desarrollo debe incorporar una aproximación de abajo-arriba, basada en el potencial endógeno de los territorios, que substituya los enfoques tradicionales de arriba-abajo, presididos por una lógica funcional y sectorial del crecimiento y la acumulación* (Moncayo, 2004, pp.19).

Esta nueva narrativa del desarrollo ha tenido aceptación y resonancia en círculos académicos así como en los sectores públicos y privados; esto es visible en el intento de generar estructuras sociales, políticas, económicas y administrativas que reconocen a las instancias regionales y locales como actores fundamentales para la consecución de objetivos de impacto territorial.

2.3. Sobre las perspectivas comunitaria e institucional del desarrollo territorial.

La comprensión y delimitación de las perspectivas comunitaria e institucional del desarrollo territorial, para este trabajo de investigación, tienen su asidero en los conceptos de De Sousa Santos (2010), *pensamiento abismal* y *ecología de saberes*. La esencia del *pensamiento abismal* consiste en que el razonamiento propio de la modernidad viene a presentarse como un sistema hegemónico que se superpone, invisibiliza e incluso niega la construcción y socialización del conocimiento desde formas distintas a las de la *racionalidad moderna*.

Asimismo, con respecto al concepto definido como *ecología de saberes*, este autor afirma que es preciso reconocer el inmenso valor y la posible coexistencia de diferentes formas de conocimiento, lo anterior al sugerir que

> La ecología de saberes está basada en la idea pragmática de que es necesario revalorizar las intervenciones concretas en la sociedad y en la naturaleza que los diferentes conocimientos pueden ofrecer. Esta se centra en las relaciones entre conocimientos y en las jerarquías que son generadas entre ellos, (…) la ecología de saberes favorece jerarquías dependientes del contexto, a la luz de los resultados concretos pretendidos o alcanzados por diferentes prácticas de conocimiento (De Sousa Santos, 2010. p.55)

Lo anterior podría tener como implicación la necesidad del reconocimiento de estructuras de pensamiento y saberes populares, ancestrales e indígenas, los cuales deben prevalecer de acuerdo al contexto específico; dicho de otra forma, los planteamientos de De Sousa Santos parecieran permitirnos inferir que la perspectiva de la comunidad debe ser preponderantemente tenida en cuenta, tanto en procesos de desarrollo así como de búsqueda de bienestar colectivo en un determinado territorio. Es así como se entiende la "perspectiva comunitaria" en este trabajo de investigación, aplicable de manera particular a proyectos con enfoque de desarrollo territorial.

A su vez, el incremento de la conflictividad en la sociedad a nivel global, visibilizada por la movilización social de grupos históricamente marginados, necesita ser traducida a través de otros lenguajes, elaborados desde la diferencia cultural. Como lo afirma Pinheiro (2015):

> La agudización de las contradicciones sociales y político-económicas permite emerger, con expresiva contundencia, un mosaico de rebeldías que se expresan desde "otras" semánticas, "otras" geografías, varios rostros de las multitudes oprimidas y desposeídas: afrodescendientes, campesinos, indígenas, obreros, mineros, mujeres, juventud, la llamada "minoría" que, en verdad, representa la mayoría en amplias regiones del mundo. Desafían la lógica unilateral y homogeneizadora impuesta históricamente por los grupos

> hegemónicos en el complejo de relaciones culturales, geopolíticas y económicas. (Pinheiro, L. 2015, pp.31)

En contraste con lo anteriormente expuesto, se debe mencionar que hay una recurrente tendencia presente en los proyectos de desarrollo territorial dirigidos a comunidades vulnerables, hacia la utilización de estructuras y esquemas de trabajo predeterminados, con una visión y enfoque perteneciente a las organizaciones y entidades desde las cuales se impulsan e implementan estas iniciativas, ya sean de tipo no gubernamental o estatal, lo cual pareciera tener algún nivel de afectación o repercusión en el grado de incidencia y apropiación de las intervenciones de este tipo.

Escobar (2007), hace algunos planteamientos sobre la *etnografía institucional*, la cual consiste en *poner al descubierto el trabajo de las instituciones y las burocracias para prepararnos en la tarea de ver lo que culturalmente hemos aprendido a ignorar, es decir, la participación de las prácticas institucionales en la construcción del mundo* (Escobar, 2007, pp.195) y para nuestro caso particular, su relación con la configuración de los procesos de desarrollo. Estos postulados son el fundamento teórico de la definición para este trabajo investigativo de la "perspectiva institucional". Asimismo, este autor argumenta que

> Al detenernos en las prácticas que estructuran la labor cotidiana de las instituciones esperamos ilustrar, de una parte, la forma en que opera el poder, es decir, cómo se ejerce este por medio de procesos institucionales y documentales. El énfasis en el discurso trata de mostrar, de otra parte, la forma en que una cierta subjetividad es privilegiada al mismo tiempo que se margina la de aquellos que se suponen receptores del progreso (Escobar, 2007, pp.183-184).

Se pretende entonces, denotar con el término de "perspectiva institucional", que los programas y proyectos de intervención con enfoque de desarrollo territorial, en determinadas ocasiones, tienen estructuras estratégicas, operativas y funcionales, así como categorías de análisis, definidas en escenarios institucionales y no en los contextos comunitarios específicos en los cuales tienen lugar.

En este sentido, Nora Gluz (2013, citando a Bourdieu, 1996), expone, con respecto a la interacción entre sectores gubernamentales y sociales que *en sus versiones más radicalizadas, los colectivos (sociales) disputan uno de los poderes centrales del Estado: el de imponer –especialmente a través de la escuela– las categorías de pensamiento con las que comprendemos el mundo* (pp. 35).

En consonancia con lo anterior, Gluz (2013) alerta sobre *(…) la necesidad de descolonizar el saber, ocupar el latifundio del conocimiento como condición para la emancipación no sólo cultural sino para construir otros modos de conocimiento que disputen con el modelo productivo capitalista* (pp.42). Evidentemente, el modelo capitalista también abarca el espectro de los proyectos de desarrollo territorial, insertándolos en estructuras de pensamiento y conocimiento globalizantes.

En esencia, las conceptualizaciones de las perspectivas comunitaria e institucional, pretenden delimitar y diferenciar cuándo se está haciendo referencia a esas formas de conocimiento que esta autora señala como *colonizado* y cuándo se está invocando a lo que ella llama *otras formas de conocimiento*; en cuanto a esas otras formas de conocimiento se apela al fundamento o base conceptual de este trabajo, sustentado en el término "ecología de saberes", sugerido por de Sousa Santos (2010).

Cabe anotar que los proyectos con enfoque de desarrollo territorial, donde predomina la "perspectiva institucional", en algunos casos, tienden a no ser fácilmente percibidos o identificados; es por esto que algunos investigadores, profesionales, promotores o facilitadores de proyectos de este tipo, pueden suponer que están dando un lugar adecuado a la prevalencia del conocimiento/saber popular o comunitario, cuando en realidad están basándose en formulaciones establecidas por las organizaciones y entidades de las cuales hacen parte. Así, de acuerdo con Escobar (2007), *la institución posee esquemas y procedimientos de estructuración, implícitos en sus labores rutinarias, que organizan la realidad de una situación dada y la presentan como hechos, como la forma de ser de las cosas (…)* (pp.185).

2.4. Desarrollo territorial y cooperación internacional

La Cooperación Internacional se ha constituido en una de las alternativas más significativas en la contribución a los proyectos de desarrollo territorial. Diferentes organizaciones, de tipo gubernamental y no gubernamental, han liderado procesos de acompañamiento e intervención comunitaria, en busca de mejor condiciones de vida para los pobladores en diversos territorios.

Convencionalmente, el sistema de cooperación internacional ha funcionado bajo la estructura de la existencia de un país, gobierno, entidad u organización aportante de recursos financieros, reembolsables o no reembolsables, los cuales son administrados y ejecutados por un gobierno u organización receptora, la cual, actuando bajo la estructura de un programa o proyecto definido y delimitado previamente a la recepción de los recursos, interviene en un territorio con el objetivo de mejorar las condiciones de vida, disminuir los niveles de pobreza o generar condiciones de desarrollo. Existe asimismo, la Cooperación Internacional con fines humanitarios o ayuda en emergencia, pero este escenario se escapa del alcance del presente estudio por lo cual no se ahondará en su análisis.

El sistema de Cooperación Internacional ha experimentado cambios, dentro de los cuales se destacan una mayor privatización de los recursos asignados, así como un creciente control por parte de organismos multilaterales, entre ellos, la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico OCDE, debido a su rol protagónico en cuanto al establecimiento de la agenda de desarrollo a nivel internacional. Lo anterior, haciendo uso de mecanismos de control como la "Ayuda Oficial al Desarrollo"- AOD, que permite cuantificar todos los desembolsos, ya sean créditos o donaciones, que cumplen con los lineamientos de la entidad internacional.

Esta medición de la AOD permite determinar que, para el caso de América Latina y el Caribe, ha existido una notoria disminución en su participación como beneficiaria de los flujos de dinero para fines de desarrollo bajo la figura de Cooperación, lo anterior, si se considera que para 1998 la región recibía el 10% de la ayuda que se transaba en el mundo, pero entre 2001 y 2008, ésta cifra disminuyó entre un 5% y 6%, lo cual podría ser el resultado del aumento de las ayudas dirigidas a Asia Meridional y África subsahariana (Sanahuja, 2011)

A su vez, existe en la actualidad una creciente emergencia de nuevos tipos de cooperación internacional dentro de los cuales se destacan la "Cooperación Sur-Sur" y la "Cooperación Triangular". En el primer caso, el apoyo se presenta generalmente de manera bilateral entre países del denominado Sur global, dejando de lado la estructura convencional en la que un país del norte, dona recursos financieros a un país del sur, en algunos casos bajo esquemas de condicionalidad, los cuales pueden llegar a comprometer la política económica, monetaria o fiscal del estado beneficiado. De acuerdo con el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (2008), la cooperación entre países del sur, no implica necesariamente el aporte de recursos financieros por parte de un Estado donante hacia uno beneficiario; en este caso, el apoyo puede consistir en aspectos técnicos o de índole asistencial. Entre los países latinoamericanos que han implementado este tipo de cooperación se destacan Brasil, Argentina, Chile y Venezuela.

En el caso de la "Cooperación Triangular", su metodología consiste en la existencia de un país donante, el cual otorga fondos a un Estado con capacidad técnica para que intervenga en programas y proyectos en un tercer país beneficiado. En este caso, los países con mayor participación en Latino América en procesos de cooperación triangular son Argentina, Brasil y Chile (Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, 2008).

2.5. Desarrollo territorial en el contexto colombiano.

El desarrollo territorial en Colombia se asocia generalmente a la perspectiva del proceso de descentralización, el cual tuvo su inicio entre 1986 y 1993, alrededor de un momento clave en 1991 con la promulgación de la nueva Constitución Política. Las responsabilidades transferidas al gobierno sub nacional se relacionan básicamente a *educación, salud, agua potable, saneamiento básico, vías, transporte urbano y asistencia técnica agropecuaria* (Departamento de Políticas y Descentralización de Chile. 2009, pp. 54).

Lo anterior permite inferir que el proceso de desarrollo en Colombia ha tenido una tendencia institucionalista, pretendiendo generar mejores condiciones de vida para los ciudadanos, a través de las entidades y organismos a los cuales el gobierno central ha delegado funciones de tipo administrativo, político o fiscal. Así, las diferentes entidades territoriales, acompañadas por algunos organismos pertenecientes al nivel central con

funciones en los ámbitos locales - como por ejemplo el Departamento para la Prosperidad Social – han sido las encargadas de direccionar y coordinar los programas y planes de desarrollo.

Cuervo (1.999), refiriéndose a periodos anteriores al inicio del siglo XXI, afirma que el impulso a los procesos de desarrollo territorial ha sido muy limitado al exponer que existe una

> (…) evidente marginalidad de las políticas de promoción del desarrollo local y regional, entendida no solamente en términos de los escasos recursos orientados a financiar estos programas, sino también como la poca o nula resonancia de estos discursos en el proceso de diseño y ejecución de otras políticas sectoriales con serias repercusiones sobre el desarrollo regional (Cuervo, 1999, pp.87)

Lo anteriormente expuesto es corroborado en parte, por Moncayo (2004), quien al referirse a los planes de desarrollo departamentales, encuentra que *(…) aparecen muy rezagados los factores del desarrollo empresarial, ciencia y tecnología, e internacionalización de la economía.* (Moncayo, 2004, pp.188).

Los argumentos presentados por Cuervo y por Moncayo permiten inferir elementos que resultan de suma importancia para el presente trabajo de investigación. Ambos coinciden en detectar falencias en cuanto a la inclusión e impulso de programas, estrategias y factores relacionados con las políticas públicas y planes de desarrollo en el nivel territorial; además, implícitamente, sugieren que el camino del progreso para los territorios debe estar trazado por la institucionalidad y por los lineamientos de gobierno que se establezcan desde las entidades territoriales.

En este mismo sentido, Vázquez-Baquero (2005, citado en Soto, 2006, pp.6), considera que el desarrollo territorial *(…) se facilita allí donde hay un sistema institucional evolucionado y complejo. Este sistema está compuesto por las empresas, las instituciones de formación e investigación, las asociaciones de empresarios, los sindicatos y los gobiernos locales.*

2.6. Desarrollo territorial y cooperación internacional en Colombia.

La Cooperación Internacional en Colombia, es manejada por la Agencia Presidencial de Cooperación, en adelante APC. Este organismo gubernamental es el encargado de monitorear las operaciones relacionadas con flujos de dinero desde otros países dirigidos a organizaciones o instituciones de tipo no gubernamental, que tienen la finalidad de llevar a cabo actividades de ayuda humanitaria, atención en emergencia o programas y proyectos de desarrollo que incluyen superación de condiciones de pobreza y mejoramiento de las condiciones de vida de poblaciones específicas, entre otros. Cabe recordar que los temas de ayuda humanitaria y en emergencia están por fuera del alcance del presente estudio.

Pese a la existencia e impulso de las ya citadas cooperación Sur-Sur y cooperación triangular, el esquema de trabajo de la cooperación internacional en Colombia suele funcionar bajo la lógica tradicional: una entidad, sin ánimo de lucro u organización no gubernamental, solicita recursos financieros a entidades internacionales que pueden ser organismos multilaterales, gobiernos de países del norte del mundo o entidades privadas, soportando su solicitud en un programa o proyecto que obedece a la formulación de marco lógico[7]. Lo anterior bajo la premisa de contribuir en el mejoramiento de las condiciones de vida de poblaciones específicas, o en general de influir en el entorno socio económico de manera positiva.

La medición del impacto de las intervenciones a través de recursos provenientes de la cooperación internacional no resulta en todos los casos de fácil cuantificación; uno de los principales motivos por los cuales no resulta tan sencillo verificar niveles de cumplimiento y contribución en la generación de condiciones de bienestar integral para las comunidades involucradas, es que en la mayoría de los casos, las mismas organizaciones no gubernamentales que son formuladoras y ejecutoras de los programas y proyectos, además de responsables de la gestión de los recursos ante las entidades donantes, son las mismas encargadas del monitoreo y la evaluación de las iniciativas.

Actualmente, Colombia recibe recursos de Cooperación Internacional por parte de diversos países u organismos multilaterales, entre los cuales se destacan Estados Unidos y la Unión Europea.

[7] El marco lógico es un instrumento de formulación de programas y proyectos ampliamente reconocido y aceptado en el sistema de cooperación internacional. Él esquema de formulación incluye aspectos como objetivos, resultados, actividades, metas, indicadores de medición y de impacto, entre otros.

Cooperación internacional no reembolsable en Colombia - 2015

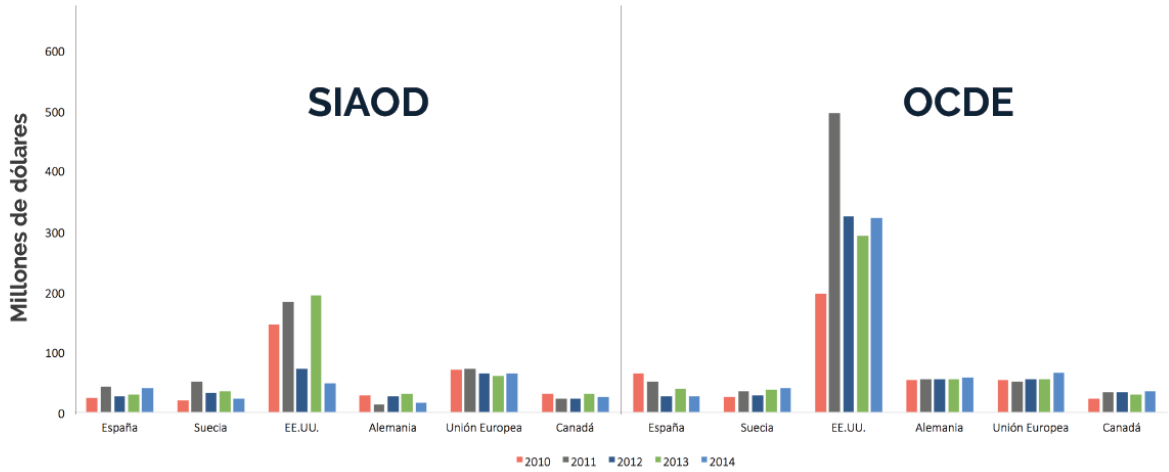


Gráfico 2: Análisis del comportamiento de la cooperación internacional no reembolsable hacia Colombia (2015).
Fuente: Agencia Presidencial de Cooperación

El gráfico 2 muestra cuales son los países que más aportes financieros no reembolsables realizan al sistema de cooperación internacional colombiano. Se muestra un análisis comparativo entre los datos aportados por el SIAOD -Sistema de Información de Ayuda al Desarrollo y la información suministrada por la OCDE - Organización y la Cooperación y Desarrollo Económico OCDE. Entre 2011 y 2014, Estados Unidos fue el mayor aportante de esta clase de recursos para el país.

El análisis permite observar la tendencia de flujo de recursos financieros hacia el país, el cual es considerablemente alto; en un escenario ideal, este recurso debería tener un impacto positivo directo en las comunidades donde se llevan a cabo los programas y por ende, repercutir en el desarrollo territorial de manera significativa.

Grasa (2014) sostiene que el beneficio real y la efectividad de la cooperación al desarrollo está en entredicho al afirmar que se han generado críticas a sus resultados incluso desde los gobiernos donantes o aportantes de recursos financieros para este fin; asimismo se ha cuestionado la forma como se gestionan estas ayudas, dada su repercusión negativa en *la eficacia, eficiencia y calidad de la cooperación. (…)* (Grasa, 2014, pp. 19-20). Así, expone que:

> Políticos y analistas critican desde hace décadas y desde diferentes supuestos los objetivos, naturaleza e impacto de la cooperación al desarrollo y de la AOD. (…) las críticas se han centrado en (…) su

> contribución a perpetuar la ineficiencia y/o la corrupción. Desde sectores progresistas o de izquierdas, se ha cuestionado la cooperación aduciendo que la misma solo ha representado una nueva forma de neocolonialismo o un instrumento para la imposición de un modelo económico, social y cultural (…) (Grasa, 2014, pp. 19-20).

Dado lo anterior, el hecho de que la cooperación para el desarrollo en Colombia no ha tenido los resultados e impactos esperados, debe ser aceptado y analizado de manera crítica y propositiva. Este proceso de análisis debe arrojar nuevas propuestas y estrategias de acompañamiento e intervención en el nivel comunitario que propendan de manera decidida por mejorar la calidad de vida de las poblaciones involucradas y tenga una clara tendencia de contribución positiva en el desarrollo territorial.

Asimismo, las nuevas estrategias, estructuras de trabajo y metodologías que se propongan, en busca de mejorar los programas y proyectos gestionados a partir de recursos provenientes de la cooperación internacional, deben estimar que actualmente *nos encontramos (…) con una disminución clara y creciente de los flujos de AOD (en términos cuantitativos y cualitativos; en cifras relativas y absolutas), en los países del sur* (Grasa. 2014, pp. 20).

Esta realidad de disminución de recursos, debe tenerse en cuenta a la hora de trazar caminos de intervención y acompañamiento en el nivel territorial, enfocando los esfuerzos en la consecución de condiciones de sostenibilidad financiera para las iniciativas planteadas. Posiblemente, la cooperación al desarrollo solamente tenga sentido si se hacen modificaciones sustanciales en los esquemas y estructuras de trabajo, pero esto debe ser determinado con argumentos fundamentados, que permitan llegar a conclusiones valederas y acertadas.

Capítulo III: Pueblos indígenas y desarrollo territorial. El caso de las comunidades Wayúu y la Ranchería Jiisentira en Uribia, departamento de la Guajira.

3.1. Una mirada contextual en América Latina

Según estimaciones realizadas en 2010, 45 millones de indígenas habitan la región latino-americana, lo que representa el 8.3% de la población total (CEPAL, 2014). La cantidad de pueblos indígenas ascendía para el mismo año a 826, concentrados principalmente en Brasil (305), Colombia (102), Perú (85) y México (78).

Los pueblos indígenas de Latinoamérica, no han sido incluidos de manera satisfactoria a nivel social, político y económico. El remanente de estas culturas ancestrales ha tenido que sobrevivir, no solo a intentos de exterminio físico de épocas coloniales, sino también a estructuras de discriminación, estigmatización y marginación. Actualmente, muchos grupos indígenas presentan un alto nivel de necesidades básicas insatisfechas, baja capacidad de generación de recursos financieros, bajo nivel de acceso a sistemas educativos y dificultades para acceder a mercados laborales tradicionales.

Por ser considerados en la mayoría de los casos como poblaciones vulnerables, diferentes pueblos indígenas han sido objeto de intervención para la implementación de programas y proyectos enmarcados por el desarrollismo tradicional. Bretón (2002), refiriéndose a la experiencia de los indígenas en los andes ecuatorianos, resume en gran medida, cuál ha sido la principal causa del aparente fracaso de iniciativas de desarrollo territorial en diferentes escenarios latinoamericanos al afirmar que la población indígena y campesina

> ha estado durante décadas incluida en iniciativas desarrollistas que, por no tomar en consideración ni las expectativas de las comunidades ni las peculiaridades de sus formas de inserción en el mercado, han tenido unos resultados más bien escasos desde el punto de vista de su sostenibilidad y su eficiencia (Bretón, 2002, pp.43).

Los diversos planteamientos propios del desarrollo tradicional han sido causantes de muchas dificultades para estas comunidades, las cuales han tenido que afrontar sus fallas estructurales, *incluso, los pueblos indígenas han padecido*

en forma directa tales deficiencias, pues han sido víctimas de los diversos modelos de desarrollo en boga durante las últimas décadas (CEPAL, 2014, pp. 33).

Aunado a lo anterior, las apuestas de diferentes gobiernos latino americanos relacionadas con el favorecimiento del sector minero energético, dentro de modelos que privilegian entre otros aspectos actividades extractivas por encima de la calidad de vida y el derecho territorial de los pueblos indígenas, han causado un sinfín de conflictos para estas poblaciones. Lo anterior se puede apreciar en el mapa 1:

Mapa de proyectos extractivos en el sector de la minería y los hidrocarburos en territorios habitados por pueblos indígenas, 2010-2013

Mapa 1: Proyectos extractivos en el sector de la minería y los hidrocarburos en territorios habitados por pueblos indígenas, 2010-2013
Fuente - Víctor Toledo, "Catastro de proyectos de industrias extractivas en territorios indígenas"; y "Support Project for the United Nations Special Rapporteur on Indigenous Peoples at University of Arizona"

Tomado de: Los pueblos indígenas en América Latina. Avances en el último decenio y retos pendientes para la garantía de sus derechos (CEPAL. 2014)

El aumento de la conflictividad se presenta como resultado de las visiones divergentes en torno al territorio y al desarrollo, esto es, entre las propuestas y políticas impulsadas desde gobiernos, entidades no gubernamentales y organizaciones privadas, y las necesidades y aspiraciones de los pueblos indígenas.

3.2. Pueblos indígenas en Colombia y desarrollo territorial.

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE, para el 2005, fecha del último censo poblacional nacional, casi 1.5 millones de personas, pertenecía a algún pueblo indígena con presencia en el territorio colombiano (Presidencia de la República de Colombia, 2008, p. 2).

Las comunidades indígenas en el país, son generalmente poblaciones rurales, aunque se ha observado en los últimos años una creciente migración hacia los cascos urbanos, en particular como consecuencia de hechos relacionados al conflicto armado colombiano. Así, según la Unidad de Víctimas[8] de la Presidencia de la República (2018), al menos 199.000 indígenas sufrieron algún hecho victimizante, generando en algunos casos, desplazamiento forzado desde sus comunidades de origen

Dado el alto nivel de carencias y de necesidades básicas insatisfechas al interior de las comunidades indígenas, además de la afectación que sobre ellas ha tenido el conflicto armado, tienen una posición prioritaria en la agenda de proyectos de intervención en el ámbito nacional; estos esquemas de intervención se territorializan[9] a través de diferentes organizaciones nacionales y locales. Asimismo, las comunidades indígenas hacen parte de las poblaciones en el espectro que aborda la cooperación internacional.

Para determinar qué tipo de intervenciones se deben realizar en las comunidades indígenas, existen lineamientos como los emitidos desde el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo – UNDAF, organismo que ha establecido como prioridad en las agendas de desarrollo elementos como

[8] Información tomada del sitio web de la Unidad de Víctimas de la Presidencia de la República, recuperado de https://rni.unidadvictimas.gov.co/RUV Fecha de consulta: 23 de marzo de 2018.
[9] La territorialización consiste en la instalación en el nivel territorial de los esquemas de trabajo sugeridos desde la institucionalidad a través de proyectos concretos de desarrollo.

> -Acceso universal y mejora de la administración de justicia incluyendo acceso a mecanismos tradicionales.- Acceso universal al empleo remunerado, a través de mejores condiciones para inversiones productivas y crecimiento económico, acceso a recursos productivos, desarrollo agrícola alternativo, capacitación y desarrollo regional.- Acceso universal y mejora en la calidad de la educación, educación para la democracia y respecto por los derechos humanos.- Acceso universal y mejora en la calidad de los servicios médicos y medidas preventivas. (UNDAF, 2007, pp.19).

En este sentido, el Estado colombiano, ha definido algunas estrategias y programas dirigidos a este segmento poblacional, específicamente a través de entidades como el Departamento para la Prosperidad Social – DPS, a través de programas específicos como Iraca[10] el cual busca:

> (…) promover el desarrollo propio de las comunidades étnicas vulnerables, en riesgo de desaparición física y cultural, así como en situación de desplazamiento forzado. Esto (…) a través de acciones para la generación de ingresos, el fortalecimiento de la seguridad alimentaria, la gestión territorial y la sustentabilidad socioeconómica (Departamento Administrativo para la Prosperidad Social, 2018, sitio web).

Otros programas de cobertura nacional, como el programa de transferencia monetarias condicionadas denominado “Más familias en acción”, también pretende contribuir con la estabilización socio económica de las comunidades indígenas, así como al incremento del nivel de salud y educativo, al condicionar los aportes monetarios a la asistencia a programas educativos y controles de crecimiento y desarrollo de menores. Este programa gubernamental empezó a

[10]Iraca es un programa del gobierno colombiano que busca *promover el desarrollo propio de comunidades étnicas vulnerables*. Información tomada del sitio web del Departamento para la Prosperidad Social – DPS, de la Presidencia de la República. Recuperado de http://www.dps.gov.co/pro/ips/Paginas/IRACA---Enfoque-Diferencial.aspx Fecha de consulta: 26 de Febrero de 2018.

tener cobertura en comunidades indígenas a partir del año 2007 (Gutiérrez, Hernández & Rubio, 2012, p.12)

En cuanto a aspectos normativos relacionados con los pueblos indígenas en Colombia, se destaca que desde la promulgación de la Constitución de 1991 en la cual se reconoce al Estado como multicultural y con diversidad étnica, se ha venido ampliando los derechos de los pueblos originarios mediante la estructuración de un marco jurídico específico. Con respecto a los derechos territoriales, relacionados estrechamente con sus posibilidades de desarrollo, en la Carta Política colombiana, se destaca que

> en los artículos 286 y 287, los lugares de asentamiento indígena adquirieron carácter de entidades territoriales, "que gozan de autonomía para la gestión de sus intereses dentro de los límites de la Constitución y la Ley. En tal virtud, tendrán los siguientes derechos: gobernarse por autoridad propias; ejercer las competencias que les correspondan; administrar los recursos y establecer los tributos necesarios para el cumplimiento de sus funciones y participar en las rentas nacionales (UNDAF, 2007, pp.19).(Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, 2008, pp. 13).

En este sentido, el nuevo panorama legislativo, otorga otras posibilidades a las comunidades indígenas, con el gran desafío del cumplimiento normativo, dadas las dinámicas particulares de los territorios habitados ancestralmente por pueblos nativos.

3.3. Pueblos indígenas Wayúu en el departamento de la Guajira

El Departamento de La Guajira se encuentra en el extremo norte de Colombia en zona limítrofe con Venezuela. La superficie territorial se calcula en 20.848 km², y cuenta con 15 municipios y 44 corregimientos; la zona está dividida en tres subregiones: alta, media y baja Guajira. En la alta Guajira se encuentra Uribia, el municipio con mayor densidad poblacional indígena, reconocido como capital indígena de Colombia (Oxfam, 2014)

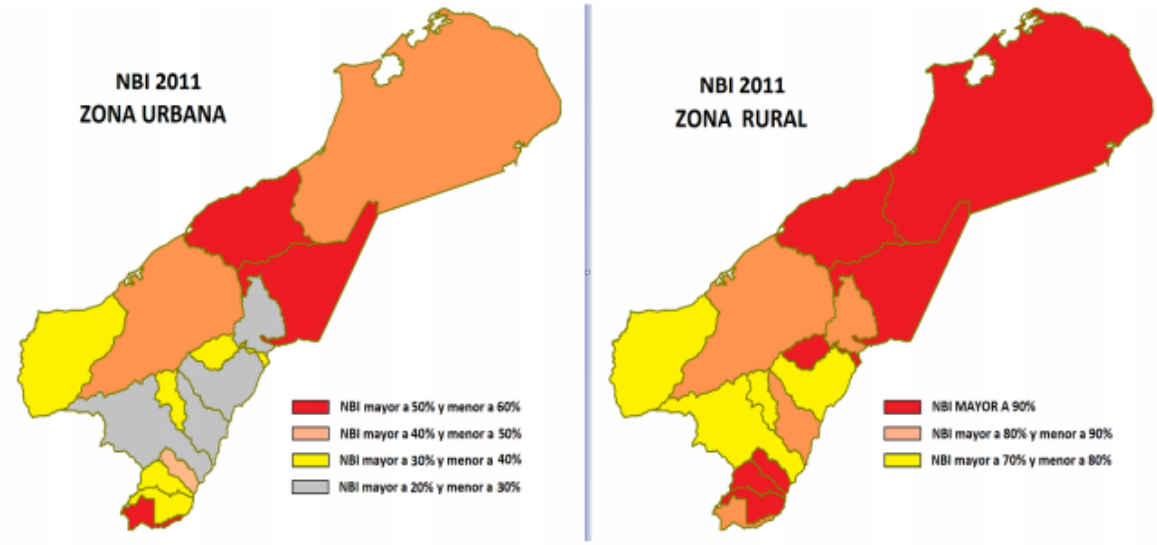
La composición demográfica del departamento de La Guajira permite evidenciar que las poblaciones indígenas representan más del 50% de la población total (ver tabla 2)

Composición de la población de La Guajira de acuerdo al grupo étnico

Población	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Total	763.439	791.027	818.696	846.609	874.520	902.386	900.165	957.797	985.452
Indígena	351.182	363.872	376.600	389.440	402.279	415.098	414.076	440.587	453.078
Afrodescendientes	62.602	64.864	67.133	69.422	71.711	73.996	73.814	78.541	80.315
Sin pertenencia Étnica	349.655	362.290	374.963	387.747	400.530	413.293	412.276	438.669	452.059

Tabla 2: Composición de la población de La Guajira de acuerdo al grupo étnico
Fuente: DANE, a través de Cámara de Comercio de La Guajira (2017). Informe económico 2016. Departamento de la Guajira (pp. 12)

De la población Wayúu en el Departamento se puede mencionar que, en su gran mayoría vive en zona rural, donde el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas – NBI, es alto. El mapa 2, permite analizar comparativamente la diferencia de NBI en zona urbana y zona rural en La Guajira para el año 2011:



Mapa 2: Incidencia de NBI en zona rural y urbana en La Guajira - 2011
Fuente: DANE, a través de Cámara de Comercio de La Guajira (2017). Informe económico 2016. Departamento de la Guajira (pp. 19)

También, se puede observar que el área con mayor carencia en zona rural es la Alta Guajira, donde todos los municipios, corregimientos y rancherías, alcanzan niveles de NBI superiores al 90%, y precisamente en esta zona, La Alta Guajira, se presentan la concentración más importante de comunidades indígenas.

El municipio de Uribia, cuenta con una extensión territorial de 8200 km^2, de los cuales el 95% pertenece a comunidades de la etnia Wayúu[11]; estas comunidades presentan especiales condiciones de vulnerabilidad, lo anterior debido a aspectos como: la pobreza y pobreza extrema, la exclusión como grupo étnico, el abandono estatal, las dinámicas económicas del territorio que alberga una de las actividades mineras más antiguas del país (la mina de carbón a cielo abierto El Cerrejón, una de las más grandes del mundo), además de los factores climáticos de la región, al ser una zona desértica. Este último aspecto implica la utilización de modelos de agricultura especiales, pero, dada su ausencia, ocasiona que la seguridad alimentaria y acceso al recurso hídrico de esta población se vea afectada por las extensas temporadas de sequía que experimenta.

En cuanto a su economía, es preciso indicar que la región no ha logrado consolidar un sistema que le permita tener una oferta satisfactoria de productos o acceder a mercados para

[11] Información tomada del archivo de la Secretaría de Planeación y Desarrollo Social de la Alcaldía Municipal de Uribia, usada para contextualizar proyectos de agricultura en la región

comercializar lo que se genera en la región, como en el caso de las artesanías; es evidente que la carencia de servicios públicos además de la falta de infraestructura vial, afectan las posibilidades de competitividad regional.

Actualmente, los Wayúu están siendo afectados por nuevas condiciones en su entorno, esto es, una disminución significativa de las precipitaciones en las últimas dos décadas. En épocas con un clima relativamente normal, los Wayúu siembran dos veces al año, siguiendo el patrón de lluvias de la región. Las cosechas son utilizadas para el consumo familiar y para intercambiarlas por animales como chivos (ganado caprino). Pese a las dificultades en el territorio, con las cosechas se procura tener alimento en cantidades suficientes además de conservar un estilo de vida tradicional.

Aunque este pueblo indígena continúa llevando a cabo prácticas de ganadería (de chivos) y agricultura (en un nivel muy moderado), la artesanía ha tomado un creciente nivel de importancia en la economía Wayúu. Producto de este cambio, el rol de las mujeres, quienes se dedican, en parte, a la elaboración y comercialización de artesanías en los centros urbanos, está creciendo significativamente, tal y como se aprecia en la fotografía 1.

Fotografía 1: Venta de artesanías en una de las calles principales de Riohacha, Capital de La Guajira, a 1.5 horas de Uribia
Cortesía: Lauren Jones – Fundación Wájaro
Fecha de captura: 15/02/2017

La población Wayúu se organiza en resguardos y reservas, siendo el resguardo una figura legal, válida en Colombia, a través de la cual, un grupo indígena que ha habitado tradicionalmente un territorio, puede tener posesión legítima de él, a través de titulación que garantiza su propiedad. El idioma Wayúu se denomina wayunaiki y es hablado por la totalidad de la población indígena; se destaca que algunos integrantes de esta etnia, especialmente ancianos, no hablan satisfactoriamente el idioma español.

El municipio de Uribia, refleja la situación del pueblo Wayúu frente a sus diferentes carencias; así, en el caso de la zona rural del municipio, solamente el 6,1% de la población cuenta con servicio de energía eléctrica, y el 3,5% y 5,3% cuentan con servicio de alcantarillado y acueducto respectivamente.

Frente a los medios de vida y el ingreso mensual familiar, se encuentra que en toda la Guajira las condiciones han sido, históricamente, desfavorables con respecto a tendencias y promedios nacionales; así, por ejemplo, para el año 2014, cuando el salario mínimo en Colombia era de $616000 pesos colombianos, el nivel de ingreso en el departamento era inferior (Ver tabla 3)

ZONA	PERFIL	INGRESOS (COL$)	CORREGI-MIENTOS	CANTIDAD
FRONTERA	• 3 a 4 fuentes de ingreso • % Ingresos por fuente: cría caprinos-ovinos (40%), tejido artesanal (20%), remesas (20%), comercio no regulado desde Venezuela (20%) • Casas son de materiales rústicos, sin pozo propio • Rozas no llegan a 1 Ha.	150.000 COL$/mes	Guarerpa Paraíso Porshina Winpeshi Castilletes Puerto López	2.700 hogares aprox.
PERIURBANA	• 3 a 4 fuentes de ingreso • % Ingresos por fuente: cría caprinos-ovinos (30%), tejido artesanal (30%), extracción yeso-arena: (20%), pesca (10%), remesas desde Venezuela (5%), Otros (5%) • Extracción de yeso, muy precaria • Casas son de materiales rústicos, sin pozo propio • Rozas no llegan a 1 Ha	135.000 COL$/mes	Carrizal Cardón Jonjoncito	7.000 hogares aprox.
LITORAL	• 4-5 fuentes de ingreso • % Ingresos por fuente: cría caprinos-ovinos (30%), pesca (30%), tejido artesanal (20%), remesas desde Venezuela (10%), comercio no regulado desde Venezuela (5%), otros (5%) • Ayudantes de pesca sin equipo • Orilleros con embarcaciones y equipos pequeños • Faenas largas y poco productivas • Casas son de materiales rústicos, sin pozo propio • Rebaños caprinos y rozas pequeñas	210.000 COL$/mes	Bahía Honda Cabo de La Vela Casuso Irraipa Punta Espada Punta Estrella Tarna	4.000 hogares aprox.
SERRANÍAS	• 3-4 fuentes de ingreso • % Ingresos por fuente: cría caprino-ovino (60%), tejido artesanal (20%), comercio no regulado desde Venezuela (10%), remesas desde Venezuela (5%), otros (5%) • Casas son de materiales rústicos • Mejor acceso a agua • Rozas 1-2 Ha	210.000 COL$/mes	Nazareth Shiapana Taguaira Tapajarin Uru	2.900 hogares aprox.

Tabla 3: Caracterización de familias con los medios de vida más vulnerables en las diferentes zonas de la Guajira
Fuente: Oxfam (2014). Mapeo de la situación de los medios de vida y la seguridad alimentaria de familias vulnerables en la Alta Guajira (pp. 57)

La tabla permite observar que el promedio de ingresos de las familias Wayúu, se tazó para el año 2014 (año que se encuentra dentro del rango de análisis de la presente investigación) entre $135.000 y $210.000. Lo anterior, denota una situación generalizada que se encuentra en el límite del nivel de pobreza y pobreza extrema.

3.4. Sobre la comunidad Wayúu de la Ranchería Jiisentira.

La palabra Jiisentira, originalmente Ji´isentira, proviene del idioma Wayúu conocido como wayuunaiki, en el cual Ji´ise significa mata o planta y tira significa sitio o lugar, así el nombre traduciría "sitio de la planta"

Fotografía 2: Panorama general de la Ranchería Jiisentira
Tomada por: Isaías Rodríguez Arango (Autor del trabajo)
Fecha de captura: 03/06/2016

De acuerdo con la información aportada por el líder de la comunidad, reconocido como autoridad tradicional[12], Ricaurte Henríquez Uriana, además de verificación en su acta oficial de posesión en dicha asignación, suscrita por la Oficina de Asuntos Indígenas de la Alcaldía Municipal de Uribia, la Ranchería Jiisentira se encuentra ubicada en el Resguardo de la Alta y Media Guajira, y pertenece a la etnia indígena Wayúu, la cual se extiende entre la zona fronteriza compartida por Colombia y Venezuela. La ubicación específica se encuentra el sector o zona conocida como Cardón, considerada como un corregimiento (de los 21 con los que cuenta Uribia). El acceso a esta población indígena se logra a aproximadamente 3 Kilómetros del casco municipal de Uribia, en el Departamento de La Guajira, este recorrido

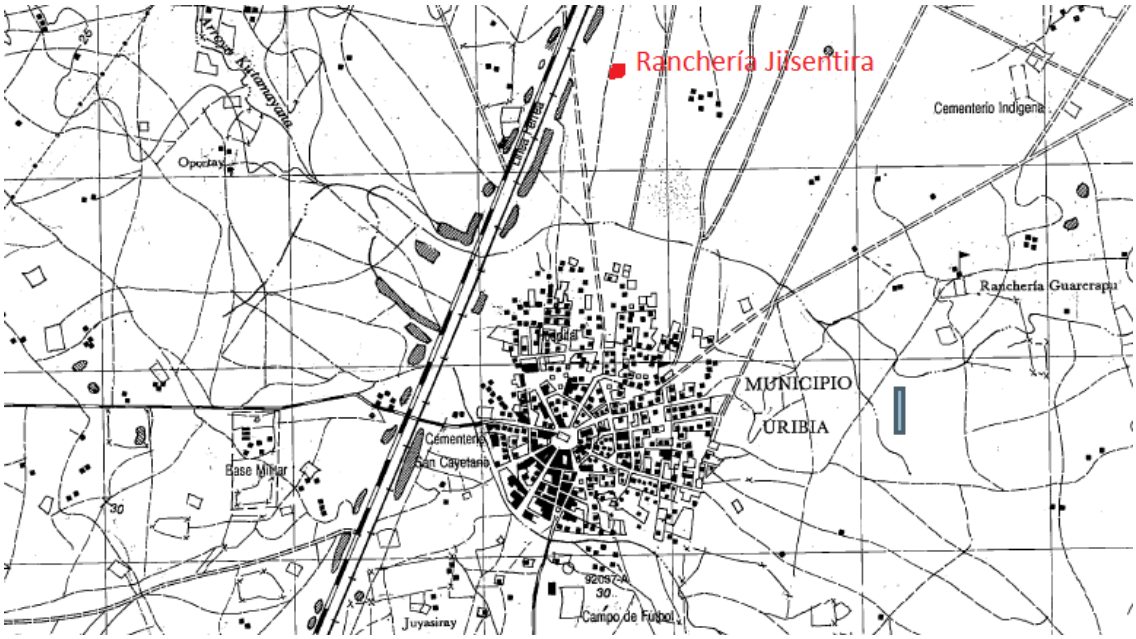
[12] La autoridad tradicional es reconocida en primera instancia por la comunidad y también por el Estado, mediante las oficinas de asuntos indígenas del Ministerio del Interior y de la Alcaldía Municipal. En cada Ranchería pueden haber 2 o 3 líderes indígenas. El acta de posesión es reconocida mediante asamblea de la comunidad.

toma aproximadamente 10 minutos en el medio de transporte más utilizado para acceder a la zona, esto es, motocicleta de bajo cilindraje.

Fotografía 3: Casa típica de la Ranchería Jiisentira
Tomada por: Isaías Rodríguez Arango (Autor de tesis)
Fecha de captura: 03/06/2016

Esta población se encuentra ubicada a menos de un kilómetro de la vía férrea a través de la cual se transporta el carbón que se extrae de la mina conocida como El Cerrejón, la cual tiene actividades en la zona desde hace aproximadamente 40 años. Dado lo anterior, la ubicación de la Ranchería también se reconoce con respecto a su ubicación en la citada vía férrea, específicamente en el Kilómetro 83.

Mapa de ubicación estimada de la Ranchería Jiisentira



Mapa 3: Ubicación estimada de la Ranchería Jiisentira.
Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi - La ubicación de la Ranchería (representada con el punto rojo) se logró con ayuda de miembros de la comunidad, dado que no existe georreferenciación oficial.

El mapa 3 permite evidenciar la cercanía de la Ranchería Jiisentira con Uribia y con la vía férrea, lo cual tiene implicaciones sociales y económicas para la comunidad.

Existe una divergencia en cuanto a las cifras poblacionales oficiales y las consideradas internamente por la comunidad, así, desde el punto de vista de la oficialidad municipal de Uribia, especificada en el acta de posesión del antes mencionado líder indígena, la Ranchería cuenta con 81 habitantes, pero el censo comunitario realizado en 2015 arrojó como resultado una población que oscila entre los 142 habitantes, de los cuales al menos 75 son adultos[13]. Un aspecto importante frente al volumen poblacional de niños, es que solo existe un colegio, el cual cuenta con una sola profesora.

Es importante mencionar que la Ranchería se encuentra ubicada dentro del resguardo, el cual es una propiedad colectiva, por lo cual no hay división específica de cada propiedad. Cuando se suscitan divergencias al respecto, la autoridad tradicional se basa en un código de ley tradicional el cual es oral y se usa en el caso en que se presente vulneración de los derechos de una persona.

[13] Información obtenida a través de entrevista semi estructurada efectuada a la autoridad tradicional indígena Ricaurte Henríquez Uriana.

De acuerdo con la autoridad tradicional[14] de la comunidad, las actividades económicas llevadas a cabo en la Ranchería son (ver gráfico 3):

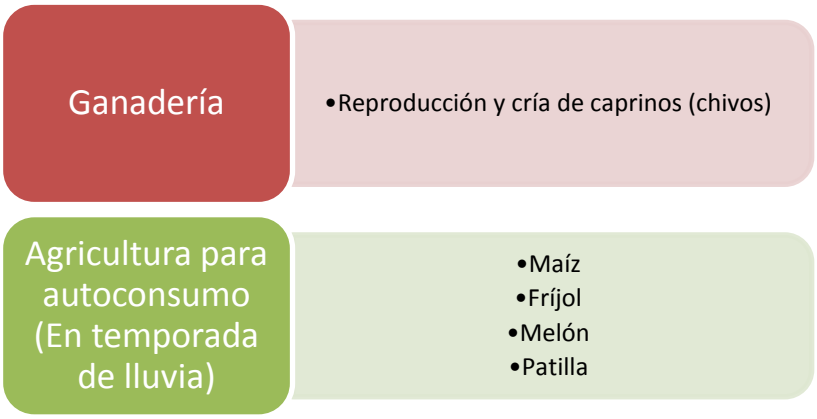


Gráfico 3: Principales actividades económicas de la Ranchería Jiisentira.
Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo - Entrevista a autoridad tradicional indígena

Asimismo, el nivel educativo de la comunidad se estima de la siguiente manera (Gráfico 4):

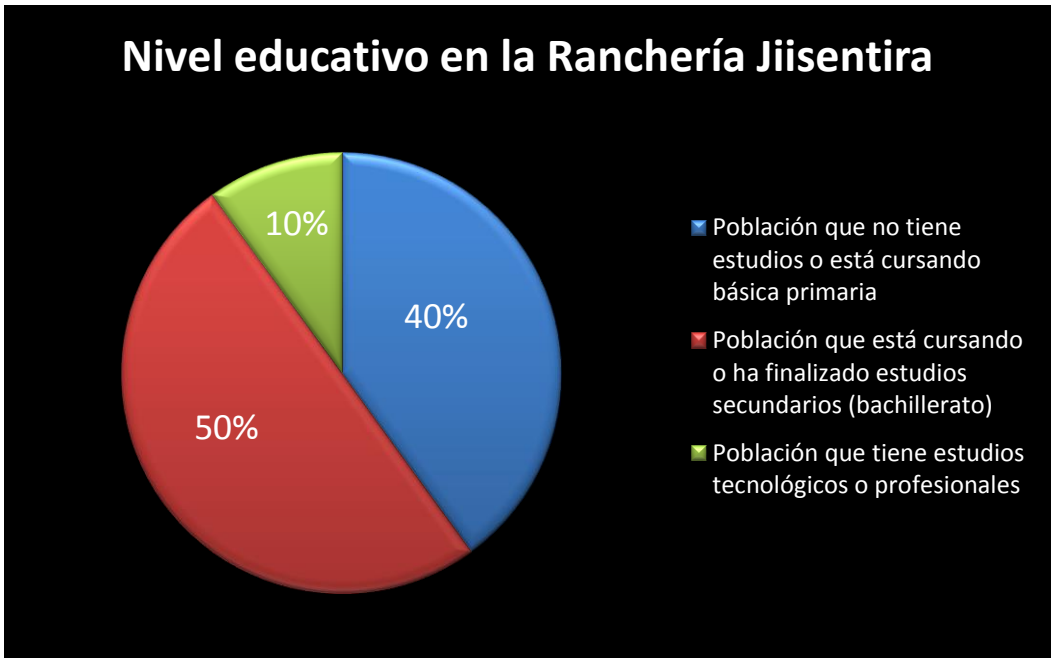
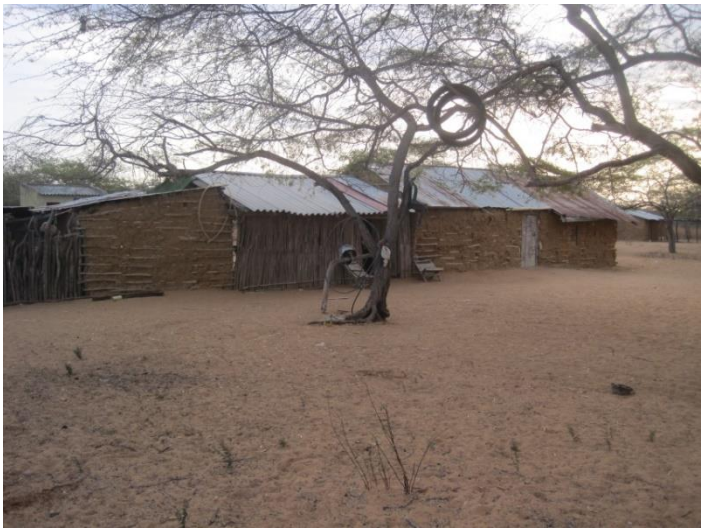


Gráfico 4: Nivel educativo de la Ranchería Jiisentira.
Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo - Entrevista a autoridad tradicional indígena

[14] La autoridad tradicional es elegida por la comunidad y tiene reconocimiento del Estado colombiano a través de la Alcaldía municipal, en este caso particular la de Uribia.

En cuanto a aspectos de salud, se informó que todos los miembros de la comunidad están vinculados al sistema estatal, en parte por el requerimiento del programa "Más familias en acción", el cual condiciona las transferencias monetarias para las familias, a la asistencia y vinculación al sistema de salud de niños y niñas; asimismo, se estima que la mayoría tienen vinculación al sistema escolar.

El trabajo de observación de la Ranchería permite evidenciar que existen múltiples carencias, entre las que se destacan las de servicios públicos. En el caso de la consecución de agua potable, los miembros de la comunidad recogen agua desde los reservorios o "jagüeyes" que se encuentran en la Ranchería, lo cual implica desplazamiento entre 15 y 20 minutos, haciendo uso de baldes o recipientes. Las casas en la Ranchería están construidas a base de barro o bareque, con elementos estructurales en madera, provenientes de árboles comunes en la región; asimismo, los techos están elaborados a base de hojas secas de diferentes plantas. Existen diferentes enramadas similares a kioskos, utilizadas para reuniones sociales formales e informales, se destaca que todas las edificaciones tienen piso de tierra o arena, con algunas excepciones con pisos rudimentarios en cemento.



Fotografía 4: Estructura general de las casas de la Ranchería
Tomada por: Isaías Rodríguez Arango (Autor del trabajo)
Fecha de captura: 03/06/2016

Los Wayúu duermen en chinchorros (hamacas tradicionales elaboradas por ellos mismos); las actividades de esparcimiento, principalmente de niños y jóvenes son de tipo deportivo (fútbol). Dadas las condiciones climáticas, esto es, las altas temperaturas registradas durante el día, las cuales oscilan alrededor de los 35 grados, la hora preferida para hacer actividades sociales es principalmente después de las 4 p.m.

Capítulo IV: Análisis de resultados.

4.1. Proyectos de desarrollo territorial en la Ranchería Jiisentira en el periodo 2014-2017. Panorama general de su estructura conceptual y programática.

La caracterización de proyectos de desarrollo territorial que han tenido lugar en la Ranchería Jissentira, en el municipio de Uribia, entre los años 2014 y 2017, fue llevada a cabo principalmente a partir de recolección de información primaria, realizando entrevistas semi estructuradas a personas a cargo o involucradas en la ejecución y seguimiento de los proyectos, y en una menor medida, tomando información de fuentes secundarias. Se observó que existe un alto nivel de complejidad en cuanto a la búsqueda de fuentes documentales que contengan información al respecto; lo anterior, teniendo en cuenta que, generalmente, las entidades que implementan estos proyectos no tienen un adecuado control documental, o si lo tienen, la búsqueda de la información en los archivos institucionales representan un esfuerzo significativo y uso de tiempo laboral el cual no están dispuestos a asumir.

El análisis de los proyectos de desarrollo territorial se basó en el estudio de aspectos conceptuales, programáticos y metodológicos, reconociendo y discriminando elementos fundamentales como nombre del proyecto, entidad u organización responsable, descripción general de las iniciativas, periodo de ejecución, población sujeto de trabajo, aspectos metodológicos relevantes, principales resultados obtenidos, así como su relación con el desarrollo territorial y la percepción de la comunidad con respecto a su ejecución.

Dado lo anterior, como producto de la interacción con las instituciones a cargo de los proyectos objeto de la caracterización, así como la revisión de fuentes documentales, se obtuvo información de cinco proyectos, a saber:

Proyecto Iraca

Este proyecto fue ejecutado por el Departamento para la Prosperidad Social – DPS, entidad adscrita a la Presidencia de la República, a través de la Fundación Panamericana para

el Desarrollo – FUPAD como organización aliada encargada de la implementación. De acuerdo con la descripción oficial[15] de esta iniciativa de desarrollo, Iraca busca

> (…) promover el desarrollo propio de las comunidades étnicas vulnerables, en riesgo de desaparición física y cultural, así como en situación de desplazamiento forzado. Esto (…) a través de acciones para la generación de ingresos, el fortalecimiento de la seguridad alimentaria, la gestión territorial y la sustentabilidad socioeconómica (Departamento Administrativo para la Prosperidad Social, 2018, sitio web).

Según la persona encargada de la implementación del proyecto en la Ranchería Jiisentira, este programa es la *materialización de la política social del Estado*, es decir, es una de las maneras de territorializar las políticas estatales de desarrollo. Es importante para el análisis, mencionar que este programa tiene un fundamento jurisprudencial centrado en dos providencias judiciales emitidas por la Corte Constitucional de Colombia, esto es, los autos 004 y 005 de 2009, que buscan dar cumplimiento a la sentencia T-025 de 2004 de esa corporación, teniendo como objetivo la protección de derechos fundamentales de indígenas además de mitigar o erradicar el riesgo de exterminio de esta población. (La citada sentencia refiere diferentes asuntos y poblaciones sujeto del cumplimiento de la norma, pero no se citan en la presente investigación dado que están por fuera del espectro del estudio).

En términos generales, el programa contribuye a salvaguardar poblaciones indígenas y afro descendientes en condición de vulnerabilidad. Los objetivos del programa, específicamente en la Ranchería Jiisentira, consistieron en conseguir sostenibilidad social y económica de la comunidad así como garantizar la seguridad alimentaria, fortaleciendo líneas productivas como artesanías, producción y mantenimiento de ganado caprino (conocido popularmente como chivos, los cuales son la cría de la cabra). El periodo de ejecución estimado de este proyecto de desarrollo territorial fue de 12 meses, iniciando en el mes de Mayo de 2015 y finalizando en 2016. La población sujeto de trabajo a nivel global fue de 563 familias de la etnia Wayúu de las cuales 31 pertenecían a la Ranchería Jiisentira.

[15] Información tomada del sitio web del Departamento para la Prosperidad Social – DPS, de la Presidencia de la República. Recuperado de http://www.dps.gov.co/pro/ips/Paginas/IRACA---Enfoque-Diferencial.aspx Fecha de consulta: 26 de Febrero de 2018.

A nivel estructural, el proyecto estuvo compuesto por cuatro pilares:

1. Seguridad alimentaria
2. Fortalecimiento de proyectos productivos comunitarios
3. Gestión territorial y empoderamiento
4. Sustentabilidad

Los aspectos metodológicos, logísticos y de ejecución en términos prácticos estuvieron enmarcados por diferentes estrategias y herramientas; en términos generales, se puede determinar que se propendió por la participación de la comunidad, lo cual se observa en el uso de utilización de cartografía social construida colectivamente, donde los miembros de la Ranchería plasmaron su comprensión del territorio en el pasado, presente y futuro. Asimismo, se hizo socialización de los proyectos productivos a ser implementados, además de hacer uso de metodologías participativas tomando en cuenta las decisiones comunitarias. Previo a su socialización ante todos los habitantes de la Ranchería, se solicitó autorización al líder de la comunidad para que diera su visto bueno.

En cuanto a los aspectos específicos de la implementación, se debe destacar que el programa se dividió en dos categorías:

- Artesanías: capacitación y fortalecimiento en tejido y tipo de bordado, gestión de banco de hilos, cultura del ahorro, seguimiento posterior a la capacitación. Este componente fue llevado a cabo, por indígenas Wayúu capacitados en el Servicio Nacional de Aprendizaje – SENA.
- Ganado caprino: se hizo repoblación de ganado caprino y capacitación en manejo del mismo.

Dentro de los principales resultados del proyecto, se observó una mayor cohesión comunitaria, mejoramiento de capacidades técnicas en cuanto a la calidad de los tejidos y reducción de tiempos de elaboración de artículos de artesanía; además, se constató un incremento en el nivel de comercialización de este tipo de productos. Con respecto al manejo de ganado caprino, se destaca el aprendizaje de técnicas para aumentar el nivel reproductivo de los animales y así poder incrementar la población para auto consumo y para comercialización.

La relación con el desarrollo territorial encontrado por los encargados de la implementación por parte de la institución ejecutora de la iniciativa consiste en que los

proyectos productivos generan mayor apropiación e identificación con el territorio, por lo cual mayor posibilidades de una adecuada gestión del mismo. La institución observó que inicialmente hubo desconfianza hacia el proyecto pero al final agradecimiento por la intervención.

Ficha técnica proyecto Iraca

Nombre proyecto	IRACA
Entidad u organización responsable	DPS – FUPAD
Descripción general	El programa contribuye a mejorar condiciones de vida de poblaciones indígenas y afro descendientes en condición de vulnerabilidad a través de estrategias de productividad y auto sostenibilidad.
Objetivos	Conseguir sustentabilidad social y económica de la comunidad así como garantizar la seguridad alimentaria, fortaleciendo líneas productivas como artesanías, producción y mantenimiento de ganado caprino
Periodo de ejecución	2015 – 2016
Población sujeto de trabajo	31 familias de la Ranchería Jiisentira
Principales resultados	Cohesión comunitaria, mejoramiento de capacidades técnicas en artesanías y gestión de ganado caprino, incremento en el nivel de comercialización de productos artesanales.

Proyecto "Fortalecimiento a comunidades artesanales"

Este proyecto fue ejecutado por la Fundación Creta, organización de naturaleza privada, en alianza con el área de responsabilidad social de la mina El Cerrejón. Este proyecto hizo parte de la estrategia de responsabilidad empresarial de la empresa minera en sus esfuerzos de llevar a cabo su actividad de minería de manera responsable, en cuanto al apoyo y fortalecimiento de las comunidades que se encuentran en su zona de influencia, esto es, cerca de la zona de extracción de carbón a cielo abierto, cerca al puerto a través del cual el mineral es sacado del país vía marítima o cerca a la vía férrea, a través de la cual se transporta el carbón desde la mina hasta el puerto.

El proyecto buscó beneficiar a las comunidades para tener proyectos productivos en temas de artesanías y de producción ovino caprina. Asimismo, se buscó incentivar y fortalecer la capacidad turística de la zona y la elaboración de productos a partir de papel

maché[16], para incentivar una cultura de reciclaje. La citada elaboración de figuras a partir de papel maché fue elegida en virtud a la sobre oferta de mochilas y su bajo nivel de comercialización en el momento de la ejecución del proyecto, entre los años 2013 y 2014.

Es importante señalar que la Ranchería de Jiisentira hizo parte de una selección de 12 comunidades, en las cuales se trabajó el proyecto de manera general. En cada comunidad se trabajó con alrededor de 10 personas, las cuales se encargaban de multiplicar los conocimiento adquiridos en el proceso. La meta de impacto poblacional en la comunidad oscilaba en 50 personas.

La estrategia del proyecto se centró en diversificar las labores artesanales de las comunidades dada la sobre oferta de mochila, luego de consultar con la comunidad. En la época de ejecución del proyecto, las comunidades encontraron que esta idea era atractiva. Metodológicamente hubo capacitación y un esfuerzo en unir los saberes ancestrales con las técnicas externas que traía el proyecto. Se logró hacer una colección de producto y fortalecieron canales de comercialización, contacto con clientes, además de generar diversas órdenes de pedido. El proyecto general tuvo avances en temas infraestructurales que incluyeron la construcción de un taller. Desde el proyecto se ayudaba a la comunidad a comercializar y a cumplir los compromisos con los clientes.

Así, los principales resultados se resumen en el mejoramiento de la estructura tangible e intangible de comercialización, incluyendo la construcción en algunas comunidades de centros artesanales para clientes. Asimismo se logró dinamizar los procesos de ventas, asistir a ferias y actividades comerciales en Bogotá, hacer contactos fuera de La Guajira, además de intercambio de experiencias. Adicionalmente a la generación de mayores volúmenes de ventas se instaló capacidad y experiencia empresarial, en el caso de sostenibilidad desde la organización ejecutora consideran que depende del sentido de pertenencia de la población sujeto de trabajo de manera posterior al periodo de intervención. Según directivos de la Fundación Creata, el proyecto fue visto como un referente en a nivel nacional sobre procesos de intervención comunitaria.

El proyecto fue replicado por otras organizaciones; instituciones como el SENA, generaron procesos de fabricación y comercialización de mantas a partir de este proyecto, adicionalmente hubo dinamización de la economía local en una pequeña escala. Se observó

[16] Este tipo de papel es reconocido como una expresión artesanal con origen en India, Persia y China. Este tipo de arte se relaciona con reciclaje de papel para generar figuras decorativas o con connotación artística.

en el tiempo de ejecución un importante fortalecimiento del liderazgo. Finalmente, el apoyo con otros grupos de la misma etnia hizo que las relaciones entre comunidades mejoraran en términos prácticos.

Ficha técnica proyecto "Fortalecimiento a comunidades artesanales"

Nombre proyecto	Fortalecimiento a comunidades artesanales
Entidad u organización responsable	Fundación Creata con el apoyo de la empresa minera El Cerrejón
Descripción general	Apoyo y fortalecimiento a comunidades que se encuentran en zona de influencia de la empresa minera El Cerrejón, a través de la incorporación de actividades artesanales alternativas.
Objetivos	Diversificar las labores artesanales de las comunidades indígenas de interés para aumentar niveles de comercialización y generar sostenibilidad socio económica.
Periodo de ejecución	2013-2014
Población sujeto de trabajo	50 personas de la Ranchería Jiisentira
Principales resultados	Cohesión inter Rancherías, aprendizaje de nuevas capacidades técnicas en artesanías alternativas, incremento en el nivel de comercialización de productos artesanales, comercialización de productos fuera del territorio Wayúu, participación en ferias nacionales, exportación de productos.

Proyecto "Territorio Seguro"

Este proyecto fue ejecutado por la Fundación Cerrejón, y se centró en la concientización de los miembros de la comunidad para evitar que animales y personas estén en peligro en la vía férrea, teniendo como base el conocimiento ancestral. Se tomaron varios puntos estratégicos de la vía férrea para la implementación de esta iniciativa. La ranchería Jiisentira fue el punto de concentración de 16 comunidades del sector, con la finalidad de optimizar tiempo.

El proyecto buscó generar estrategias para protección de la comunidad con respecto a los peligros inherentes al tránsito del tren. Se generaron estrategias a partir de ideas provenientes de la comunidad indígena. Adicionalmente todos los coordinadores eran Wayúu, palabreros y trabajadores sociales, con la finalidad de guardar respeto por la cosmovisión comunitaria.

Los espacios de participación permitieron propiciar cohesión social, conceptualizar ideas para emprender otras iniciativas que permitieran generar condiciones de desarrollo

respetando el contexto local; asimismo, se compartían experiencias para promover organización comunitaria. A través de técnicas estadísticas se identificaron los sectores con mayores índices de accidentalidad en la vía férrea.

Los principales objetivos consistieron en mitigar la fatalidad de animales y personas en línea férrea, además del cambio de actitud de las comunidades para mejorar el autocuidado y el cuidado animal. El periodo de ejecución se estima entre los años 2010 a 2015. La población sujeto de trabajo fueron 15 comunidades cercanas a Jissentira, además de esta Ranchería. Aproximadamente se contó con 20 a 26 personas (incluyendo 16 autoridades, una de cada comunidad)

Las estrategias de interacción con la comunidad se establecieron a partir de conocimientos tradicionales del pueblo indígena así como a partir de sus prácticas culturales. Se buscó generar alternativas propias de autocuidado a partir de ideas y opiniones de los miembros de la comunidad. Se realizaron frecuentemente encuentros con comunidades, líderes y maestros.

En este proceso, fue fundamental reconocer e interactuar con las autoridades tradicionales indígenas, para que ellas mismas educaran a la comunidad a partir de sus conocimiento y sus costumbres mediante conversatorios, diálogos, reuniones (en altas horas de la noche como es costumbre) y actividades tradicionales de la etnia. Se buscó incentivar a las comunidades mediante la entrega de premios para la comunidad con el menor nivel de fatalidad en la vía férrea, algunos premios consistieron en la construcción de enramadas[17] o mejoramiento de cementerios.

Los grupos de encuentro fueron segmentados en pequeños sub- grupos informales, de acuerdo con las potencialidades de la comunidad, esto es, pastores de chivos, artesanos, palabreros. Las actividades eran llevadas cada dos meses y se buscaba generar espacios de reflexión y autoconocimiento. El equipo facilitador estaba conformado por un equipo de 5 personas de Fundación Cerrejón, todos de la etnia Wayúu

En cuanto a los principales resultados, se destaca la reducción en un 75% del nivel de fatalidad en la vía con respecto a años anteriores, asimismo, la integración de la comunidad, el acercamiento inter comunitario y la gestión conjunta de diferentes comunidades. De otra

[17] Una enramada es una construcción sencilla que consta únicamente de las bases de la edificación hechas con ramas de árboles y un cobertizo, generalmente construido con hojas secas de plantas locales.

parte, se logró aumentar el conocimiento de la oferta institucional para gestión de proyectos de desarrollo, incluyendo la incidencia en el Sistema General de Participaciones – SGP; finalmente, se destaca la promoción del respeto hacia los mayores y el pensamiento ancestral.

Para la Fundación Cerrejón uno de los principales logros radica en el cambio de la percepción negativa acerca de la empresa minera y la aceptación de la generación de espacios para la construcción colectiva de proyectos.

La principal relación del proyecto con el desarrollo territorial consiste en que contribuyó para que el equipo facilitador conociera la oferta institucional para el bienestar comunitario, además generó procesos organizativos significativos. Antes del fin del proyecto se conformó una asociación y se pensaba acceder a líneas de crédito para la gestión territorial, en general el proyecto generó cohesión y organización comunitaria para la búsqueda de alternativas de bienestar colectivo.

Ficha técnica proyecto "Territorio Seguro"

Nombre proyecto	Territorio seguro
Entidad u organización responsable	Fundación Cerrejón
Descripción general	Concientización comunitaria para la disminución de la accidentalidad con afectación humana y animal en la vía férrea.
Objetivos	Disminuir el número de accidentes en la vía férrea a partir de procesos de capacitación. Generar procesos organizativos que propendan por el bienestar comunitario
Periodo de ejecución	2010-2015
Población sujeto de trabajo	26 líderes de diferentes Rancherías incluyendo miembros de la Ranchería Jiisentira en número variables
Principales resultados	Reducción del nivel de fatalidad en la vía, integración de la comunidad, acercamiento inter comunitario, gestión conjunta de diferentes comunidades para obtener beneficios colectivos. Conocimiento de la oferta institucional para gestión de proyectos de desarrollo.

Programa "Más familias en acción"

La Ranchería Jiisentira es parte de la cobertura poblacional del programa estatal de transferencias monetarias condicionadas "Más familias en acción". Para este caso particular, la entrega del incentivo económico a las familias participantes está condicionado por la asistencia de niños en edad escolar a sus actividades académicas, al menos en un 80%, así como a la asistencia a controles de crecimiento y desarrollo.

De acuerdo con el Departamento para la Prosperidad Social - DPS[18], los incentivos económicos se entregan para estimular temas de salud, en este caso, *uno por cada familia con uno o más niños y niñas menores de 6 años de edad. Este incentivo se entrega cada dos meses (6 veces al año) hasta el día antes que el niño o niña cumpla los 6 años*, esta transferencia monetaria está ligada a la asistencia a controles relacionados al desarrollo infantil y al crecimiento. Con respecto al incentivo en educación, *es individual, (…)y se entrega a familias con niños entre 4 y 18 años de edad que estén en el sistema escolar. El incentivo se entrega cada dos meses; (…) los niños y niñas deben asistir a mínimo 80% de las clases y no pueden perder más de dos años escolares.* Los valores monetarios entregados en la Ranchería Jiisentira oscilan entre $ 84.120 y $168.250 cada dos meses.

Esta estrategia que apunta a la superación y prevención de condiciones de pobreza y pobreza extrema así como la formación de capital humano mediante un complemento monetario a los ingresos familiares, con elementos de condicionamiento proyectado, ha sido implementado en la Ranchería desde hace varios años (no se logró establecer la fecha exacta a través de las fuentes consultadas), incluyendo el periodo de análisis del presente estudio, esto es, entre 2014 y 2017. El número de familias beneficiadas en la Ranchería es de 23.

La metodología y estructura de trabajo consistió en inscripciones en Uribia y las Rancherías cercanas en el año 2012, teniendo en cuenta el censo indígena; posteriormente, esta información se cruzó con la información aportada por el resguardo indígena, posterior a la identificación de los beneficiarios, se hizo recepción de documentos y se procedió a un proceso de bancarización. El control es hecho a través de la información recibida por parte de las instituciones promotoras de salud IPS y las instituciones educativas de manera directa.

[18] Información tomada del sitio web del Departamento para la Prosperidad Social. Recuperado de http://www.dps.gov.co/que/fam/famacc/Paginas/default.aspx Fecha de consulta: Febrero 26 de 2018.

A través de otro programa estatal denominado Red Unidos, se hace acompañamiento a las familias beneficiarias del programa "Más familias en acción", mediante la búsqueda de oferta institucional en salud entre otros beneficios. Desde el DPS se considera que los resultados consisten en el mejoramiento de las condiciones de salud y la permanencia en el sistema educativo.

Ficha técnica programa "Más familias en acción"

Nombre proyecto	Más familias en acción
Entidad u organización responsable	Departamento para la Prosperidad Social – DPS
Descripción general	Transferencias monetarias condicionadas a permanencia en sistema educativo y asistencia a controles en salud para niños, adolescentes y jóvenes de manera diferenciada.
Objetivos	Disminuir el nivel de pobreza y pobreza extrema a través de incentivo económico y el incremento de niveles de salud y educación.
Periodo de ejecución	Desde 2012 hasta la actualidad
Población sujeto de trabajo	26 familias de la Ranchería Jiisentira.
Principales resultados	Aumento de la cobertura educativa, mejores niveles de salud y población de la población sujeto de trabajo.

Proyecto "Construcción y mantenimiento de reservorios de agua"

El proyecto de construcción y mantenimiento de reservorios de agua[19] ha tenido lugar desde el año 2011, con la construcción del primer depósito; durante los años 2014 y 2015, se construyeron dos nuevos reservorios pertenecientes a la Ranchería Jiisentira, con la finalidad de dar cobertura a todos los habitantes de la misma (alrededor de 81 personas según fuentes oficiales y 140 personas según la opinión de algunos líderes locales). El mantenimiento y construcción de este tipo de depósitos, fue llevado a cabo por la Alcaldía de Uribia, a través de la Secretaría de Planeación y Desarrollo Social. La fotografía 5 permite observar uno de los reservorios de la Ranchería.

[19] Los reservorios de agua, nombrados por los Wayúu como "jagüeyes", son grandes depósitos de agua lluvia, los cuales se ven como huecos logrados de manera artificial, con el uso de maquinaria pesada, a través de los cuales se intenta mitigar la carencia de infraestructura para suministro hídrico.

Fotografía 5: Reservorio de agua de la Ranchería Jiisentira
Tomada por: Isaías Rodríguez Arango (Autor del trabajo)
Fecha de captura: 03/06/2016

Los principales objetivos del proyecto consistieron en *establecer alternativas para la seguridad hídrica en las comunidades indígenas* (Secretaria de Planeación y Desarrollo Social – Alcaldía de Uribia). En primera instancia la finalidad es el consumo y satisfacción de necesidades humanas además de evitar el desplazamiento de los indígenas a fuentes hídricas lejanas, teniendo que dejar de lado actividades económicas para su sustento básico, y en segundo lugar, el mejoramiento de prácticas agrícolas y pecuarias en el territorio, como parte de estrategias de desarrollo económico. Adicionalmente a la construcción de los reservorios, la Alcaldía de Uribia, a través de sus secretarías de Salud, Educación y Desarrollo, ha venido realizando procesos de formación sobre el adecuado manejo del recurso hídrico.

La metodología en este tipo de intervenciones, se basó en la ejecución de obras de tipo infraestructural, las cuales involucraron, además de la construcción de los reservorios, el encerramiento perimetral de los mismos. De acuerdo con la Alcaldía de Planeación y Desarrollo los principales resultados del proyecto fueron:

- Obras de construcción de reservorios
- Obras complementarias (Cerca perimetral)
- Informe sobre las actividades desarrolladas en la comunidad
- Propuesta de sostenibilidad de las intervenciones desarrolladas
- Estructuración de alternativas de abastecimiento de agua

Según cifras obtenidas a través de fuentes documentales en la Secretaría de Planeación y Desarrollo de Uribia[20], este proyecto buscaba un impacto global de 2500 indígenas de diferentes rancherías, dado el elevado Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas de la zona rural del municipio, el cual se estimó para el año 2013 en 98,42%, compuesto en un 50,59% por la carencia de servicios públicos, aspecto con el cual se relaciona directamente la construcción de los reservorios. Ello permite inferir que, desde la perspectiva de la Alcaldía, la construcción de los reservorios tiene una incidencia directa con el desarrollo territorial, dado que busca disminuir el nivel de carencias básicas que presentan las poblaciones indígenas.

Ficha técnica proyecto "Construcción y mantenimiento de reservorios de agua"

Nombre proyecto	"Construcción y mantenimiento de reservorios de agua"
Entidad u organización responsable	Secretaria de Planeación y Desarrollo Social – Alcaldía Municipal de Uribia
Descripción general	Construcción y mantenimiento de reservorios de agua para almacenamiento de aguas lluvias, para beneficio humano y para el mejoramiento de actividades agrícolas y pecuarias
Objetivos	Establecer alternativas para la seguridad hídrica en las comunidades indígenas
Periodo de ejecución	Años 2014 – 2015
Población sujeto de trabajo	81 personas de la Ranchería Jiisentira – 2500 personas de diferentes Rancherías del sector rural de Uribia (En términos globales)
Principales resultados	Construcción de 2 nuevos reservorios (adicional al que existía desde 2011) en la Ranchería Jiisentira.

4.2. Narrativas indígenas del desarrollo territorial. Comprensiones y perspectivas de la comunidad Wayúu de la Ranchería Jiisentira.

Como una de las finalidades esenciales del presente trabajo de investigación, se puntualizó en la necesidad de determinar aspectos relevantes de la perspectiva de desarrollo territorial de la comunidad sujeto de estudio con el fin de poder ampliar la comprensión al respecto y entrar a determinar si, de acuerdo con estas percepciones, los proyectos de

[20] Información tomada del archivo de la Secretaría de Planeación y Desarrollo de la Alcaldía Municipal de Uribia, Proyectos infraestructurales, código de proyecto 700-06-06.02. Año 2013

desarrollo territorial implementados en esta Ranchería, están cumpliendo con las expectativas de esta población. Así, el trabajo de campo compuesto por la observación participante, no participante y las entrevistas semi estructuradas, permite evidenciar cuales son las nociones e ideas que esta población indígena tiene acerca del desarrollo territorial.

A continuación, se presentan los principales hallazgos de la investigación y los resultados del análisis cualitativo de datos, el cual incluyó la sistematización y procesamiento de la información de manera tal, que se pudieran sustraer elementos relevantes para el estudio partiendo del entramado de textos, entiéndase ideas y percepciones recopiladas en el territorio.

4.2.1. Ideas y nociones indígenas del desarrollo territorial. Una exploración de las conceptualizaciones propias.

A partir del trabajo de campo realizado, esta investigación se centra en poner en perspectiva la interrelación entre las ideas y nociones del desarrollo territorial expresadas por los habitantes de la población sujeto del estudio y las concepciones propias de la modernidad. Lo anterior permite reconocer, en palabras de De Sousa (2010), la existencia de un *pensamiento abismal* de manera generalizada, el cual se expresa en la subalternización de comprensiones alternativas a los procesos de desarrollo a manos de conceptos pre establecidos a través de agendas internacionales, nacionales, regionales y locales. Es plausible afirmar que la inclusión de nuevas miradas, perspectivas, cosmovisiones e ideologías pueden llegar a enriquecer de manera significativa, procesos de desarrollo territorial, los cuales se presentan en contextos con características específicas y particularmente cambiantes.

En el caso de la comunidad Wayúu de la Ranchería Jiisentira, la sistematización y procesamiento de la información producto de la interacción con miembros de la comunidad, permite establecer que el concepto de desarrollo ha sido interiorizado y se expresa relacionándolo a definiciones como prosperidad, progreso, cambio, avance o superación. Se observa igualmente la existencia de un entramado de nociones y definiciones que parecen no tener una frontera claramente definida que diferencie la visión propia de la comunidad y las perspectivas externas, esto es la institucional.

Así, uno de los hallazgos más relevantes para la investigación, radica en que se observa que la perspectiva del pueblo indígena está matizada por una tendencia a valorar aspectos intangibles (como parte de su forma particular de comprender el mundo), esto, sin desconocer la importancia de los aspectos materiales; asimismo, se debe mencionar que no se puede determinar la existencia de una visión homogénea y delimitada de la perspectiva institucional. Finalmente, resulta fundamental comprender que estas miradas se presentan de manera simultánea y difusa en los diferentes espacios en los cuales coexisten.

En este sentido, resulta inapropiado plantear una relación de antagonismo entre las perspectivas institucional y comunitaria. Lo que se observa entonces, son rasgos o matices de cada una de las perspectivas, los cuales pueden llegar a tener tensión en determinados momentos, especialmente en cuanto a los aspectos metodológicos de la implementación de los proyectos de desarrollo territorial. Para efectos de la coherencia interna del presente estudio, a los mencionados rasgos y matices de cada una de las miradas analizadas (institucional y comunitaria) se les seguirá nombrando como perspectiva institucional y perspectiva comunitaria.

En la tabla 4, se presenta la información aportada por los miembros de la comunidad entrevistados, sobre las principales ideas y nociones del desarrollo en el territorio y las posibles maneras de conseguirlo.

Nociones e ideas de la comunidad con respecto al desarrollo territorial categorizadas en aspectos tangibles e intangibles.

Nociones e ideas predominantes sobre lo que significa el desarrollo en el territorio	Nociones e ideas que relacionan el desarrollo territorial con aspectos intangibles o inmateriales			Nociones e ideas que denotan relación del desarrollo territorial con aspectos de tipo material			
	Educación, formación, capacitación y aspectos de salud	**Aspectos eticos, morales, comportamentales o de convivencia**	**Aspectos relacionados con el buen vivir, calidad de vida, autonomía y proyectos de desarrollo propios**	**Generación de ingresos**	**Posesión de ganado (chivos)**	**Posesión de cultivos o actividades de siembra**	**Infraestructura**
Prosperidad, progreso, cambio, avance o superación	Educación para niños y niñas	Implica organización e iniciativa	Tener condiciones básicas de subsistencia	Empleo	Tener animales (chivos)	Siembra de diferentes cultivos	Sistema para abastecimiento hídrico
	Contar con condiciones de salud	Involucra lo intelectual y lo ético	Ejecución de proyectos y oferta de productos desde la comunidad	Capacidad de generación de ingresos		Proyectos de agricultura	Tener fuentes de abastecimiento de agua
	Capacitacón a comunidad para ejecución de proyectos	Estar en paz con los vecinos	Armonización de proyectos de desarrollo con intereses de la comunidad	Capacidad de sostenimiento financiero		Posesión de cultivos	Infraestructura eléctrica
	Preparación académica	Tener buenas relaciones con otros Wayúu	Manejo de proyectos de desarrollo por parte de la comunidad y no desde organizaciones externas	Generar formas de trabajo			Infraestructura educativa
	Preparación administrativa	Unidad comunitaria	Organizaciones intervinientes en la comunidad solo con figura de apoyo a procesos	Generación de oportunidades de empleo			Infraestructura de vivienda
	Formación profesional y técnica	Construcción de paz	No asistencialismo	Tener mayor acceso a fuentes de alimentos			Uso de infraestructura para tratamiento de agua (desalinización)
	Apoyo a niños y niñas en edad escolar	Comprensión de la comunidad de su rol en procesos de desarrollo	Ejecutar proyectos a los que se les haga seguimiento apropiado				
	Asistenciade salud a primera infancia	Capacidad de resolución de conflictos	Cumplimiento de promesas hechas por parte de agentes externos				
	Espacios de formación extra escolares	Depende de cómo lo percibe el receptor del desarrollo	Mayor apoyo a comunidades				
	Capacitación en actividades propias de la cultura como artesanías	Actitud de lucha por parte de la comunidad	Mayor generación de actividades comunitarias				
	Formación en temas culturales	Existencia de participación y colaboración comunitaria					
		Tener ambientes tranquilo y sano en la comunidad					

Tabla 4
Nociones e ideas de la comunidad con respecto al desarrollo territorial categorizadas en aspectos tangibles e intangibles.
Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo

En la tabla 4, se observa que la mayoría de los argumentos relacionados al desarrollo territorial aportados desde el interior de la comunidad sujeto de estudio, obedecen a aspectos intangibles o inmateriales, dando mayor relevancia a aspectos relacionados a la educación, la cohesión comunitaria, los lazos de fraternidad y la autonomía.

En este sentido se debe resaltar que, si bien se reconoce desde la perspectiva de los habitantes de la Ranchería, la necesidad de tener fuentes de generación de ingresos, se omite o se menciona moderadamente acerca de aspectos tradicionalmente relacionados con el desarrollo como: la producción, la comercialización, la empresarización, la competitividad o aún la industrialización.

Articulando estas nociones con el esquema teórico planteado para la presente investigación, se debe reconocer que estas percepciones develan la posible ausencia de una *ecología de saberes*, dado que este encuentro de perspectivas de la comunidad y lo planteado por los proyectos de intervención sobre el desarrollo territorial, muestran una co-existencia de saberes pero con relaciones asimétricas de poder, lo cual es disonante con lo planteado por De Sousa Santos (2010, pp.52), al afirmar que *la ecología de saberes persigue proveer una consistencia epistemológica para un pensamiento propositivo y pluralista. En la ecología de los saberes, los conocimientos interactúan, se entrecruzan (…).* En consecuencia, el hecho de que los miembros de la comunidad interioricen o acepten nociones del "desarrollo convencional" no necesariamente implica la expresión de lo que refiere este autor.

A nivel práctico, las perspectivas institucional y comunitaria se manifiestan o expresan conjunta y simultáneamente en los proyectos de desarrollo (co-existen), llegando incluso, en algunos, casos a enriquecer los procesos de intervención; no obstante, no se observa de manera clara un entrecruzamiento que implique la materialización de la *ecología de saberes* entendida como un *pensamiento propositivo* al integrar las diferentes visiones bajo parámetros de horizontalidad.

Pese a que no se evidencia un entrelazamiento de perspectivas de manera propiamente dicha, las nociones y conceptos de los habitantes de la Ranchería Jissentira, tienen un amplio rango de coincidencias con la mirada institucional. Resultaría impensable que una comunidad inmersa en un Estado-nación vinculada de manera explícita con él, pueda sustraerse y evadir cualquier conceptualización o idea que provenga de esta fuente externa. Así, se observa que las percepciones y aportaciones de desarrollo de las comunidades indígenas han sido permeadas por las conceptualizaciones de desarrollismo impartidas desde la institucionalidad, lo cual no es, per se, un elemento negativo.

Las diferentes nociones e ideas sobre el desarrollo territorial aportadas por la comunidad, permiten esquematizar cuáles son las mayores áreas de interés o los elementos que se consideran de mayor importancia. Si bien, el análisis de la información de campo no se centra en la cuantificación de los resultados, la siguiente diagramación de frecuencias (ver gráfico 5) amplía la comprensión en cuanto a las tendencias de las opiniones.

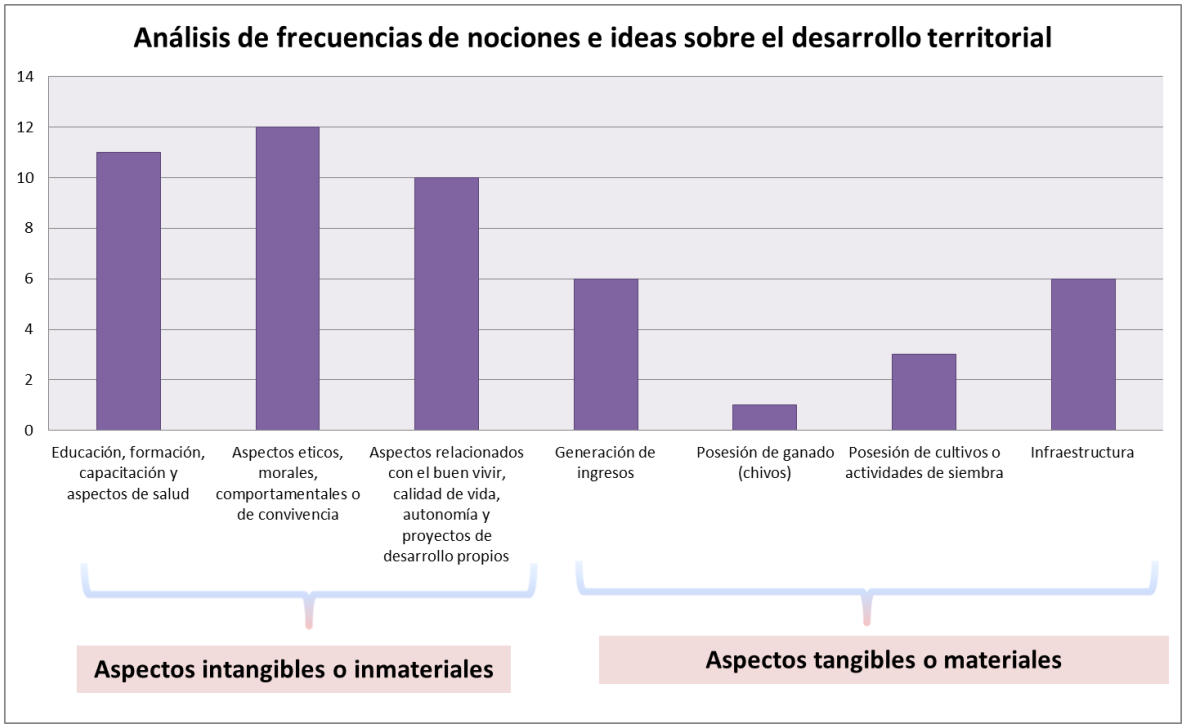


Gráfico 5.
Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo

El gráfico 5 permite observar que las mayores frecuencias de las respuestas se presentaron en temas relacionados a aspectos intangibles, es decir, para los habitantes de la comunidad entrevistados, los elementos más relevantes se centran en la educación, formación, capacitación y salud. Asimismo, se destaca que la mayor frecuencia y, por ende, uno de los aspectos más importantes desde la mirada de esta comunidad, se encuentra en elementos relacionados a la ética, la moral, la construcción de la paz y la adecuada convivencia entre indígenas. Finalmente se le da relevancia al buen vivir desde la perspectiva indígena y la autonomía, resaltando la gestión de proyectos propios.

Se destaca que la generación de ingresos y los aspectos infraestructurales también hacen parte de la noción de desarrollo emitida por la comunidad. Este es uno de los aspectos que denotan algunas similitudes entre la mirada indígena y los conceptos desarrollistas tradicionales basados en la generación de capital y de infraestructuras físicas. En este orden de ideas, pese a no existir una proceso de co-construcción del concepto de desarrollo entre indígenas e instituciones, se observa complementariedad entre las visiones. Un escenario adecuado y propositivo consistiría en que ninguna perspectiva de desarrollo debería subalternizar o sobreponerse sobre la otra.

4.2.2. Perspectivas institucional y comunitaria del desarrollo territorial. Entre la tensión y la complementariedad.

Retomando uno de los postulados teóricos que fundamentan el presente trabajo de investigación, el de la *etnografía institucional*, entendida como una forma de *poner al descubierto el trabajo de las instituciones y las burocracias para prepararnos en la tarea de ver lo que culturalmente hemos aprendido a ignorar, es decir, la participación de las prácticas institucionales en la construcción del mundo* (Escobar, 2007, p.195), es preciso entonces enfocarnos en la manera como la institucionalidad local, comprende y explicita su manera de interactuar con la comunidad.

A continuación, se presentan las ideas y percepciones aportadas por actores clave de la institucionalidad local y regional interviniente en temas de desarrollo territorial, con la finalidad de contrastar estas nociones, con las ideas anteriormente expuestas por los miembros de la comunidad, en relación con su comprensión del quehacer institucional en los procesos de desarrollo en el territorio

Definiciones de actores institucionales del desarrollo territorial

En primera instancia, es necesario conocer cuáles son las ideas, nociones y percepciones que los integrantes de la arquitectura institucional local y regional entrevistados, tienen acerca del desarrollo territorial; lo anterior permitirá determinar si existen diferencias significativas con la visión comunitaria sobre nuestro tema central de investigación. En el gráfico 6 se esquematizan y condensan los principales argumentos encontrados en el trabajo de campo, los cuales configuran o nutren el concepto de desarrollo territorial:

Definición de actores institucionales del desarrollo territorial

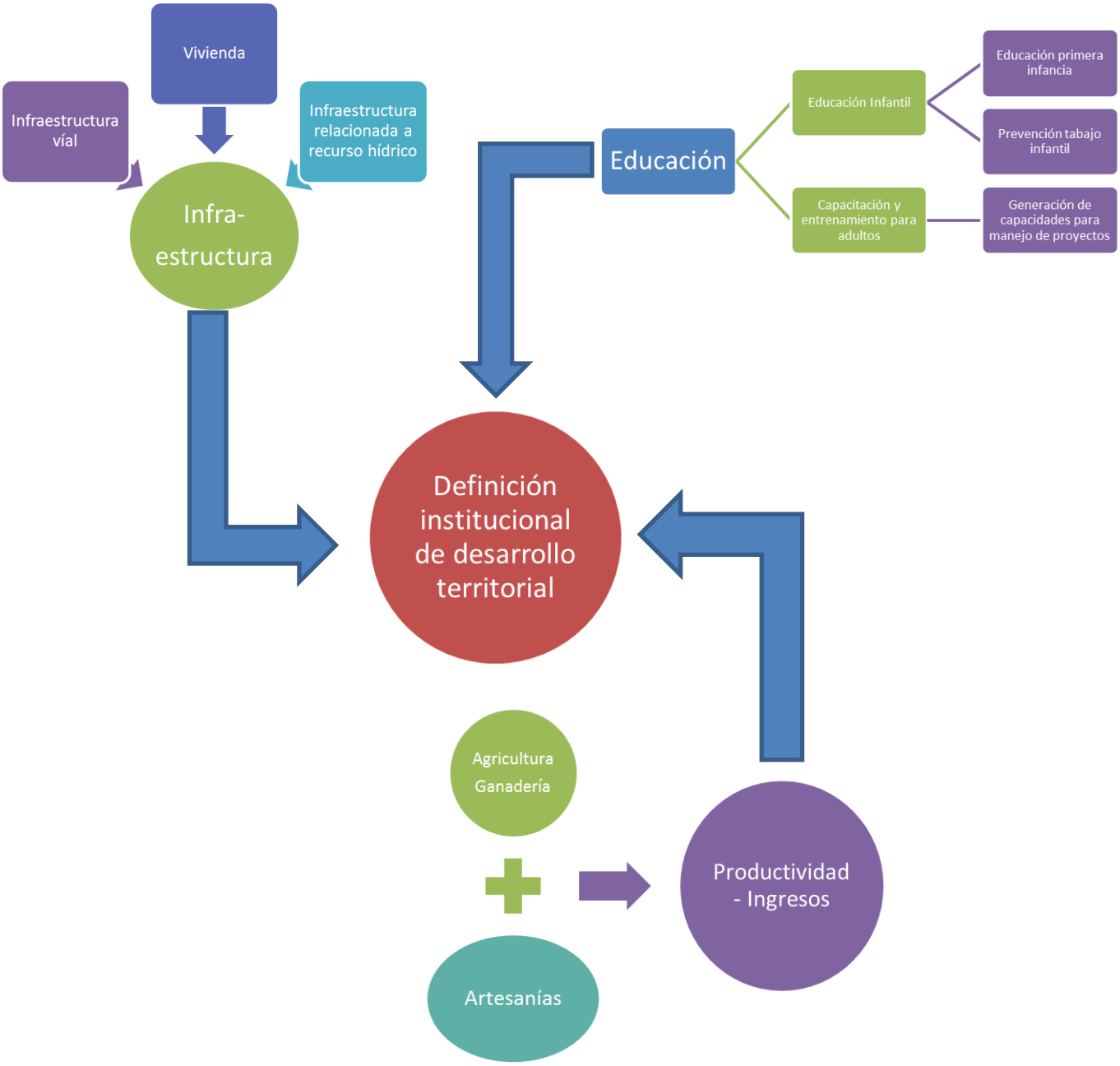


Gráfico 6.
Definición de actores institucionales del desarrollo territorial
Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo

El gráfico 6 permite apreciar que la noción institucional del desarrollo territorial se configura a partir de tres ejes estructurantes, a saber, educación, aspectos infraestructurales y elementos relacionados con la productividad y la generación de ingresos. En este sentido, es preciso mencionar que las perspectiva institucional y comunitaria del desarrollo, no se contraponen conceptualmente de manera significativa, la tensión entonces entre las

perspectivas, se verifica en la implementación de proyectos con lenguajes, metodologías, estructuras de trabajo, técnicas de formulación y ejecución, además de estrategias de seguimiento, extrañas, incomprensibles o de difícil asimilación para la comunidad indígena.

Esta tensión se presenta cuando se hace uso de lenguajes académicos, teóricos y tecnicismos que no están a su alcance, asimismo, cuando se desestima la necesidad de brindar capacitación para asimilar el entramado conceptual y metodológico de los proyectos teniendo en cuenta que vienen pre- elaborados y listos para su implementación. En esencia, resulta inadecuado trabajar bajo el supuesto de que hay una comprensión comunitaria previa.

Así, como otro de los principales hallazgos de la investigación, se deduce que las perspectivas institucional y comunitaria con respecto a la definición y comprensión del desarrollo territorial tienen diversas similitudes, las cuales presentan una desarticulación en etapas de ejecución y seguimiento de los proyectos. La desconexión se encuentra, posiblemente, en la incapacidad institucional para transmitir adecuadamente la manera de ejecutar el proyecto, en el bajo nivel académico por parte de algunos miembros de la comunidad, en la falta de empatía entre los actores intervinientes, en la falta de estructuras de seguimiento adecuadas, ya sea por falta de experiencia de los implementadores o por falta de recursos financieros para ello y principalmente, en la falta de un periodo previo a la ejecución destinado al conocimiento y reconocimiento de la comunidad, sus aspiraciones y necesidades.

De la desarticulación entre la perspectiva institucional y comunitaria: Los proyectos de desarrollo territorial implementados por las instituciones en el territorio, llegan preestablecidos sin participación de las comunidades involucradas.

En el trabajo de campo se evidenció, que los actores institucionales entrevistados presentan, en la mayoría de los casos, una ambigüedad argumentativa con respecto a la inclusión de la perspectiva comunitaria en proyectos de desarrollo territorial. Lo anterior, al mencionar por un lado, que los proyectos son concertados con la comunidad, pero por otro, que la visión y mirada indígena deben ser incluidas en los proyectos. Lo anterior pone en evidencia que no hay comprensión de lo que representa la inclusión de las comunidades sujeto de trabajo en las diferentes fases de los proyectos de intervención

Para tratar de entender mejor este entramado conceptual propio de los actores de la institucionalidad, es preciso referir que lo que se encontró en el proceso de interacción con

este grupo de actores, develó que los proyectos se elaboran antes del contacto con la comunidad, pero se hace una "concertación" generalmente con autoridades y líderes indígenas, en la cual se "avala" o "legitima" lo que ya viene formulado con antelación, además, se definen espacios de participación como talleres, jornadas de capacitación y sesiones de formación, entre otras.

Es preciso llamar la atención en que los proyectos son aceptados por las autoridades indígenas porque representan posibilidades de mejora para la comunidad, pero esta "aceptación" no implica que haya una influencia directa o significativa en la estructura programática, metodológica o conceptual de los proyectos, sino más bien, un reconocimiento de que, dadas las precarias condiciones de vida en las Rancherías y las múltiples carencias que existen, cualquier iniciativa es mejor a no contar con ninguna posibilidad de intervención.

A continuación se listan algunas de las expresiones más representativas de la comprensión de los actores institucionales en cuanto a que no hay una inclusión satisfactoria de la perspectiva comunitaria en los proyectos de desarrollo territorial. Las opiniones reflejan conceptos generales y no hacen referencia a una institución, entidad o persona en particular[21].

Las siguientes citas textuales, fueron tomadas de la entrevista semi estructurada realizada a en la Dirección de Asuntos Indígenas de la Alcaldía de Riohacha, La Guajira. Las observaciones hechas junto a las citas, pretenden ampliar la comprensión de las argumentaciones expuestas por la persona entrevistada.

- *Debe haber respeto por sistema de vida de pueblos indígenas*, lo cual es una expresión que denota que los proyectos se ejecutan "irrespetando" o desestimando el sistema de vida del pueblo indígena.
- *No debe haber imposición estatal, esto no da buenos resultados.*

[21] Es preciso hacer claridad en que ninguno de los funcionarios o empleados de instituciones entrevistados hacen alusión a la entidad en la cual laboran, ni tienen una intencionalidad peyorativa hacia los proyectos en los que trabajan o han trabajado; las ideas con respecto a los proyectos de desarrollo territorial expresadas son generales y representan opiniones sobre el panorama global en el territorio, sin buscar perjuicio o crítica para ninguna organización en particular.

- *Los programas de ICBF no tienen enfoque diferencial*[22], lo cual implica que los proyectos no se implementan de acuerdo al grupo poblacional sujeto de trabajo.
- *Se debe incluir al indígena en la construcción de proyectos (…), el Estado hace programas estandarizados sin enfoque.*

Es evidente que las respuestas en diferentes momentos de la entrevistas demuestran que desde esta perspectiva individual, la participación del pueblo Wayúu en la formulación y definición de los proyectos está en entredicho; asimismo, se puede establecer que la estructura estatal de intervención no estima un enfoque diferencial que permita alcanzar mayores niveles de incidencia en las intervenciones.

Las afirmaciones realizadas por esta funcionaria de la Alcaldía de Riohacha transmiten que desde la institucionalidad se comprende que la exclusión de los grupos poblacionales a ser intervenidos, específicamente en lo referente a etapas tempranas de formulación de los proyectos, representa una falencia que incide en la apropiación de las iniciativas, las cuales son territorializadas por las entidades con influencia local, causando incluso molestia, malestar o aversión hacia las intervenciones. Bajo este panorama, resulta complejo pensar que un proyecto de esta naturaleza tenga posibilidad de sostenibilidad posterior al periodo de intervención.

Por su parte, desde la Fundación Cerrejón[23], también hay un reconocimiento de elementos y aspectos en cuanto a la formulación y ejecución de los proyectos de desarrollo territorial que develan la falta de inclusión de la perspectiva comunitaria; sobre este tema, desde la Coordinación de Proyectos Artesanales se expone lo siguiente:

- *Hay choques entre equipos externos y la comunidad*. Este choque puede ser el resultado de la comprensión del proyecto como algo externo que es diseñado con una mirada ajena a la comunidad.
- *Se debe consultar previamente al grupo de interés; la visión externa es muy diferente a la visión Wayúu, la opinión de los Wayúu debe ser tenida en cuenta.* En este sentido

[22] El enfoque diferencial es una estrategia de intervención o un principio no discriminación y de igualdad. Este enfoque implica que al momento de formular y ejecutar programas o proyectos que involucren grupos humanos o comunidades, se deben tener en cuenta las diferencias étnicas, etarias, sociales y culturales entre otras.
[23] La Fundación Cerrejón es una entidad con una importante presencia en el territorio, dado que es de propiedad de la empresa minera con el mismo nombre. Esta Fundación es parte de la estrategia de responsabilidad social empresarial de los propietarios de este proceso de extracción, el cual ha tenido lugar en la región por aproximadamente 40 años.

se hace evidente que, desde esta mirada particular, hay indicios de que la opinión de los indígenas no es tenida en cuenta de manera satisfactoria.

Estas afirmaciones, las cuales no se refieren a prácticas de la entidad representada por los funcionarios entrevistados, sino a la visión general de acuerdo con el amplio conocimiento que tienen sobre el tema, puede llegar a representar uno de los principales problemas estructurales de los proyectos de desarrollo territorial. En esencia, se observa que las opiniones refieren que hay inconveniencia en la desestimación de la opinión indígena, teniendo en cuenta que son los directos involucrados en las intervenciones y son los únicos que pueden dar posibilidad de sostenimiento en la medida en que los proyectos sean apropiados y entendidos como algo necesario e importante a nivel comunitario.

Desde la Coordinación de la plataforma del Sistema Nacional de Regalías adscrita a la Secretaría de Planeación y Desarrollo Social de Uribia, se considera que no hay involucramiento de manera satisfactoria de la comunidad Wayúu en los proyectos de desarrollo territorial, debido a que estos obedecen a formulaciones previas; sin embargo, la funcionaria entrevistada informó que la Alcaldía hace un gran esfuerzo por consultar a las comunidades involucradas sobre las acciones que deben ser llevadas a cabo en el territorio. Se destaca que la concertación con la comunidad se hace, en la mayoría de los casos, cuando los proyectos ya están formulados.

Finalmente, desde el área técnica de bienestar comunitario de la Fundación Social Hacer - Hacer, entidad a cargo de la implementación de algunos proyectos del DPS, a través de convenio con la Alcaldía Municipal, también consideran que *se debe tener en cuenta el enfoque diferencial*, la funcionaria entrevistada piensa que las costumbres y la cultura se pueden ver afectados por los proyectos de desarrollo territorial, incluso en algunas ocasiones pueden llegar a *violarse los derechos* de los indígenas debido a la falta de concertación para la ejecución de estas iniciativas de desarrollo al interior de sus territorios.

Algunas miradas desde la institucionalidad: Los proyectos de desarrollo territorial están alineados con la perspectiva indígena

Como se explicó anteriormente, la perspectiva institucional no está claramente delimitada ni definida, por lo cual hay diversas opiniones sobre la inclusión de la perspectiva comunitaria en proyectos de desarrollo territorial por parte de la institucionalidad

interviniente en este tipo de procesos. De acuerdo con la opinión de algunos de los actores institucionales entrevistados, se observa que los proyectos si están en consonancia con las necesidades y visión de los indígenas Wayúu; se destaca que, en la mayoría de los casos, esta opinión se entrecruza o entrelaza con la idea exactamente opuesta, es decir, que la perspectiva comunitaria no está incluida. En términos generales se observó que los actores institucionales reconocen que la inclusión de la perspectiva comunitaria está difusa o débilmente delimitada, por lo cual es intermitente.

Algunas de las expresiones o argumentos más representativos en este sentido, de manera no textual, fueron:

- Hay aceptación de los proyectos en temas sociales
- Hay instancias institucionales que se encargan de la inclusión de las opiniones y la visión indígena en los proyectos como secretarías técnicas y mesas de concertación.
- En los proyectos existen metodologías participativas a través de las cuales las comunidades identifican y gestionan sus rutas.
- La comunidad es el actor de su propio desarrollo.
- La dinámica de los proyectos es en esencia participativa, empezando desde la comunidad.
- Las comunidades intervienen en los proyectos cuando cambian sus decisiones posteriormente a la concertación.
- Las autoridades indígenas y personas representativas participan en mesas de concertación.
- La comunidad siempre está interesada en participar en los proyectos.

Estos argumentos permiten inferir que hay un esfuerzo institucional o al menos algún nivel de compresión sobre la necesidad o requerimiento ético de incluir a las comunidades sujeto de las intervenciones en etapas de formulación, ejecución y seguimiento, no solo como simples receptores sino como actores principales. Esta postura por parte de actores de la institucionalidad permite evidenciar que la exclusión de la perspectiva comunitaria en los proyectos de desarrollo territorial en La Guajira, no ha sido rotunda, total o definitiva, sino que cada caso tiene características propias dependiendo el actor con el cual dialoga la comunidad.

Falencias institucionales en cuanto a su participación en proyectos de desarrollo territorial

En el caso específico de La Guajira colombiana y varios de sus municipios, un inconveniente relevante para la institucionalidad gubernamental local consiste en que se ha constituido en foco de corrupción y fortín político; dado lo anterior, se presentan casos en diferentes alcaldías que han sido intervenidas por el gobierno central. Esta figura consiste en que, a través de mecanismos jurídicos, se limita la libertad de decisión y de gestión de los gobernantes locales, lo cual genera complicaciones en la formulación y ejecución efectiva de programas de desarrollo en el territorio. A manera de ejemplo, en el trabajo de campo se pudo constatar que, en el caso de la Alcaldía de Riohacha, los recursos relacionados con la salud, la educación y el manejo de agua potable presentan esta figura jurídica de intervención.

Igualmente, se debe reconocer que el nivel de avance de los proyectos es moderado, es decir, la implementación de proyectos pareciera no generar resultados en los tiempos establecidos, aunado a que algunas iniciativas tienen una tendencia asistencialista que impide que los miembros de las comunidades quieran empoderarse y dar continuidad a las intervenciones. En palabras de una de las funcionarias entrevistadas *pareciera que los indígenas no quisieran trabajar*; esta aseveración puede ser interpretad de diferentes maneras, por un lado como un efecto del asistencialismo o paternalismo gubernamental, pero de otro lado, como una expresión de resistencia hacia proyectos que vienen elaborados sin un involucramiento genuino de la perspectiva comunitaria.

Otra de las falencias identificadas en este trabajo de investigación, consiste en que el Estado a través de sus entidades territoriales como alcaldías y gobernaciones, centra sus esfuerzos de desarrollo en proyectos relacionados con infraestructura física, relegando en cierta medida la generación de capacidades y de conocimiento para las comunidades; desde el punto de vista de los actores institucionales, hace falta una *sensibilización* hacia los indígenas, para que tengan mayor conciencia de la importancia de dar continuidad a los proyectos de desarrollados implementados en el territorio.

En este sentido, uno de los principales desafíos institucionales es el de promover esta sensibilidad por parte de las comunidades hacia los proyectos de desarrollo territorial; sin embargo, la Directora de Asuntos Indígenas de la Alcaldía de Riohacha resalta que *no debe haber imposición estatal porque esto no da buenos resultados (…), el Estado gasta dinero en proyectos por fuera de la visión Wayúu y no tiene impacto;* esta afirmación permite inferir dos aspectos fundamentales a saber: 1. El Estado ejerce una influencia directa y relevante en la institucionalidad local y regional, y a su vez, cumple con lineamientos de agendas de desarrollo internacionales, en ocasiones alejadas de la realidad de los contextos locales; 2. Los mismos actores de la institucionalidad local, especialmente la gubernamental, también cumplen con lineamientos preestablecidos, es decir, hacen las veces de agente encargado de territorializar directrices que, en algunos casos, no comprenden plenamente o también resultan incoherentes para ellos.

Se infiere aquí otro importante hallazgo de la investigación: la institucionalidad local territorializa de diferentes maneras, directa e indirectamente, políticas de desarrollo estatales, las cuales, a su vez, guardan consonancia con agendas de desarrollo internacional. De ahí, puede surgir la ruptura contextual[24], esto es, la falta de coherencia territorial, que en algunos casos presentan las intervenciones en lo local y lo regional.

Buenas prácticas institucionales con respecto a su participación en proyectos de desarrollo territorial

La investigación también identificó elementos que representan o denotan buenas prácticas, logros y beneficios producto del accionar de la institucionalidad local y regional; así, se debe destacar que las entidades gubernamentales tienen generalmente estrategias de articulación inter e intra institucional; asimismo se busca dar enfoques colectivos y participativos a las intervenciones. Un buen ejemplo de estos esfuerzos son las mesas de trabajo que se establecen entre las entidades territoriales y las autoridades y representantes del pueblo indígena. Más allá del nivel de efectividad o el alcance de estos espacios de participación, se debe considerar que su existencia e impulso es un hecho de reconocimiento

[24] El concepto “ruptura contextual” hace referencia a la desconexión de la lógica de los proyectos de desarrollo con las realidades de los contextos locales, lo cual en casos extremos genera, que los proyectos pierdan pertinencia y efectividad para los territorios en los cuales son implementados.

de la necesidad de la interacción y la inclusión de otras miradas y opiniones en los procesos impulsados desde las organizaciones, es decir, la institucionalidad relacionada con temas de desarrollo.

El estudio que se presenta, tampoco pretende argumentar que las intervenciones con enfoque de desarrollo que han contado con participación institucional, han fracasado dramáticamente, o que no tienen aspectos significativamente positivos; en este sentido, los actores institucionales refirieron que existen procesos de seguimiento a las iniciativas implementadas, los cuales propenden por la consecución de los objetivos planteados para los proyectos; asimismo, por ejemplo para el caso de iniciativas que han involucrado temas de artesanías, se reconoce que se han generado ingresos para las comunidades, además de espacios comerciales a nivel nacional e internacional.

Por su parte, en el caso de las alcaldías municipales, se destaca el establecimiento de mesas de trabajo para escuchar y acercarse a la comunidad, además de la realización de foros y conversatorios para tratar demás de paz y de ambiente.

Proyectos necesarios en el territorio

Los representantes de la institucionalidad local y regional seleccionados para este estudio, consideran que las necesidades del territorio en cuanto a proyectos de desarrollo, se catalogan de acuerdo a su nivel básico y jerárquico como se muestra en el gráfico 7:

Proyectos de desarrollo necesarios en el territorio

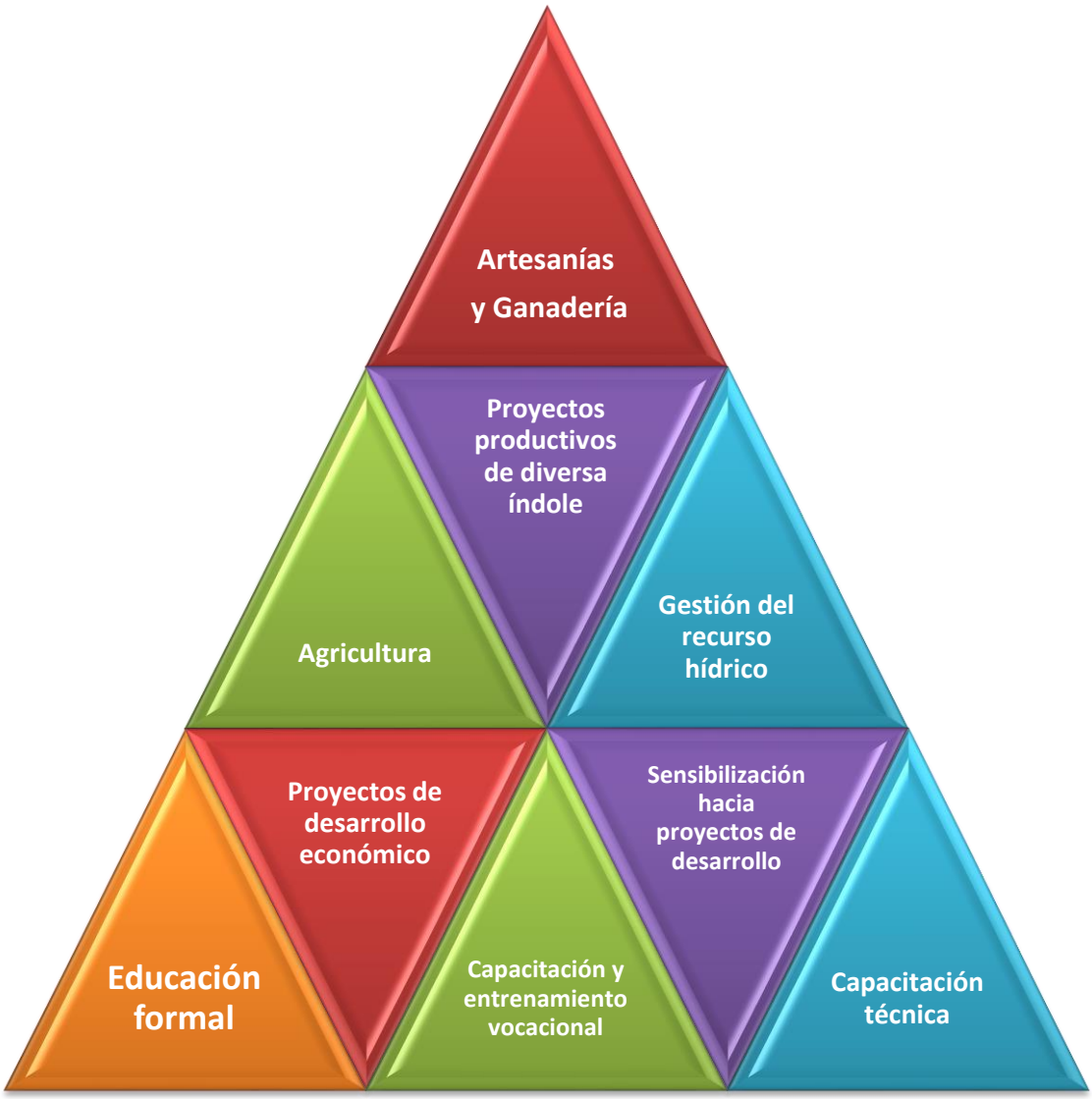


Gráfico 7.
Temáticas de proyectos de desarrollo necesarios en el territorio según la visión conjunta de los actores institucionales
Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo

La pirámide muestra en su parte superior las categorías de los proyectos que son considerados de mayor importancia con algunos elementos o iniciativas de base en la parte inferior de la figura.

Es importante reconocer que las perspectivas institucional y comunitaria no son mutuamente excluyentes, es decir, la presencia de una de ellas no implica la ausencia de la otra, más aún, debemos afirmar que estas dos maneras de entender el desarrollo territorial, tienen importantes coincidencias y coexisten en la mayoría de los proyectos de esta índole. Dado lo anterior, pese al aparente antagonismo de miradas del desarrollo desde las comunidades y desde las instituciones, lo que se encuentra es una complementariedad necesaria y significativas coincidencias conceptuales y estructurales, pero una evidente desarticulación en temas metodológicos y en cuanto a estrategias de formulación y ejecución.

Se determina como producto del trabajo de campo que los proyectos de desarrollo territorial se robustecen y enriquecen con las perspectivas institucional y comunitaria actuando de manera simultánea y conjunta. En este sentido, la capacidad técnica de las organizaciones a cargo de la implementación de los proyectos, es un aspecto significativamente positivo en las intervenciones; asimismo, la comprensión de las dinámicas territoriales y de la cultura indígena que se estructura desde la perspectiva comunitaria es indispensable para la consecución de los objetivos de desarrollo.

Lo enunciado anteriormente, se sustenta en la complementariedad de las visiones externa e interna de desarrollo, observadas de manera concreta en proyectos relacionados, por ejemplo, con la elaboración de productos artesanales, donde la capacidad y experiencia local de fabricación de este tipo de bienes, se complementa con la capacidad técnica para el mejoramiento de los procesos de producción traída desde la institucionalidad al igual que la generación de nuevas estrategias comerciales y canales de distribución, es decir, las perspectivas institucional y comunitaria se complementan de manera puntual en la articulación de la producción local con economías de mercado de diferente escala.

4.2.3. La paradoja de la aceptación y el inconformismo por parte de la comunidad hacia el desarrollo institucionalizado.

Acorde con el concepto de etnografía institucional expuesto por Escobar (2007), resulta importante reiterar que los procesos de desarrollo conllevan per se, una relación desigual entre las comunidades sujeto de proyectos de este tipo (de desarrollo) y las instituciones involucradas en dichas intervenciones. Así, en el caso particular de la comunidad indígena de la Ranchería Jiisentira en La Guajira, se observa cómo diversas nociones y comprensiones del desarrollo territorial están ligadas a la actividad institucional y a proyectos impulsados desde entidades y organizaciones de tipo gubernamental, no gubernamental y de naturaleza privada.

Esta comprensión generada desde la comunidad, es decir, el entendimiento del desarrollo como "algo que es traído desde afuera pero que es llevado a cabo adentro", *es parte de la efectividad institucional en producir relaciones de poder* las cuales, *provienen de prácticas muchas veces invisibles* (Escobar, 2007, pp.184). Resulta interesante verificar como la postura indígena involucra conceptualizaciones similares a las de la esfera institucional, consonantes con conceptos de la modernidad adyacente al entorno comunitario.

Es preciso reconocer que en la ranchería Jiisentira, al igual que en diversos contextos comunitarios, con respecto a los proyectos de desarrollo territorial , *(…) los discursos profesionales coordinan e interpretan los distintos niveles de las relaciones sociales, es decir, el modo en que las relaciones entre los distintos actores (…) se tienen en cuenta únicamente a través de un conjunto de categorías originadas en el discurso profesional (…)* (Escobar, 2007, pp.189).

Se debe observar entonces, que las nociones e ideas comunitarias de desarrollo territorial, se producen, reconocen e interpretan, en algunos casos, en relación a la institucionalidad circundante, con dependencia o influencia de ella. Asimismo se debe indicar que este esquema de desarrollo "institucionalizado" cuenta, de manera paradójica, simultáneamente con aceptación e inconformismo por parte de los actores comunitarios involucrados.

Como fundamento de lo expuesto, en la tabla 5[25] se presentan argumentos relacionados a estas nociones e ideas de desarrollo territorial que los habitantes de la comunidad de Jiisentira asocian con la institucionalidad (con dependencia o influencia institucional), además, el nivel de aceptación hacia el esquema de desarrollo que viene predefinido en las intervenciones.

Argumentos relacionados a la institucionalidad	**Nivel de aceptación hacia proyectos con lógica institucional**	
	Alta	**Baja**
Se necesita gestión despues del apoyo (institucional)	Ha habido cambios "en parte" en la camunidad a partir de proyectos	No se consulta con la comunidad lo que quiere
Para vivir mejor se necesitan ayuda de organizaciones privadas de políticos	Es bueno que traigan proyectos	El desarrollo cambia la cultura
Se necesita ayuda del gobierno y organizaciones privadas	Los proyectos son importantes porque traen cambio	Los proyectos funcionan en un porcentaje bajo
El bienestar depende de las entidades, hay que buscar y gestionar	No se puede negar que el gobierno ha hecho cosas buenas	Los proyectos no han generado cambios
Los que traen los proyectos pueden ayudar a tener calidad de vida	Ha habido proyectos productivos buenos	A los proyectos no se les hace seguimiento
Las organizaciones manejan los proyectos	Ha habido obras de infraestructura para educación	No hay cambios posteriores a la ejecución de los proyectos
Los proyectos no son ejecutados realmente por la comunidad	Las instituciones han cumplido su palabra	Cuando los proyectos se acaban todo vuelve a ser igual
Los proyectos llegan predefinidos por las entidades	Los proyectos en temas de artesanías han sido buenos	Hay desacuerdo con los proyectos que se traen de afuera
Que (las entidades) no digan que los proyectos no se pueden cambiar		Los proyectos que se traen de afuera siempre fracasan porque la comunidad no está preparada para manejarlos y dar continuidad
La comunidad se vuelve dependiente de los proyectos		Los proyectos tienen asistencialismo
		Los proyectos no ayudan mucho con formación académica
		La comunidad no está preparada ni capacitada para los proyectos.
		Se han dejado proyectos abandonados sin acompañamiento
		Las organizaciones no se dan cuenta si logran los objetivos

Tabla 5.
Nociones, ideas y percepciones del desarrollo territorial que la comunidad asocia con la institucionalidad.
Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo

[25] Para la elaboración de esta tabla se analizaron y consideraron argumentos presentes en los textos que denotaran la comprensión del desarrollo territorial como producto del accionar de las instituciones, asimismo, se diferenciaron argumentos que denotaran aceptación o rechazo hacia ese esquema de desarrollo que está predefinido por las organizaciones con influencia territorial. Se encontraron en total 8 argumentos que implican aceptación hacia los proyectos con lógica institucional y 14 que denotan rechazo o baja aceptación. Los argumentos no fueron ubicados en la tabla de manera textual, es decir, fueron modificados tratando de guardar fidelidad en cuanto al sentido, con el objetivo de dar una mayor claridad gramatical en la presentación de los resultados.

La tabla 5 muestra que existe influencia por parte de la institucionalidad sobre las apreciaciones y opiniones de los habitantes de esta Ranchería indígena acerca del desarrollo territorial, lo anterior debido a que, de manera generalizada, se menciona a las instituciones externas como la principal fuente de condiciones de desarrollo. Asimismo, se aceptan los proyectos impulsados desde las organizaciones externas, es decir, no se observan procesos o expresiones de resistencia hacia ellos pero se reconoce en todo caso que se manejan desde las lógicas y esquemas que han sido establecidos con antelación a la consulta con la comunidad. La "concertación" con la población de la Ranchería se limita a definir espacios de encuentro, talleres, reuniones, capacitaciones, entre otros, pero no hay una participación acordada en cuanto a la formulación y definición de lo que se requiere para mejorar las condiciones de vida.

En cuanto a las expresiones de inconformismo (manifestadas verbalmente en las entrevistas) sobre los proyectos de desarrollo territorial, se destaca que los habitantes de la Ranchería que fueron consultados, reiteran dos puntos que resultan de suma importancia para este análisis: el primero radica en que no hay una claridad por parte de las instituciones en cuanto a lo que realmente necesita la comunidad, atenuado por la formulación de los proyectos de manera previa al contacto con la población; el segundo punto consiste en que los proyectos no han tenido un nivel significativo de incidencia en la vida comunitaria ni de apropiación por parte de los directamente involucrados, esto es, los habitantes de la Ranchería.

Esta última afirmación se fundamenta específicamente, en que los proyectos no han permitido el aumento sostenido de los ingresos familiares, no han contribuido de manera significativa al mejoramiento del nivel académico, no han mejorado las condiciones infraestructurales de la Ranchería y sus viviendas (exceptuando el reservorio de agua), no han generado fuentes de empleo consistentes (solamente esporádicas durante la ejecución de los proyectos), no han permitido la inclusión permanente de las iniciativas productivas en economías de mercado, no han estructurado estrategias comerciales ni canales de distribución efectivos en el caso de los productos artesanales, entre otros aspectos.

En este orden de ideas, la desarticulación entre las necesidades comunitarias y los objetivos de los proyectos ofertados, aunado a la falta de preparación de los habitantes de la Ranchería para asumir el manejo de los mismos, dado el desconocimiento de los lenguajes de formulación y ejecución, los cuales pueden parecer ajenos o extraños al lenguaje (cultural,

simbólico e idiomático) de la población, provoca que la incidencia y duración de las iniciativas implementadas sea de corto aliento, con probabilidades limitadas de permanencia en el tiempo, especialmente, luego de finalizada la intervención.

De manera esquemática, el gráfico 8, representa la forma como el concepto de desarrollo territorial de la población sujeto del presente estudio es configurado a partir de dos ideas que podrían parecer contradictorias, pero que en la experiencia práctica se complementan y dan forma a la comprensión del desarrollo territorial por parte de la comunidad, con matices provenientes de la institucionalidad.

Esquema de la conceptualización del desarrollo territorial por parte de la población de Jiisentira.

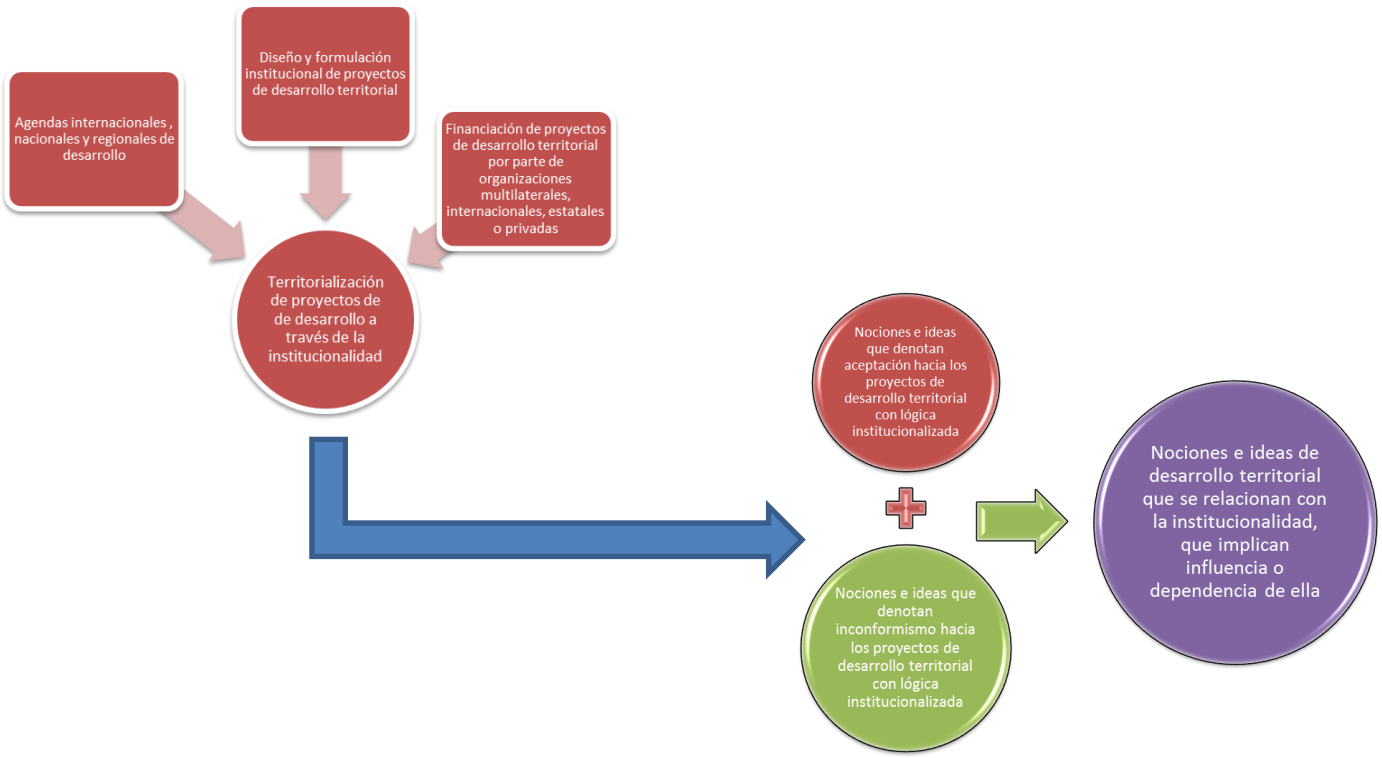


Gráfico 8.
Esquema de la conceptualización del desarrollo territorial y su relación con la influencia institucional
Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo

4.3. Incidencia y apropiación de proyectos de desarrollo territorial en la Ranchería Jiisentira. Una mirada comunitaria a las intervenciones llevadas a cabo en el periodo 2014-2017.

La interacción con la comunidad de la Ranchería Jiisentira permite evidenciar que una de las características en los procesos de desarrollo llevados a cabo en el territorio radica en su tendencia a ser diseñados, estructurados e implementados desde instancias institucionales de diferente índole; lo anterior no representa la garantía de fracaso de las intervenciones pero si plantea desafíos en cuanto a la armonización con las expectativas y necesidades de la comunidad. Si bien, no se pretende desvirtuar los resultados obtenidos por la actual estructura institucional encargada del impulso del desarrollo en los niveles locales y regionales, entre otras cosas, porque este debate tiene una altísima complejidad conceptual, analítica y metodológica, si se debe mencionar que no se evidencia una articulación de la institucionalidad interviniente que permita avanzar hacia escenarios más favorables para las comunidades involucradas.

Aunque la medición de los resultados de esta clase de proyectos gestionados a partir entes gubernamentales y no gubernamentales es compleja, con base en la observación del panorama socio económico de la Ranchería Jissentira, es posible argumentar que no existe una correlación proporcional entre el nivel de inversión de recursos (financieros, materiales y humanos) y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

Durante el trabajo de campo, indígenas de la Ranchería Jiisentira manifestaron que los proyectos de desarrollo territorial han tenido una incidencia limitada, asimismo, no ha habido una mayor apropiación comunitaria o una adecuada sostenibilidad después del periodo de ejecución; ello se aprecia de manera detallada en la tabla 6[26]

[26] Los argumentos han sido modificados levemente para dar mayor sentido gramatical

Percepciones de los habitantes de la Ranchería Jiisentira acerca de los proyectos de desarrollo territorial ejecutados en la comunidad en el periodo comprendido entre 2014 y 2017.			
Generación de cambio al interior de la comunidad e incidencia territorial		**Apropiación comunitaria y sostenibilidad posterior a la intervención**	
Percepción positiva	**Percepción negativa**	**Percepción positiva**	**Percepción negativa**
Los proyectos si ayudan a la comunidad	Solo se mantenienen los proyectos relacionados a infraestructura	Los proyectos han mejorado la calidad de vida de la comunidad	No se pueden comercializar productos que se fabrican
Los proyectos tienen un buen propósito	No hay mantenimiento a la infraestructura aportada (Reservorios de agua, molinos de viento)	La gente continúa trabajando sobre los proyectos	Los proyectos quedan inconclusos
	No se trabaja de la mano con la comunidad, por eso no hay cambio		Hay incumplimiento de las instituciones encargadas del seguimiento de los proyectos
	Los lineamientos y las pautas no se hacen a parttir del conocimiento de la misma comunidad, por eso no se ven resultados		No hay crecimiento de los proyectos
	Los proyectos de agricultura no se han basado en la realidad de la comunidad		Los proyectos se reducen a entrega de bienes tangibles (materiales, semillas para siembra, abono, ganado caprino)
	Los proyectos no generan cambio porque se limitan a comunicarse con líderes de la comunidad		Proyectos artesanales no tienen futuro a nivel comercial
			Los procesos se centran en capacitación para producción y no para comercialización
			No hay capacitación ni preparación para dar continuidad a los proyectos
			Los proyectos no son de iiniciativa de la comunidad
			Solo algunos proyectos son hechos adecuadamente
			Los proyectos no son finalizados
			Los proyectos no logran los objetivos planteados
			No hay escenarios de comercialización
			No hay comercio justo
			No hay proyectos serios de acompañamiento y asesoría

Tabla 6.
Percepciones de los habitantes de la Ranchería Jiisentira acerca de los proyectos de desarrollo territorial ejecutados en la comunidad en el periodo comprendido entre 2014 y 2017
Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo

De manera gráfica (ver gráfico 9), el peso proporcional de la tendencia[27] de percepción negativa en cuanto a la generación de cambio, de incidencia significativa, de apropiación comunitaria y de adecuada sostenibilidad, muestra sus mayores niveles en aspectos relacionados a la imposibilidad de dar continuidad a los proyectos de manera posterior a las intervenciones, dado que no están armonizados con las comprensiones y conocimiento de la comunidad; lo anteriormente descrito no implica que la población de la Ranchería no tenga interés en continuar con los proyectos, representa más bien que no entiende sus metodologías, técnicas, estrategias, procesos de planificación y control.

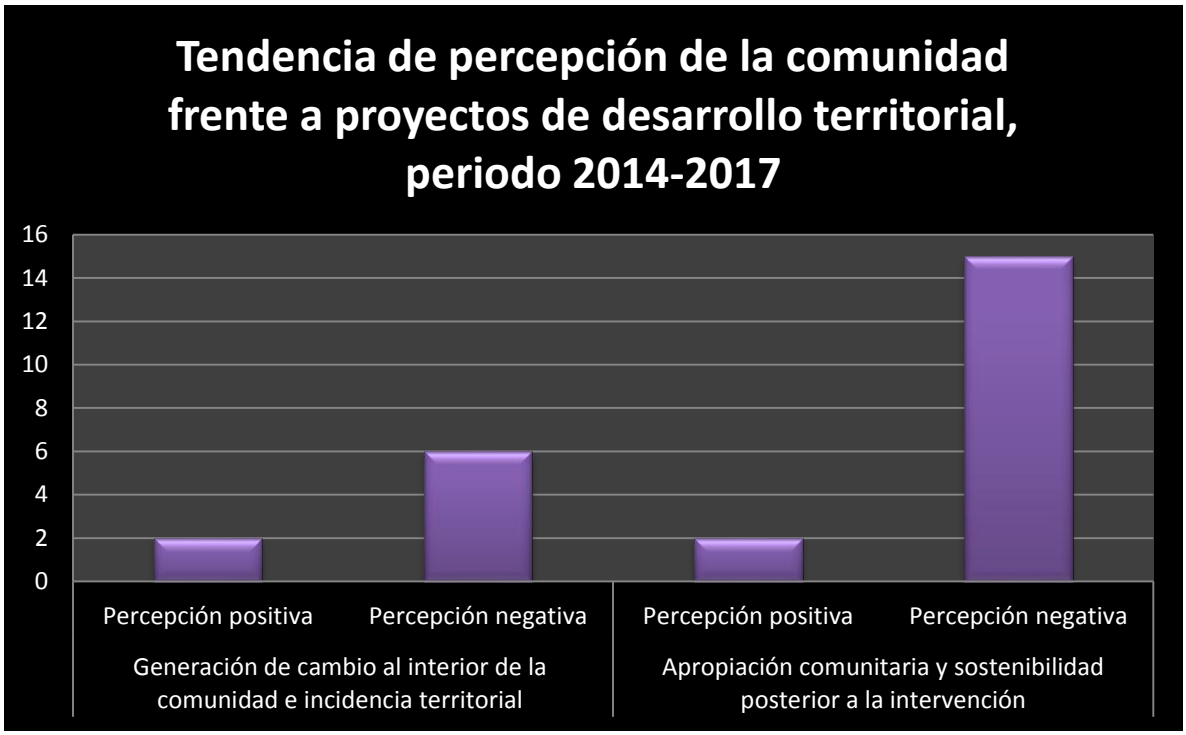


Gráfico 9. Tendencias de percepción comunitaria
Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo

[27] Durante el análisis y procesamiento de la información de campo, se determinaron dos categorías de análisis en cuanto al estudio de la percepción de la comunidad sobre los proyectos implementados entre los años 2014 – 2017. La primera categoría establecida fue "la generación de cambio al interior de la comunidad e incidencia territorial", encontrando dos argumentos expuestos por la comunidad con connotación positiva y seis con matices negativos. La segunda categoría estudiada fue la apropiación comunitaria y sostenibilidad posterior a las intervenciones", para la cual se encontraron dos argumentos con connotación favorable y quince con connotación desfavorable. El ejercicio se hizo a través de una codificación sencilla, haciendo uso de marcas de colores para diferenciar las categorías y los argumentos dentro de los textos.

El gráfico evidencia que la intensidad argumentativa[28] de la comunidad gira en torno a la percepción de los proyectos de desarrollo territorial como iniciativas que no han sido apropiadas ni interiorizadas por la población participante; asimismo, exceptuando los proyectos infraestructurales, no se ha apreciado sostenibilidad de las intervenciones que tuvieron lugar en el periodo analizado.

En cuanto a la generación de cambio al interior de la comunidad como producto de los proyectos de desarrollo, así como la incidencia territorial de los mismos, se encuentra que los habitantes de la comunidad entrevistados, no reconocen un efecto significativo de beneficio para el territorio. Se puede observar que existe una desarticulación de la institucionalidad y sus estrategias de formular y ejecutar los proyectos con respecto a la mirada comunitaria, lo cual no implica necesariamente que los proyectos no tengan pertinencia, sino más bien, que se desconoce o desestima la participación de la comunidad, especialmente en etapas tempranas de formulación, así como se desconoce o desestima que el seguimiento de las iniciativas de desarrollo en periodos posteriores a la intervención resulta de vital importancia para que el esfuerzo institucional, estatal o no estatal, no se pierda o desvanezca en el tiempo.

Con respecto al tipo de proyectos de desarrollo y las entidades con mayor influencia en el territorio, la interacción permitió establecer que las iniciativas que han tenido lugar en el lapso de tiempo estudiado y las instituciones con mayor presencia en la zona son las que se muestran en la tabla 7.

[28] La intensidad argumentativa refiere la cantidad de argumentos u opiniones encontradas en el trabajo de campo frente a un tema o aspecto específico.

Percepción comunitaria sobre el tipo de proyectos y entidades que han tenido mayor participación en la ejecución de proyectos de desarrollo territorial, periodo 2014-2017		
Tipo de proyectos que han sido implementados en la comunidad	**Entidades con mayor participación en la ejecución de proyectos de desarrollo territorial en la comunidad**	
	Entidades gubernamentales	**Entidades no gubernamentales**
Agricultura	Departamento para la Propseridad Social - DPS (Adscrito a la Presidencia de la Repçublica)	Fundación Cerrejón (Fundación impulsada desde la Mina de Carbón a Cielo abierto El Cerrejón)
Artesanías (Elaboración de mochilas y chinchorros)	Servicio Nacional de Aprendizaje SENA (Entidad de educación técnina laboral del Estado colombiano)	Fundación Creata (Impulso a iniciativas artesanales)
Formación deportiva	Gobernación de la Guajira	
Mantenimiento a molinos de viento	Alcaldía de Uribia	
Construcción y mantenimiento de reservorio de agua -	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar -ICBF	
Programas de cría y mantenimiento deganado (ovinos y caprinos)	Corporación Autónoma Regional de La Guajira - Corpoguajira (Control y gestión ambiental)	
Reciclaje		
Artesanías a base de papel maché		
Huerta casera		
Construcción de techos para viviendas		
Construcción de pozos profundos		

Tabla 7.
Tipo de proyectos de desarrollo territorial y entidades con mayor incidencia, ejecutados en la comunidad en el periodo 2014 y 2017, según habitantes de la Ranchería Jiisentira
Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo

En la tabla 7 se observa que las entidades gubernamentales tienen una mayor incidencia en la zona, lo cual permite deducir, que los procesos de desarrollo en el territorio tienen una influencia preponderantemente estatal a través de diferentes instituciones. La participación de organizaciones de carácter privado se ha limitado a la intervención de la Fundación Cerrejón (de propiedad de la mina de extracción de carbón a cielo abierto con el mismo nombre) y de la Fundación Creata (Temas artesanales)

Es importante mencionar que en virtud a que la Ranchería Jissentira se encuentra muy cerca a la vía férrea (carrilera a través de la cual el carbón extraído de la mina es llevado hasta el puerto marítimo para su exportación), ha sido objeto de proyectos de prevención frente a los peligros propios de este tipo de transporte terrestre.

La argumentación presentada anteriormente permite tomar una posición crítica frente a las estrategias e intervenciones de desarrollo implementadas por el Estado colombiano en los últimos años, impulsadas también desde entidades no gubernamentales, además de provocar cuestionamientos sobre el real beneficio que han traído para las comunidades indígenas. Así pues, se puede aducir que ni proyectos de intervención ni esquemas de

desarrollo estatal, han contribuido con un nivel de incidencia aceptable, de acuerdo con la mirada comunitaria, en la generación de condiciones de desarrollo para este territorio.

Más allá de los inconvenientes en el trabajo de desarrollo territorial con pueblos indígenas, consistente en su conceptualización y ejecución desde una lógica y perspectiva externa, es decir, el razonamiento impregnado en los procesos, obedece a modelos preestablecidos, desestimando en ocasiones las aspiraciones y la cosmovisión indígena, se debe reflexionar sobre la falta de generación de estrategias que permitan que se genere apropiación e interés por parte de estas comunidades hacia las iniciativas propuestas con la finalidad de incrementar en cierta medida las posibilidades de sostenibilidad posterior a las intervenciones.

Finalmente, con respecto a los proyectos de desarrollo territorial implementados en la Ranchería en el periodo analizado, se debe mencionar que desde la percepción de la comunidad, estos se configuran como se muestra en el gráfico 10, denotando con el tamaño de los círculos la preponderancia de la perspectiva institucional sobre la comunitaria.

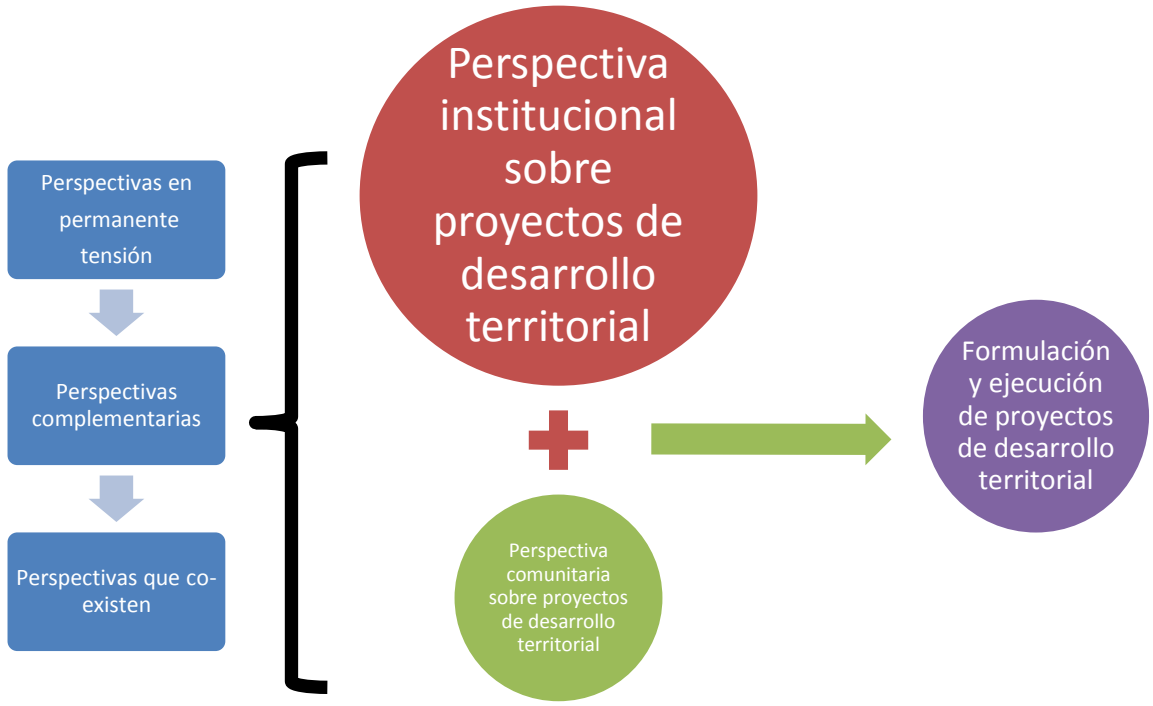


Gráfico 10.
Configuración de los proyectos de desarrollo territorial a partir de las perspectivas institucional y comunitaria.
Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo

Capítulo V: Conclusiones y recomendaciones.

El presente trabajo permite dar cuenta de que los proyectos de desarrollo territorial, implementados en comunidades Wayúu en el departamento de la Guajira, están estructurados a partir de conceptualizaciones y esquemas de trabajo que surgen desde la perspectiva institucional, a cargo de la formulación y ejecución de las iniciativas.

Las perspectivas institucional y comunitaria coexisten y pueden llegar a complementarse, aunque también se puede presentar tensión entre ellas en momentos concretos, especialmente con respecto a las maneras y estrategias que deberían utilizarse para la implementación de proyectos; esencialmente, la divergencia no se encuentra en las visiones o nociones del desarrollo sino en las estrategias y metodologías de formulación, implementación y seguimiento. Dado lo anterior, para esta investigación se determina que las perspectivas institucional y comunitaria no tienen una figura de rivalidad y mutua exclusión, sino de complementariedad y beneficio recíproco, teniendo como mayor desafío encontrar mecanismos efectivos de articulación y compatibilidad.

Y precisamente en esta falta de mecanismos de articulación y compatibilidad, se encuentra que hay ausencia de lo que de Sousa Santos (2010) denomina *ecología de saberes*, lo anterior se verifica en que no se observa un diálogo horizontal que permita establecer de manera conjunta, entre instituciones y comunidad, caminos y estrategias de interacción, sino que estos aspectos ya han sido definidos de manera unilateral por las organizaciones a cargo de las intervenciones de manera previa al inicio de las mismas.

La apuesta por la ecología de saberes, elemento transversal en la investigación, es una recomendación clave de este trabajo, definida en el sentido de no entender la participación como un mecanismo de legitimación del proyecto (en la manera como ha sido predefinido en las instituciones), sino como el escenario para el encuentro de culturas (la cultura institucional de la planificación con la cultura indígena, así como con otras comprensiones del desarrollo territorial). Este diálogo de saberes debe tener como resultado la generación de agendas comunes de trabajo así como compromisos para la transformación del territorio, fomentando mecanismos de identificación y sentido de pertenencia por parte de los miembros de la comunidad hacia los proyectos implementados.

La verdadera existencia de una ecología de saberes permitirá la erradicación o mitigación de lo que de Sousa Santos (2010) denota con el concepto de *pensamiento abismal*, lo anterior, al reconocer que no existe una única manera de entender y generar el desarrollo territorial, así como tampoco existen recetas homogeneizadas para llevar a cabo el trabajo de intervención (o si se quiere acompañamiento) en el nivel regional. Uniendo lo anterior con los aportes de Escobar (2007) sobre la *etnografía institucional*, de lo que se trata entonces, es de evitar que los procesos *institucionales y documentales* se conviertan en herramienta de agudización de las asimetrías de poder entre instituciones y comunidades, sino más bien que se constituyan en un elemento que fortalezca el diálogo horizontal y la generación de acuerdos programáticos y metodológicos en términos reales y concretos.

No obstante a que no se observa una ecología de saberes de manera propiamente dicha, la institucionalidad y su accionar en el territorio no es entendida desde la perspectiva comunitaria como antagonista o como un factor que genere rechazo o aversión, es decir, los habitantes de la Ranchería reconocen que la intención institucional busca traer beneficio y condiciones de desarrollo. En contraste con lo anterior, la comunidad no se siente plenamente incluida ni identificada con la manera en que las organizaciones llevan a cabo los proyectos de desarrollo territorial.

Los proyectos que han sido, en su mayoría, implementados en la Ranchería Jissentira, giran en torno a dos aspectos básicos:

1. Generación de ingresos, estabilización socio económica y auto sostenibilidad, representado en proyectos de artesanías, ganadería caprina (chivos) y, en una menor medida, agricultura.
2. Infraestructura física, relacionada a la gestión del recurso hídrico y aspectos de mejoramiento de vivienda como construcción y mantenimiento de reservorios de agua, molinos de viento para aprovechamiento de aguas subterráneas y también, estructura de casas como techos.

Por su parte, los aspectos relacionados con educación y salud, no presentan una mayor incidencia y se limitan a la implementación del programa estatal de transferencias monetarias condicionadas.

Se reconoce que los proyectos de desarrollo territorial implementados en la Ranchería Jiisentira en el periodo comprendido entre el 2014 y 2017, de manera implícita o explícita,

contienen u obedecen a estructuras de formulación que incluyen aspectos como descripciones generales de las iniciativas, objetivos, periodos de ejecución definidos, población sujeto de trabajo delimitada, además de resultados a alcanzar establecidos con antelación a las intervenciones; lo anterior permite inferir que existe un patrón o modelo al cual se ciñen los encargados de la ejecución de los proyectos de desarrollo territorial.

De la perspectiva de desarrollo territorial de la comunidad de la Ranchería Jiisentira.

Es preciso indicar que la perspectiva de desarrollo territorial de los miembros de la Ranchería Jiisentira está compuesta por elementos relacionados con el mejoramiento de aspectos como educación, salud, vivienda, infraestructura de servicios públicos, generación de ingresos y empleabilidad; lo anterior permite comprender que la noción concebida por el pueblo indígena no difiere de manera significativa de lo que se plantea desde la institucionalidad local, regional e incluso nacional. Estas coincidencias conceptuales pueden ser atribuidas a la permanente interacción[29] entre la institucionalidad y esta comunidad indígena, a los procesos de globalización (especialmente del conocimiento), a los medios de comunicación, además de la necesidad por parte de los miembros de la Ranchería de abastecerse a través del comercio local.

En este sentido, se debe mencionar que la noción indígena del desarrollo territorial tiene importantes coincidencias con lo que se plantea desde la institucionalidad con respecto a proyectos de esta índole. Dado lo anterior, pese al aparente antagonismo de miradas del desarrollo desde las comunidades y desde las instituciones, lo que se encuentra es una complementariedad necesaria, pero una evidente desarticulación en temas metodológicos y en cuanto a estrategias de formulación y ejecución.

Así, es preciso afirmar que lo que problematiza o complejiza las intervenciones, de acuerdo con la perspectiva comunitaria, son las estrategias, metodologías, prácticas y mecanismos de interacción con las comunidades; esto es, pese a que los proyectos pretendan beneficio para en el ámbito territorial además de generar mejores condiciones de vida (con lo cual coincide la población), de acuerdo a este grupo indígena, las intervenciones son cortas, en ocasiones no tienen estructuras de trabajo comprensibles, no tienen estructuras claras de

[29] La mayoría de los miembros de la comunidad indígena de la Ranchería Jiisentira ha interactuado de diversas maneras con la institucionalidad local y regional, ya sea a través de proyectos de diferente índole, con la participación de sus integrantes en procesos de educación formal y no formal en entidades educativas del municipio de Uribia o con visitas y eventos comunales impulsados por organizaciones estatales municipales y departamentales.

seguimiento y auto sostenibilidad[30], no tienen estrategias para lograr la apropiación comunitaria, no cuentan con procesos de capacitación que permitan una mejor comprensión y claridad en cuanto a lo que se busca.

En esencia, la lógica de las intervenciones está determinada por las necesidades institucionales de implementación, inversión de los recursos financieros asignados y cumplimiento del nivel de ejecución presupuestal del proyecto, seguimiento de lineamientos metodológicos predefinidos, pero no se estima de manera real las necesidades y los tiempos que requiere la comunidad para asimilar y lograr mayor aprovechamiento de las iniciativas de desarrollo territorial. El aspecto de la estimación de tiempo de trabajo previo a la formulación, durante el periodo de ejecución y post-intervención, se constituye en un aspecto fundamental para alcanzar mayores niveles de incidencia.

Desde la comunidad se admite el importante papel de formuladores o implementadores de los proyectos que se llevan al territorio, por tanto, no se observan expresiones de rechazo generalizado a esa institucionalidad operante, de hecho, como se ha explicado, el discurso indígena tiene diversos rasgos compartidos con el discurso de desarrollo institucional. Aquí, es importante reconocer que esta comunidad no reconoce en las instituciones un actor antagónico con el que no se deben establecer relaciones de cooperación, sino como un aliado estratégico que debe aprender a construir y planificar con la población Wayúu de la Ranchería.

Se destaca que la perspectiva comunitaria de desarrollo territorial, pese a que involucra la mayoría de los aspectos que también se valoran desde la institucionalidad, tiene una tendencia importante a dar prioridad a elementos de naturaleza intangible que se podrían dividir en tres categorías principales:

1. Educación, formación, capacitación y aspectos de salud.
2. Aspectos éticos, morales, comportamentales o de convivencia.
3. Aspectos relacionados con la calidad de vida, autonomía y proyectos de desarrollo propios

[30] Dentro de los cinco proyectos de desarrollo territorial analizados, no se observó en ningún caso, estrategias claramente definidas, tendientes a la continuidad del proyecto de manera posterior al periodo de intervención. De acuerdo al trabajo de campo, las capacitaciones durante la ejecución de las iniciativas no son suficientes para asimilar los proyectos de manera satisfactoria. Algunos miembros de la Ranchería identifican este aspecto como uno de los puntos más débiles dentro de las intervenciones territoriales.

En contraste con las coincidencias en cuanto a la visión de desarrollo comunitaria e institucional, se destaca que la noción indígena exalta los aspectos éticos, morales y de sana convivencia, lo cual, ha estado parcialmente ausente en las intervenciones territoriales. Este elemento intangible es altamente valorado por los indígenas, quienes también le dan relevancia a aspectos de autonomía y autodeterminación, los cuales no están incluidos en las agendas de desarrollo corporativas o institucionales.

Por su parte, los aspectos tangibles de desarrollo considerados de mayor importancia desde la perspectiva de este pueblo indígena, se alinean con la generación de ingresos, la posesión de ganado (chivos), la posesión de cultivos o actividades de siembra además de aspectos infraestructurales. Así, se observa que estas ideas guardan consonancia con los postulados institucionales, centrados en la productividad (en el caso del ganado y la agricultura) y la generación de capital (en el caso de la generación de ingresos).

Es claro que los habitantes de la Ranchería Jiisentira no buscan un aislamiento de los procesos de economía de mercado, ni de la arquitectura institucional que se supone encargada del desarrollo en el territorio, lo que se pretende desde la lógica indígena, es encontrar nuevas maneras de relacionamiento, interacción y cooperación, para que se pueda generar un mayor beneficio para la comunidad como producto de las diversas intervenciones que tienen lugar en la zona.

De las percepciones de los miembros de la Ranchería sobre los proyectos de desarrollo territorial implementados en la comunidad

Los proyectos implementados en la Ranchería Jiisentira, han tenido aceptación comunitaria y son catalogados por todos los actores intervinientes como “necesarios”; no obstante, exceptuando los proyectos de infraestructura, no se observa una incidencia significativa en periodos posteriores a la ejecución en virtud a que no se hace énfasis en dejar capacidad instalada; este argumento surge tanto de las entrevistas realizadas a miembros de la comunidad como del proceso de observación llevado a cabo en la investigación. Los miembros de la comunidad atribuyen esta baja efectividad a la falta de seguimiento y acompañamiento, además de la ausencia de procesos de capacitación sólidos, que permitan a los indígenas comprender plenamente los proyectos para poder darles continuidad en etapas post-intervención.

De otra parte, una de las percepciones comunitarias más relevantes para la investigación, radica en la comprensión de los proyectos, como algo que es útil y necesario, incluso con lo cual se debe estar agradecido, pero también, como algo que es "traído desde afuera", es decir, se entiende que las iniciativas de desarrollo territorial están predefinidas con baja o nula inclusión de la comunidad en etapas de formulación. Lo anterior genera que los proyectos no se sientan como algo propio, más allá de ser necesarios, por lo cual, no hay interés o capacidad para dar continuidad de manera posterior a la presencia de los "implementadores" de las iniciativas en la Ranchería.

Estos elementos de falta de cercanía de los proyectos de desarrollo con la comunidad, la ausencia de capacidades técnicas atenuado por la falta de procesos de capacitación y entrenamiento adecuados, además de la falta de participación comunitaria en todas las etapas del proyecto, incluyendo la formulación, pueden inferirse como las causas de la percepción colectiva de la inexistencia de una verdadera incidencia territorial que apunte a la generación tangible de condiciones de desarrollo. Así, es plausible indicar que, de manera generalizada, se entiende que no hay apropiación comunitaria; sin ello el criterio de la sostenibilidad de los proyectos no se puede alcanzar de manera posterior al periodo de ejecución.

Se concluye, de esta manera, que la estructura programática y conceptual de los proyectos de desarrollo territorial implementados en la Ranchería Jiisentira, se perciben como iniciativas "desarmonizadas" con las comprensiones y conocimiento de la comunidad. En esencia, no hay rechazo de los proyectos, se consideran necesarios e importantes, pero la noción generalizada apunta a que existe desconexión entre las capacidades de los habitantes de la Ranchería y la estructura metodológica, técnica, estratégica de los proyectos, así como de mecanismos de planificación y control.

Finalmente, la comunidad suele reconocer al sector gubernamental como principal protagonista del desarrollo territorial y, en una menor medida, al sector privado, limitando este último al accionar de organizaciones que hacen parte o se relacionan con la Fundación Cerrejón. También, la comunidad considera al Estado, a través de sus entidades territoriales, como el principal responsable de la generación de condiciones de desarrollo; esta percepción pareciera limitar a la comunidad en cuanto a la búsqueda independiente de condiciones de bienestar colectivo. Así, entre las principales organizaciones de las cuales se espera recibir apoyo para la gestión de proyectos de desarrollo se encuentran:

- Departamento Nacional para la Prosperidad Social – DPS (Adscrito a la Presidencia de la República)
- Gobernación de la Guajira
- Alcaldía de Uribia
- Servicio Nacional de Aprendizaje SENA (Seccional Guajira)
- Fundación Cerrejón

Consideraciones finales

Tanto el trabajo de campo como el análisis de resultados permiten inferir que la exclusión (ausencia de inclusión efectiva) de la perspectiva comunitaria en procesos de formulación y ejecución de proyectos de desarrollo territorial, incide de manera negativa en la apropiación y efectividad de los mismos; lo anterior, se verifica en que la percepción comunitaria apunta a que como efecto de que no ha existido dicha inclusión, se tiene como consecuencia el desinterés, la falta de sentido de pertenencia y por ende la incapacidad de sostenibilidad en el tiempo de los proyectos, marcando así la baja o nula incidencia de las intervenciones territoriales.

Las perspectivas institucional y comunitaria tienen agendas comunes sobre el desarrollo territorial, aunque la institucionalidad tiende a dar mayor relevancia a aspectos tangibles (infra estructurales) y la comunidad a aspectos intangibles (cohesión comunitaria, convivencia). Pese a las citadas tendencias, las cuales son reconciliables en momentos específicos de las intervenciones territoriales, las principales divergencias en las expectativas y nociones de desarrollo no están en lo fundamental sino en lo metodológico y procedimental.

Es fundamental mencionar que, dada la imposibilidad de estudiar proyectos que sí hayan incluido la perspectiva comunitaria en etapas de formulación y ejecución, dado que se constató que no existen, solamente es plausible afirmar que la exclusión de dicha perspectiva tiene efectos negativos y adversos para los proyectos; es decir, esta investigación puede plantear que existe una presunción de que la inclusión de la perspectiva comunitaria en los mencionados proyectos, puede generar un mejoramiento de la incidencia y apropiación de los mismos, pero para determinar esto de manera definitiva, se deben analizar casos donde esta condición de inclusión se haya dado en términos efectivos.

Recomendaciones

Dados los hallazgos y conclusiones del presente estudio, se ha determinado generar recomendaciones para los dos grupos de interés intervinientes en los proyectos de desarrollo territorial en el departamento de la Guajira:

Para la institucionalidad a cargo de la formulación y ejecución de proyectos de desarrollo en comunidades indígenas

- Es importante generar estrategias y metodologías de acercamiento e interacción con las comunidades sujeto de trabajo que responda a la realidad contextual. Se deben buscar estrategias para articular las agendas de desarrollo institucional con las expectativas comunitarias.
- Resulta necesario tener una comprensión más amplia sobre la diferencia entre una concertación previa al inicio de los proyectos y la inclusión de la perspectiva comunitaria en todas las etapas de los mismos, esto es, formulación, ejecución y seguimiento. La concertación para la ejecución de los proyectos en la mayoría de los casos no satisface la necesidad la comunidad de participar activamente durante todo el ciclo del proyecto.
- Los esfuerzos institucionales deben apuntar hacia la comprensión, de manera amplia y suficiente, en cuanto a que la continuidad del proyecto y su auto sostenibilidad, dependen en gran medida de la apropiación que genere la comunidad sobre las intervenciones; los proyectos que son considerados como ajenos o extraños a la comunidad sujeto de la intervención tienen una marcada tendencia a desaparecer con el paso del tiempo.
- El seguimiento de los proyectos que finalizan es un elemento fundamental para garantizar continuidad post-intervención; si este aspecto se desestima o sub valora, existe un inminente riesgo de dilución en el tiempo de las iniciativas de desarrollo.
- Si bien, se debe respetar la estructura social de las Rancherías Wayúu, en las cuales hay una autoridad tradicional quien representa los intereses comunitarios, no se debe perder de vista que las comunidades están conformadas por diferentes individuos con puntos de vista, aspiraciones y expectativas diversas, es decir, se debe afinar la manera de entender la decisión de la autoridad tradicional y cómo llevarla a cabo al interior de la comunidad.

- Las metodologías y esquemas de trabajo con la comunidad deben obedecer a planteamientos participativos, dinámicos, basados en el aprendizaje experiencial y significativo[31]; las sesiones de interacción con la comunidad, impartidas de manera magistral por el facilitador o supervisor del proyecto, son de difícil asimilación y comprensión.
- En el caso de las personas que facilitan proyectos desde la institucionalidad pero no pertenecen a la etnia Wayúu, se recomienda hacer uso de traductores desde el español al idioma indígena wayuunaiki[32].

Para la comunidad indígena de la Ranchería Jiisentira

- Es importante generar estrategias al interior de la comunidad para estimular la participación activa en proyectos de desarrollo territorial.
- Resulta relevante para la comunidad, generar procesos de capacitación académica, que facilite la comprensión de los proyectos de desarrollo territorial.
- El desarrollo territorial también puede estar conformado por elementos que se relacionen con la cosmovisión e identidad indígena. Exponer y hacer valer estos elementos ante la institucionalidad encargada de los proyectos puede ser útil y puede llegar a generar una mayor apropiación comunitaria.
- Se deben buscar mecanismos y estrategias para exponer inquietudes y sugerencias de intervención antes de la ejecución de los proyectos.
- Se pueden generar estrategias de seguimiento a los proyectos de desarrollo territorial que surjan desde el interior de la comunidad.
- Las personas e instituciones externas no son portadoras del conocimiento o de la verdad absoluta, es necesario que la comunidad tenga una mirada hacia estos agentes externos como acompañantes o impulsores de los procesos a los cuales siempre se les puede interpelar.
- En todos los casos, la comunidad es la que debe tomar las decisiones de lo que quiere para su territorio; los intentos de imposición (de manera explícita o implícita) de

[31] El aprendizaje experiencial se refiere a la manera de transferir conocimientos basada en la experiencia, es decir, desde estrategias vivenciales y participativas que estén por fuera de las técnicas tradicionales de aprendizaje. Por su parte, el aprendizaje significativo consiste en impartir nuevos conocimientos enlazándolos o asociándolos de manera clara y concreta con conocimientos que ya se poseen, esto es, construir conocimiento desde bases conceptuales que ya se tienen.

[32] El wayuunaiki es el nombre del idioma propio de la etnia Wayúu, hablado por la totalidad de los habitantes de las Rancherías.

procesos que no han sido consultados, pueden afectar a los habitantes de la Ranchería de manera directa o indirecta

- Es importante entender cada vez más, que los procesos de desarrollo territorial deben construirse desde una lógica de auto determinación y participación activa de la comunidad; los procesos asistencialistas o paternalistas eliminan la posibilidad de que los habitantes de la Ranchería sean los principales protagonistas de su propio desarrollo.
- La comunidad debe reconocer y valorar su inconmensurable potencial en términos humanos, de capacidad de trabajo, de creatividad y de generación de procesos propios de desarrollo.
- Las iniciativas de desarrollo pueden y deben surgir desde la misma comunidad, potenciando la diversidad de recursos que posee.

Referencias bibliográficas.

Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia APC (2015). *Análisis del comportamiento de la cooperación internacional no reembolsable hacia Colombia (2015).* Bogotá, Colombia. Recuperado de: http://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/archivos_usuario/publicaciones/analisis_del_comportamiento_de_la_cooperacion_internacional_no_reembolsable_hacia_colombia.pdf

Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia APC (2015). *Informe de Rendición de Cuentas Gestión 2014*. Bogotá, Colombia. Recuperado de: https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/archivos_usuario/2016/07/informe-sobre-la-rendicion-de-cuentas-vigencia-2014-apc-colombia.pdf

Alburquerque, F & Pérez, S (2013). *El desarrollo territorial: enfoque, contenido y políticas.* Revista Iberoamericana de Gobierno Local. Edición No. 4.

Albuquerque, F (2014). *Evolución del desarrollo territorial. Situación actual, crisis y perspectivas.* Colección Elementos de Innovación y Estrategia. No 6. Barcelona: Gabinete de Prensa y Comunicación Diputación de Barcelona.

Ander-Egg,E (2003). *Repensando la Investigación Acción Participativa.* Colección política, servicios y trabajo social. Lumen-Humanitas.

Balcázar, F (2003). *Investigación acción participativa (IAP): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación*. Fundamentos en Humanidades, vol. IV, núm. 7-8, pp. 59-77.

Bretón, Víctor (2002). *Cooperación al desarrollo, capital social y neo-indigenismo en los Andes ecuatorianos*. Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe. Vol. 73, Octubre de 2002. pp.43-63

Cámara de Comercio de La Guajira (2017). *Informe económico 2016. Departamento de la Guajira.* Dirección de promoción y desarrollo empresarial.

Camargo, C (2015). *Análisis de la realidad socioeconómica y la pertinencia de las acciones del gobierno, por medio de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el municipio de Uribia, La Guajira*. (Tesis de pregrado). Universidad Santo Tomás, Bucaramanga.

CEPAL (2014). *Los pueblos indígenas en América Latina. Avances en el último decenio y retos pendientes para la garantía de sus derechos*. Santiago de Chile: Naciones Unidas

Cuervo, L (1999). *El rompecabezas de la intervención económica territorial.* Revista Territorios, No. 2, Bogotá: Cider, Uniandes

De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Ediciones Trilce.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], Boletín Técnico Pobreza Monetaria y Multidimensional en Colombia" (2016), pp.3

Departamento para la Prosperidad Social – DPS (2018), Presidencia de la República de Colombia. Sitio web. Bogotá, Colombia. Recuperado de http://www.dps.gov.co/pro/ips/Paginas/IRACA---Enfoque-Diferencial.aspx

Departamento de Políticas y Descentralización de Chile. (2009). *Descentralización en América latina: Un análisis comparado de los casos de Colombia, Bolivia, Perú, Brasil y Argentina***.** SUBDERE: Chile (s/c), DC.

Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Fundación editorial el perro y la rana.

Esteva, G. (2009). *Más allá del desarrollo: la buena vida*. En Colección Cuadernos de Trabajo sobre el Desarrollo, La agonía de un mito ¿cómo reformular el desarrollo? (pp. 7-17). Madrid: Editorial SODEPAZ.

Fals Borda, O. (2008). *Orígenes universales y retos actuales de la IAP (investigación acción participativa).* Peripecias. No. 110

Gluz, N (2013). Las luchas populares por el derecho a la educación: experiencias educativas de movimientos sociales. - 1a ed. – Buenos Aires : CLACSO.

González, A. (2003). *Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales*. Islas 45(138)

Grasa, R. (2014). *La cooperación internacional para el desarrollo en Colombia. Una visión orientada hacia el futuro.* Bogotá: Agencia Presidencial de Cooperación.

Gutiérrez, Hernández & Rubio (2012). *Adaptación de programas de transferencias condicionadas a poblaciones indígenas El caso de Familias en Acción en Colombia.* Banco Interamericano de Desarrollo

Latouche, S. (s/f). *El decrecimiento como solución a la crisis*. Conferencia del 5 de Marzo de 2010.

Martínez, P (2006). *El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica.* Revista Pensamiento y Gestión. S/V. (20), Junio de 2006. pp.165-193.

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo &Artesanías de Colombia (2005). *Programa Nacional de Conformación de Cadenas Productivas para el Sector Artesanal*. Bogotá

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo &Artesanías de Colombia (2003). *Análisis de elementos para valorar la conveniencia de vincular a FONWAYUU*. Bogotá

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo &Artesanías de Colombia (2016). *Proyecto Desarrollo Social y Comercial del Sector Artesanal: Comunidades Wayúu, Zenú y Chamba*. Lima: Centro de Investigación y documentación para la artesanía

Moncayo Jiménez, E (2004). *Nuevos enfoques del desarrollo territorial: Colombia en una perspectiva latinoamericana.* Bogotá : Universidad Nacional de Colombia. Red de Estudios de Espacio y Territorio RET : Naciones Unidas.

Oxfam (2014). *Mapeo de la situación de los medios de vida y la seguridad alimentaria de familias vulnerables en la Alta Guajira*. Uribia Recuperado de: https://www.humanitarianresponse.info/system/files/documents/files/diagnostico_seguridad_alimentaria_alta_guajira_2015_oxfam2.pdf

Pinheiro, L (2015). *Educación, Resistencia y Movimientos Sociales: la praxis educativo-política de los Sin Tierra y de los Zapatistas.* México: Universidad nacional Autónoma de México.

Presidencia de la República de Colombia (2008). Observatorio de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. *Boletín Temático No. 11. Los indígenas colombianos: La constancia de los pueblos por mantener sus costumbres.* Bogotá, Colombia Recuperado de: http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/boletin_tematico/indigenas.pdf

Programa Nacional de Conformación de Cadenas Productivas para el Sector Artesanal (2005) - Ministerio de Comercio, Industria y Turismo en asocio con Artesanías de Colombia. Recuperado de: https://core.ac.uk/download/pdf/52155065.pdf

Proyecto Desarrollo Social y Comercial del Sector Artesanal: Comunidades Wayúu, Zenú y Chamba (2016) - Ministerio de Comercio, Industria y Turismo en asocio con Artesanías de Colombia. Recuperado de: http://repositorio.artesaniasdecolombia.com.co/bitstream/001/3488/1/INST-D%202016.%201.pdf

Puerta, C (2010). *El proyecto del Cerrejón: un espacio relacional para los indígenas wayuu, la empresa minera y el Estado colombiano*. En: Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, Vol. 24 N.o 41, Medellín, pp. 149-179.

Quijano, A. (2000). *"El fantasma del desarrollo en América Latina".* En Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales. Caracas: CEPEAD.

Sampieri, R; Fernández, C & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill. 4ª Edición.

Sanahuja, J (2011). *Entre los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la cooperación sur-sur: actores y políticas de la ayuda al desarrollo en América Latina y el Caribe.* En Revista Pensamiento Iberoamericano. S/V. (8). 195-222

Secretaría de Planeación y Desarrollo de la Alcaldía Municipal de Uribia (2013), *Proyecto de infraestructura para construcción y mantenimiento de reservorios*, código de proyecto 700-06-06.02. Archivo de la Secretaría dePlaneación y Desarrollo.

Soto, D (2006). *La identidad cultural y el desarrollo territorial rural, una aproximación desde Colombia.* Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural-RIMISP. Recuperado de: http://recursos.salonesvirtuales.com/assets/bloques/Soto_URIBE_desarrolloterritorialrural.pdf

Surrallés, A & García, P (eds.). (2004). *Tierra adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*. Copenhague: IWGIA-Grupo internacional de trabajo sobre asuntos indígenas

UNDAF - Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2007) . *Integración de la perspectiva de los pueblos indígenas en procesos de desarrollo nacionales*. Preparado por Mariana López para la Secretaría del Foro permanente para las cuestiones indígenas de las Naciones Unidas.

UNESCO/Instituto de Estudios del Desarrollo/Consejo Internacional de Ciencias Sociales (2016). *Informe Mundial sobre Ciencias Sociales. Afrontar el reto de las desigualdades y trazar vías hacia un mundo justo*. Ediciones UNESCO.

United Nations Economic and Social Council (2008). Background study for the development cooperation forum. Trends in South-South and triangular development cooperation. United Nations.

Unidad Administrativa Especial para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas "Red Nacional de Información" [base de datos en línea], recuperado de http://rni.unidadvictimas.gov.co/

Yacuzzi, E (2005). *El estudio de caso como metodología de investigación: Teoría, mecanismos causales, validación*. Serie documentos de trabajo, Universidad CEMA: Área negocios. No 296. Buenos Aires.